



Investigación lingüística en América Latina

Dossier de lingüística de la documentación



**UNIVERSIDAD
DEL AZUAY**

Casa 
Editora

Francisco Salgado Arteaga
Rector

Genoveva Malo Toral
Vicerrectora Académica

Raffaella Ansaloni
Vicerrectora de Investigaciones

Toa Tripaldi Proaño
Directora de la Casa Editora



CONTENIDO

p.2 | **COMITÉ
CIENTÍFICO**

p.10 | **NOTA
EDITORIAL**

01
p.12 | **NOMBRAR ENTRE LOS
TAPIETES: ESTRUCTURA Y
FUNCIÓN DE LOS NOMBRES
PROPIOS EN UNA LENGUA
TUPÍ-GUARANÍ CHAQUEÑA**

Naming among the tapiete: structure and function of proper names in a tupi-guarani language of the Chaco region

Hebe Alicia González
Florencia Ciccone

02
p. 40 | **REVITALIZACIÓN
LINGÜÍSTICO-CULTURAL
EN CONTEXTO. EL ROL
DE LA ETNOBOTÁNICA
Y LA INVESTIGACIÓN
TRANSDISCIPLINARIA CON
COMUNIDADES DE BASE**

Linguistic and cultural revitalization in context. The role of ethnobotanic transdisciplinary research with grassroot communities

Marleen Haboud Bumachar
Daniel Alejandro Acosta Altamirano

03
p. 62 | **DOCUMENTACIÓN
LINGÜÍSTICA: UN
ACERCAMIENTO AL PÚBLICO
DE LAS REDES SOCIALES
DE DIÁLOGOS VITALES,
COMO UN ACTOR SOCIAL
PARA LA REVITALIZACIÓN
Y MANTENIMIENTO DE LA
LENGUA KICHWA**

Linguistic documentation: an approach to the social network audience through vital dialogues as a social actor to revitalize and maintain the kichwa language

Priscila Verdugo Cárdenas
Jackie Verdugo Cárdenas
Minga de Comunicación
Francisco Lojano

04
p. 84 | **SALVAR LAS LENGUAS.
REFLEXIONES SOBRE
LAS LENGUAS PERDIDAS
Y LA NECESIDAD DE SU
REVITALIZACIÓN**

Saving languages. Reflections on lost languages and the need for their revitalization

Karina Laura Fernández

05
p. 102 | **VARIETADES DIATÓPICAS
DEL ESPAÑOL:
NEOLOGÍAS Y CAMBIOS
MORFOSINTÁCTICOS
EN LA LITERATURA
ECUATOGUINEANA**

Diatopical varieties of spanish: neologies and morphosyntactic changes in equatoguinean literature

Koffi, YAO

06
p. 118 | **NOMBRE PROPIO Y FICCIÓN:
ANTROPONIMIA EN LA
LITERATURA**

Proper name and fiction: anthroponymy in the literature. Muchas gracias por su gestión.

Gloria Riera Rodríguez

Universidad Verdad N° 81

Revista Científica de Ciencias Sociales y Humanas

ISSN digital: 2600-5786
ISSN impreso: 1390-2849

<http://universidadverdad.uazuay.edu.ec/>
DOI: 10.33324/uv.vi81

Consejo editorial

Editora jefe:

Dra. Jackeline Verdugo Cárdenas
Universidad del Azuay

Editor académico:

Máster Priscila Verdugo Cárdenas
Universidad del Azuay

Editor de contenido:

Doctora Alejandra Vidal
CONICET-Universidad Nacional de Formosa.
Miembro de la Red de Archivos Lingüísticos y Socio-
culturales de América del Sur (RALSAS)

Editor de contenido y estilo:

Dr. Oswaldo Encalada Vásquez
Academia Ecuatoriana de la Lengua

Comité Científico Académico

- Máster Mayra Ximena Guerrero. Universidad del Azuay (Ecuador)
- Dr. Álvaro Jiménez Sánchez. Universidad Técnica de Ambato (Ecuador)
- Dr. Jaime Alberto Orozco. Universidad Pontificia Bolivariana (Colombia)
- Máster Rosario Johanna Puertas Hidalgo. Universidad Técnica Particular de Loja (Ecuador)
- Dra. Isabel Rodríguez de Dios. Universitat Pompeu Fabra (España)
- Máster Natalia Rincón del Valle. Universidad del Azuay (Ecuador)
- Dr. Marcelo Santos. Universidad Finis Terrae (Chile)
- Máster Cesibel Valdiviezo Abad. Universidad Técnica Particular de Loja (Ecuador)
- Máster Elizabeth Vargas Rosero. Universidad Nacional de Colombia (Colombia)
- Dra. Ana Verdú Delgado. Universidad Técnica Particular de Loja (Ecuador)
- Dra. Jenny Yaguache Quichimbo. Universidad Técnica Particular de Loja (Ecuador)
- Máster Lizette Ivonne Lazo. Universidad Técnica de Machala (Ecuador)
- Dr. Willington Siabato. Universidad Nacional de Colombia (Colombia)
- Dr. Julio César Mateus Borea. Universidad de Lima (Perú)
- Máster Priscila Álvarez Cueva. Universitat Pompeu Fabra (España)
- Dr. Pablo Andrada Sola. Universidad Central de Chile (Chile)
- Máster Ana María Durán. Universidad del Azuay (Ecuador)
- Dr. Jorge García-Carbajo Petry. Dirección General de Escuelas (Argentina)

- Dra. María Olga Borja Arboleda. Fundación Eciociencia (Ecuador)
- Dr. Miroslav Horák. Universidad Mendel de Bruno (República Checa)
- Dra. Karen Barahona Posada. Baldwin Wallace University (Estados Unidos)
- Dra. Carla Hermida Palacios. Universidad del Azuay (Ecuador)
- Dr. Misael Moya Méndez. Universidad de Cuenca (Ecuador)

Comité Académico Evaluador (CAE)

- Doctor Rubén González Vallejo. Universidad de Salamanca (España)
- Doctor Galo Guerrero Jiménez. Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) (Ecuador)
- Doctor Jorge Arturo Arízaga Andrade. Universidad de Cuenca (Ecuador)
- Doctora Alejandra Vidal. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) (Argentina)
- Máster Roberto Carlos Cuenca Jiménez. Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) (Ecuador)
- Doctor Carlos Vacacela Medina. Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) (Ecuador)
- Doctor Felipe Hasler Sandoval. Universidad de Chile (Chile)
- Doctora María Agustina Morando. Universidad Católica Argentina (Argentina)
- Doctora Silvia María Hirsch. Universidad Nacional de San Martín (Argentina)
- Doctor Oswaldo Encalada Vásquez. Universidad del Azuay (Ecuador)

- Doctora Marisa Malvestitti. Universidad Nacional de Río Negro (en codependencia con CONICET) (Argentina)

Equipo Técnico

SopORTE técnico:

Departamento Universidad Abierta, Universidad del Azuay.

Traducción:

Dra. Magaly Arteaga Sarmiento, Universidad del Azuay.

Diagramación y diseño:

Mg. Santiago Neira Ruiz.

Departamento de Comunicación y Publicaciones, Universidad del Azuay.

Impresión:

Imprenta digital de la Universidad del Azuay (Cuenca-Ecuador)

Universidad-Verdad se edita semestralmente los meses de junio y diciembre. La responsabilidad por las ideas expuestas en esta revista corresponde exclusivamente a sus autores. Se autoriza la reproducción del material de esta revista para uso didáctico siempre que se citen autores y fuente de procedencia.

Dirección: Av. 24 de Mayo 7-77 y Hernán Malo
www.uazuay.edu.ec
 Apartado postal 01.01.981
 Teléfono: 4091000
 Cuenca - Ecuador

Directrices para autores

Naturaleza:

Universidad-Verdad, revista de ciencias sociales y humanas es una publicación científica de periodicidad semestral en formato digital (ISSN: 2600-5786) y formato impreso (ISSN: 1390-2849) creada por la Universidad del Azuay (Cuenca-Ecuador) en el año 1986. La revista evalúa contenidos originales en es-pañol e inglés.

- **Universidad-Verdad** es una publicación que tiene una vasta tradición de trabajo en la investigación, la difusión y discusión de ideas dentro de la universidad ecuatoriana. Se han publicado 80 números, en un inicio con una rigurosa periodicidad cuatrimestral. Bajo el nuevo formato se pretende mantener una periodicidad semestral, debido al proceso de revisión rigurosa de pares internacionales. **Universidad-Verdad** privilegia las investigaciones en el ámbito de las ciencias sociales y humanas, con especial énfasis en aquellas áreas que pueden contribuir al conocimiento y al desarrollo de los pueblos y de sus sociedades. Asimismo, se da preferencia a las investigaciones multi y transdisciplinarias, puesto que son las que permiten un enfoque y conocimiento de la realidad más pertinentes en las áreas históricas, sociales y políticas. La revista va dirigida al público en general, académicos, científicos e investigadores de las áreas de las ciencias sociales y humanas que miren en la revista, un medio de consulta.
- La revista va dirigida al público en general, académicos, científicos e investigadores de las áreas de las ciencias sociales y humanas que miren en la revista, un medio de consulta.
- La revista **Universidad-Verdad** no aplica costos de publicación o sometimiento a autores; su política es de acceso abierto.
- La revista **Universidad-Verdad** cuenta con DOI desde diciembre de 2019.

Temática y aportaciones:

Universidad-Verdad acepta para su revisión **artículos de investigación**. Prioritariamente trabajos en áreas de las ciencias sociales y humanas, tales como comunicación, educación, psicología, derecho, economía, ciencias empresariales, literatura, lingüística, antropología, entre otras. Se espera que los trabajos de investigación describan datos empíricos, que utilicen metodologías de análisis (cuantitativa, cualitativa o mixta), discutan resultados, y propongan investigaciones futuras o implicaciones en política pública o, en su defecto, en alguna de las áreas que abarcan las ciencias sociales y humanas.

Se aceptan también manuscritos de **revisión bibliográfica** (*state of the art*) en las áreas que aborda la revista, que aporten ideas innovadoras y avances originales. La revisión bibliográfica debe ser exhaustiva sobre el estado de la cuestión de un tema de investigación reciente y actual.

- Los trabajos deben ser originales, no pueden haber sido publicados en otro medio ni estar en proceso de publicación.

¿Quiénes pueden publicar?

Investigadores que pertenezcan a instituciones privadas o públicas, centros de investigación, centros académicos, investigadores independientes. Los estudiantes (becarios, practicantes y/o asistentes de investigación) pueden ser coautores de los artículos.

Es importante que los autores no hayan publicado en la revista **Universidad-Verdad** en los últimos dos números.

De los artículos

Las aportaciones deben limitarse a lo siguiente:

- Artículos de investigación (con un límite de 8000 palabras incluidas referencias).
- Revisiones bibliográficas (con un límite de 6000 palabras incluidas referencias).

- Los artículos deben mantener los lineamientos de la escritura académica.
- Los textos deben estar escritos en letra Arial 11, interlineado simple y justificado. Todos los márgenes de las páginas deben ser de dos cm.
- Los artículos deben presentarse, de acuerdo con la norma de citación APA 7ma. edición, tanto para las citas en el texto, como en los paratextos (epígrafes), las referencias, las tablas y figuras (así como fotografías e imágenes).
- Los trabajos se presentan en Word para PC no en PDF. Es muy importante para la revisión que el archivo esté anonimizado, así no aparece ninguna información de la identidad de los autores.
- En el caso de los documentos de Microsoft Office, se deberá quitar la identificación del autor/a de las propiedades del archivo (ver en la opción Archivo en Word), haciendo clic en las opciones que se indican a continuación. Empezar con **Archivo** en el menú principal de la aplicación de Microsoft.

Estructura de los artículos

En cuanto a las secciones del artículo, se sugiere que cumplan con el modelo IMRyD (Introducción > Métodos > Resultados y Discusión - conclusiones). Además, debe constar: título, resumen, palabras claves, referencias; y anexos, financiamiento y agradecimientos si fuese necesario.

Indicaciones de envío

Es importante que se registre en nuestro sitio web y en el sistema (OJS). Debe subir dos documentos. Recuerde que nuestra revista utiliza el *software libre Open Journal Systems (OJS)*, el que nos ayuda a administrar la revista correctamente. Por este sistema, cuando usted esté registrado y luego de subir los documentos, deberá escribir en metadatos toda la información sobre los autores. Los documentos que se deben registrar son:

DOCUMENTO 1:

Debe contener: nombres y apellidos de los autores; afiliación institucional: centro de investigación o académico al que pertenece; o, investigador independiente, correo electrónico de cada autor y el número ORCID; la URL completa de este, no recortado, si no lo tiene puede obtenerlo en [<http://orcid.org>]. También se debe indicar el grado académico, por ejemplo el de doctor (incluir Dr./Dra. delante del nombre). Se recomienda a cada autor que utilice el nombre académico que suele utilizar siempre en las publicaciones, con el fin de que la citación de los autores y sus obras sea similar. Por último, **se debe indicar al final de este documento 1 que el trabajo es una aportación original y que no ha sido enviada a otros medios o está en proceso de publicación. No se olvide de que todos los autores deben firmar el documento.** La firma puede ser digital. Este documento no necesita título ni encabezado.

DOCUMENTO 2:

Debe contener: el manuscrito sin ningún dato que permita identificar a los autores, contendrá las siguientes secciones o epígrafes:

- **Título del artículo** -en español y en inglés- (breve y coherente con el sentido del trabajo)
- **Resumen/Abstract** (español e inglés) (hasta 200 palabras)
- **5 o 6 Palabras clave/Keywords** (español e inglés) (Se recomienda utilizar el Thesaurus en español e inglés de la UNESCO) [<http://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus>]
- **Introducción y estado de la cuestión:** aquí se describe el propósito del estudio y se presenta una revisión de la literatura sobre el tema a nivel internacional y nacional.
- **Métodos:** se describe el tipo de investigación, el diseño, informantes, instrumentos de medida, el tipo de análisis estadístico realizado (si es el caso). Este apartado debe ajustarse de acuerdo con el tipo de método empleado, puede variar si se ha utilizado metodología con enfoque cualitativo, cuantitativo o mixto.

• **Resultados:** se dan a conocer los hallazgos más relevantes de la investigación. Los resultados de los análisis se mostrarán en tablas y/o figuras de acuerdo con las normas APA 7. Estos deben ir dentro del documento en su respectivo orden de presentación. También, si es necesario, se deben subir una a una junto al documento cada figura para preservar su calidad. Las figuras comprenden: imágenes, fotografías, planos y gráficos, que deben enviarse en formato JPG o TIFF, con un tamaño mínimo de 20cmx30cm y una resolución de 300 dpi. Los planos deberán entregarse adicionalmente en formato EPS o AI. Las tablas deben enviarse en formato AI o Excel, aparte, si es necesario.

• **Discusión y conclusiones:** en este apartado es importante que se discutan los resultados con estudios similares, con el fin de demostrar en qué se ha avanzado y también para sugerir futuras investigaciones. Se sugiere que además se presenten las implicaciones (teóricas, metodológicas, sociales) y las limitaciones del estudio. Las conclusiones deben ser concisas y sinceras. Se deben enlazar con los objetivos de la investigación.

• **Agradecimientos y financiación:** se puede agradecer a las entidades que han dado su apoyo a la investigación, o en su caso, a la fuente de financiamiento del estudio.

• **Referencias:** las referencias son las que han sido citadas en el texto, por lo tanto, se debe comprobar que **no se debe incluir bibliografía no citada**. Las referencias tienen que presentarse con sangría francesa, en orden alfabético por el apellido primero del autor, y de acuerdo con el formato APA 7 [<https://www.apastyle.org/apa-style-help>]. Es importante que todas las citas que cuenten con DOI (*Digital Object Identifier System*) estén reflejadas en las referencias, las que no tengan DOI deben aparecer con su enlace (URL) recortado si es muy largo, para ello se puede utilizar [<https://bitly.com>] u otro similar.

• **Anexos:** se pueden incluir anexos, como las escalas utilizadas, imágenes u otro material que se considere oportuno.

También puede hacer su envío directamente al email de la revista universidad-verdad@uazuay.edu.ec

Responsabilidades éticas:

El código interno de ética involucra a todos los actores en el proceso de edición: Equipo Editorial, Comité Científico, Comité Académico Evaluador, Autores, Equipo Técnico: diagramadores, revisores de estilo; supone: responsabilidad disciplinar, contribuciones académicas, científicas y editoriales efectivas para las áreas de las ciencias humanas. Este código se establece para el proceso de recepción y publicación de los escritos en la revista **Universidad-Verdad** que edita la Universidad del Azuay, Cuenca-Ecuador. Por lo tanto, **Universidad-Verdad** acepta las propuestas académicas y científicas desarrolladas dentro de los márgenes que el comportamiento ético ordena, tanto en lo referente a los autores individuales como a los colectivos; a la originalidad de los trabajos y a las aportaciones en el análisis de los hechos, en relación con las personas que pueden ser sujetos de investigación, así como a la divulgación de los resultados. **Universidad-Verdad** mantendrá el anonimato de las fuentes. Finalmente, **Universidad-Verdad** asume como propios los lineamientos propuestos en *Principles of Transparency and Best Practice in scholarly Publishing*, publicados en junio de 2015 por el *Committee on Publication Ethics (COPE)*, disponible en: <http://publicationethics.org>

Proceso editorial (Sistema de arbitraje):

El artículo subido a OJS pasa por tres procesos de revisión:

En primer lugar, la revista **Universidad-Verdad** aplica en todos los artículos postulantes para su publicación, el programa *Urkund*. Un artículo debe superar exitosamente el software de detección de plagio para que continúe con el proceso de arbitraje; caso contrario, se devuelve al autor y no continúa con el proceso editorial.

En segundo lugar, el autor debe verificar que su artículo cumple con las pautas de la escritura académica, el modelo de citación APA 7ma. Edición (*American Psychological Association*) y las directrices para autores inscritas en el Menú de la revista. Luego, los autores deben registrarse en OJS (*Open Journal System*) [<http://universidadverdad.uazuay.edu.ec/>] y seguir las indicaciones de envío. Una evaluación preliminar por parte del consejo editorial.

En tercer lugar, los textos enviados pasan por el sistema doble ciego (revisión por pares externos – *peer review*).

Por su parte, **Universidad-Verdad** enviará un email al autor, en el que indicará que ha recibido el artículo. El Consejo Editorial en un plazo máximo de hasta **20 días** revisa si el artículo es pertinente y coherente con los temas de cada número, asimismo, se comprobará que se respeten las normas de estilo o estructura que señala la revista. De ser así, se informa al autor que su artículo pasará a revisión de pares externos. De la misma manera, si no cumple con el tema o carece de solvencia científica, el autor será comunicado de la no aceptación de su artículo. Además:

- La revisión por pares externos se realiza en un plazo de hasta tres meses a partir de la fecha de notificación de ser aceptado para revisión. El informe de evaluación señala si el artículo es publicable, publicable con cambios o no publicable.
- Los autores recibirán los informes de evaluación de manera anónima. Ahora bien, en el caso de ser aceptado como publicable con cambios, el autor tendrá hasta 10 días para realizarlos.
- Al autor se le enviará una prueba de impresión (proof print) una vez esté diagramado el artículo, así podrá revisar y hacer los últimos cambios en cuanto a la tipografía y ortografía en un plazo de tres días.
- Los autores podrán acceder a su publicación en formato online y descargarla en PDF para su difusión en redes académicas.

Correspondencia

Universidad-Verdad

E-mail: universidad-verdad@uazuay.edu.ec

<http://universidadverdad.uazuay.edu.ec/>

Declaración de privacidad

Los nombres, el número ORCID y las direcciones de correo electrónico introducidos en esta revista se usarán exclusivamente para los fines establecidos en ella y no se proporcionarán a terceros o para su uso con otros fines.

Políticas de acceso y reuso

- Declaración de Acceso abierto (*Open Access*)
- **Universidad-Verdad** es una revista de acceso totalmente abierto, ya que todos los artículos están disponibles en internet para todos los lectores inmediatamente después de su publicación en los meses de junio y diciembre de cada año. Todos los usuarios tienen libre acceso, de forma gratuita a los artículos de investigación publicados en la revista **Universidad-Verdad**, de forma global, sin restricciones de espacio. El acceso abierto permite mayor visibilidad y número de lectores de las contribuciones publicadas en **Universidad-Verdad**, además de agilizar el proceso de publicación.
- Es importante mencionar que los autores conservan en todo momento sus derechos de autor sobre sus contribuciones publicadas. Las políticas de derecho de autor suponen la condición de cita del autor o autores de cualquier contenido, reproducción total o parcial, siempre que esta no busque fines comerciales; es así como se reconoce la propiedad intelectual del o los autores y de la Universidad del Azuay, como entidad editora.
- La revista **Universidad-Verdad** no solicita pagos a los autores por el proceso editorial o por publicar, ni a los lectores, por el acceso a la información científica que se encuentra en la plataforma digital.

Las únicas condiciones que se exigen al otorgar la licencia de atribución denominada **CC-BY-NC-SA** son:

- La revista **Universidad-Verdad**, deberá ser claramente identificada como propietaria de los derechos de autor de la publicación original; y
- Toda obra derivada deberá publicarse y distribuirse bajo la misma licencia de acceso abierto que se otorga en la publicación original.

La mayoría de los títulos se encuentran en acceso abierto bajo una **licencia Creative Commons (CC)**. Las publicaciones del repositorio de acceso abierto exigen condiciones para la utilización de su contenido.



[Reconocimiento-NonComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Originalidad y plagio

Los autores de artículos enviados testifican que: el trabajo es original, que no contiene partes de otros de trabajos ya publicados, ratifican la veracidad de los datos, lo cuales no han sido alterados para verificar las hipótesis plateadas en los artículos.

NOTA EDITORIAL

Universidad-Verdad No 81 ha definido como temática central a las investigaciones de la lingüística en general y de la lingüística de la documentación, en específico, área disciplinar de la investigación, que se centra en el trabajo de campo para relevar, documentar, registrar y archivar datos primarios en comunidades de habla concretas, en retroceso o en peligro de desaparición, como ocurre con muchas lenguas en el mundo. Busca, además, revitalizar las lenguas en peligro y preservarlas a través de la constitución de archivos digitales en formatos sustentables.

La edición del presente número aspira a difundir trabajos, investigaciones, resultados y reflexiones de los distintos actores, quienes han colocado, como prioridad de sus tareas académicas y científicas, el recolectar muestras diversas de los fenómenos del lenguaje en situaciones reales de comunicación. Aspiran a encontrar los datos más fidedignos e interpretables, que permitan su aprovechamiento, tanto por parte de los hablantes de lenguas, como por las comunidades científicas.

Este número estructura los textos recibidos en dos secciones: la primera, un dossier de lingüística de la documentación; el segundo, una miscelánea con estudios de lengua y literatura. Muchos de los textos provienen de experiencias colaborativas y de documentación que se han generado desde distintas lugares de España, América Latina y el Ecuador. Los textos ubicados en estas secciones son: en el Dossier, “Nombrar entre los tapietes: estructura y función de los nombres propios en una lengua tupí-guaraní chaqueña”. Se afirma que el nombrar visibiliza distintas dimensiones de la relación entre lenguaje y la comunidad. Hebe Alicia González y Florencia Ciccone, investigadoras del CONICET-Argentina, defi-

nieron como su objetivo de estudio, el análisis de las características morfosintácticas y semánticas de los nombres propios en tapiete (tupí-guaraní). La corpora de análisis es una base de datos de 130 antropónimos recogidos entre hablantes de las comunidades tapietes de Tartagal y Misión La Curvita, Argentina, y, en menor medida, los hablantes tapietes de Bolivia. Se trata de trabajo de campo y recurre a fuentes secundarias.

Un segundo artículo, “Revitalización lingüístico-cultural en contexto: el rol de la etnobotánica y la investigación interdisciplinaria con comunidades de base”, de los investigadores ecuatorianos, Marleen Haboud, de la Universidad Católica del Ecuador y Daniel Acosta, de la Fundación Pachaysana/movimiento Pintag Amaru, describe un estudio centrado en tres comunidades rurales hispanohablantes, que habitan a 40 kilómetros de la capital ecuatoriana, Quito, dentro del programa de investigación interdisciplinaria “Oralidad Modernidad”. El artículo busca documentar, recuperar y reforzar los conocimientos ancestrales relacionados con el uso de plantas medicinales, sus prescripciones, proscripciones para el bienestar de los hablantes. La investigación emplea una metodología basada en el diálogo igualitario y la ética de la investigación, contribuyen no solo a la ciencia, sino, y, sobre todo, a (re)aprender y (re)valorizar las lenguas indígenas como parte integral de ecologías complejas que incluyen los recursos naturales. De esta manera, el estudio sobre las plantas medicinales y las estrategias curativas son parte de la sabiduría ancestral, de los valores culturales, de la cosmovisión y del ecosistema. Esta visión se vuelve fundamental en el propósito de rescatar memoria y oralidad.

Un tercer artículo es “Documentación lingüística: un acercamiento al público de las redes sociales del sistema Ecuador; diálogos-vitales, un actor social clave

para la revitalización y mantenimiento de la lengua kichwa”. Los investigadores son parte de un grupo de investigación de la Universidad del Azuay en co-producción con Minga por la Comunicación y su Sección Diálogos Vitales (Quito). Los autores afirman: “Se trata de un estudio exploratorio-descriptivo con un enfoque cuantitativo y una muestra representativa de los seguidores de las redes sociales Facebook, Instagram y LinkedIn, en un período de cinco meses. Los datos presentados en los resultados hacen referencia a las variables, interacciones, reacciones y personas alcanzadas. (...) Los resultados muestran que los usuarios y seguidores de estas redes se vieron impactados por los posteos”. La investigación rescata la creación de una conciencia pública en pro de una cultura más participativa, la cual busca proteger los patrimonios lingüísticos y culturales en el país, Latinoamérica y el mundo.

Luego se ubica, el texto: “Salvar las lenguas. Reflexiones sobre las lenguas perdidas y la necesidad de su revitalización” de la Doctora Laura Karina Fernández, de la Universidad Católica Argentina (UCA). Pretende salvaguardar la identidad lingüística, en situaciones de coerción, imposición o discriminación, así como también revisar situaciones en las que un idioma puede resultar minorizado y corre el riesgo de desaparecer. Plantea, además, alternativas de revitalización de las lenguas minoritarias. Considera, finalmente, que la lengua es un elemento identitario que acciona procesos de socialización desde la lengua materna.

Un quinto artículo, “Variedades diatópicas del español: neologías y cambios morfosintácticos en la literatura ecuatoguineana” del Dr. YAO Koffi examina algunos cambios estructurales que ocurren en el español de Guinea Ecuatorial. Toma como muestra de análisis, elementos léxicos-emánticos y morfosin-

tácticos característicos de la obra literaria de autores nativos, para explicar el proceso de transformación del español en este país africano. Concluye que el español guineano es un foco variacional particular del español peninsular.

Finalmente, está el texto, “Nombre propio y ficción: antroponimia en la literatura” de la Dra. Gloria Riera. La investigadora se interroga si el nombre propio posee o no significado. La premisa inicial es: en ciertos contextos, los nombres propios presentan un carácter referencial → y una función predicativa. Toma como ejemplo la onomástica de las narraciones literarias y desarrolla los significados connotativos que evocan el nombre considerando las asociaciones semánticas. Defiende la posibilidad connotativa del nombre propio, ya que este no puede expresarse con rasgos o propiedades léxico-semánticas sino del uso de la palabra en un contexto específico.

Invitamos a los atentos lectores a acercarse con detenimiento, a las propuesta investigativas de Universidad-Verdad No 81. Edición que tiene el apoyo académico y científico de RALSAS (Red de Archivos Lingüísticos y Socio-culturales de América del Sur), a quienes agradecemos sus valiosos aportes y contribuciones científicas.

Dra. Jackelin Verdugo Cárdenas

Editora en Jefe


Universidad-Verdad

01

UV Universidad
Verdad 81

NOMBRAR ENTRE LOS TAPIETES: ESTRUCTURA Y FUNCIÓN DE LOS NOMBRES PROPIOS EN UNA LENGUA TUPÍ-GUARANÍ CHAQUEÑA.

Naming among the tapiete: structure and function of proper names in a Tupi-Guarani language of the Chaco region.

 **Florencia Ciccone**, Concejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).
(Argentina) (florenciaciccone@conicet.gov.ar) (<https://orcid.org/0000-0003-1556-6747>)

 **Hebe Alicia González**, Concejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
(Argentina) (hebegonz@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-5964-1553>)

Resumen

El estudio de los nombres propios reviste un interés particular, en la medida en que el acto de nombrar pone de manifiesto distintas dimensiones de la relación entre lenguaje y cultura. El objetivo de este artículo es analizar las características morfosintácticas y semánticas de los nombres propios en tapiete (tupí-guaraní), a la luz de las prácticas culturales de asignación de nombres, los cambios sociales que este grupo ha atravesado en las últimas décadas y los procesos de desplazamiento en el uso de la lengua originaria, en contacto con el español. Este trabajo se asienta en la información contenida en una base de datos de 130 antropónimos recogidos entre hablantes de las comunidades tapietes de Tartagal y Misión La Curvita, Argentina, y, en menor medida, entre hablantes tapietes de Bolivia, a partir de nuestro propio trabajo de campo y de fuentes secundarias. Nos proponemos indagar en las características formales y semánticas de los nombres propios en tapiete, teniendo en cuenta que la interacción entre estas dimensiones es portadora de un significado pragmática y culturalmente motivado.

Abstract

The study of proper names is of particular interest insofar as the act of naming reveals different dimensions of the relationship between language and culture. The aim of this paper was to analyze the morphosyntactic and semantic characteristics of proper names in Tapiete (Tupi-Guarani), in light of the cultural practices of naming, the social changes that this group has undergone in recent decades, and the displacement processes in the use of the original language in contact with Spanish. This research is based on the information contained in a database of 130 anthroponyms collected among Tapiete speakers of Tartagal and Misión La Curvita, Argentina, and, to a lesser extent, of Bolivia, and from our own fieldwork and secondary sources. We intend to approach the formal and semantic characteristics of proper names in Tapiete, on the premise that the interaction between these dimensions is the bearer of pragmatic and culturally motivated meanings.

Palabras clave

Léxico; antroponimia; tapiete; tupí-guaraní; Gran Chaco

Keywords

Lexical study; anthroponymy; Tapiete; Tupi-Guarani; Great Chaco

1.

Introducción

El objetivo de este artículo es analizar las características morfosintácticas y semánticas de los nombres propios en tapiete (tupí-guaraní), a la luz de las prácticas culturales de asignación de nombres, los cambios sociales que este grupo ha atravesado en las últimas décadas y los procesos de desplazamiento en el uso de la lengua originaria, en contacto con el español.

Los tapietes son un pueblo que habita en la región del Gran Chaco occidental, en Argentina, Bolivia y Paraguay; conocidos como guaraníes *ñandeva* en este último país. De acuerdo con los últimos datos censales, en Argentina viven 480 tapietes en la provincia de Salta (INDEC Argentina, 2012), en Bolivia habitan 144 tapietes (INE Bolivia, 2012) y en Paraguay, 2470 (INE Paraguay, 2014). Si bien hablan una lengua tupí-guaraní cercana al guaraní chaqueño (también conocido como *chiriguano*) –tupí-guaraní Grupo I o meridional, según las clasificaciones de Rodrigues y Cabral (2002) y Dietrich (2009), respectivamente – su cultura material y simbólica presenta rasgos híbridos, debido a los antiguos y fluidos contactos con el resto de los pueblos chaqueños de la región. Como sostienen Carbajal (1998, p.370) y Hirsch (2006, p.27), se trata de un pueblo con un importante grado de adaptación o “mimetismo” cultural, en la medida en que ha ido adoptando prácticas culturales de otros

pueblos indígenas. Este rasgo ha dado lugar, entre distintos etnógrafos que establecieron contacto con poblaciones tapietes hacia principios del siglo XX, a un debate todavía vigente acerca del verdadero origen de este pueblo (véanse Nordenskiöld, 1912; Schmidt, 1938; Métraux, 1946, Hirsch, 2006; Combès, 2007; entre otros).

Debido a los intensos cambios culturales que los tapietes han atravesado, a partir de los años 1970 “migraciones, sedentarización, evangelización de la iglesia pentecostal, incorporación al mercado laboral, entre otros factores (Hirsch, 2006)”, la lengua tapiete ha ido perdiendo espacios de uso frente al español y a otras lenguas de la región, como el wichí (también llamado *weenayek*) en comunidades de Bolivia, el wichí y el chorote en la comunidad de La Curvita en Argentina y el guaraní paraguayo en las comunidades de Paraguay (Ciccone, 2015a y b). En la actualidad, en la Argentina, se calcula que menos del 10% de la población de la comunidad tapiete de Tartagal habla la lengua y un porcentaje similar tiene un conocimiento pasivo de la misma (González 2022). No obstante, la práctica de asignación de nombres propios personales en lengua tapiete ha perdurado en las distintas generaciones, junto con la incorporación de nombres y apellidos en español, con los cuales se registra a las personas ante las instituciones del Estado. Hemos encontrado que, aún entre parejas muy jóvenes y matrimonios interétnicos¹, en los que no hay un uso cotidiano de la lengua porque sólo se la entiende, en muchos casos, sus hijos son identificados con un nombre tapiete que es utilizado a la manera de un “sobrenombre” en el contexto social actual. También, hemos observado que el uso de topónimos tradicionales en la lengua se mantiene vigente en la cotidianeidad y en la memoria histórica de este pueblo.

¹ Los tapietes de Argentina y Bolivia establecen matrimonios interétnicos, principalmente, con guaraníes, wichís, chorotes y qom. En los últimos años se han intensificado las uniones con población criolla.

El estudio de los nombres propios reviste un interés particular, en la medida en que el acto de nombrar pone de manifiesto distintas dimensiones de la relación entre lenguaje y cultura. Asignar un nombre personal a un individuo constituye, primero, un acto discursivo que, podría decirse, en términos de Benveniste ([1958] 2001), inscribe a un sujeto en el lenguaje. Esto implica su incorporación a un grupo cultural y a una cadena discursiva familiar y social.

Desde el punto de vista cultural, los nombres personales expresan la identidad de un sujeto; esto es, manifiestan al resto de los miembros de una comunidad la singularidad de una persona y expresan significados sobre quién es o se espera que sea esa persona (Bean, 1980; Alford, 1988). En este sentido, los nombres son elementos fundadores de la identidad individual y social, a través de los cuales se establecen lazos entre generaciones, familias y grupos sociales, así como expresan sentidos religiosos, étnicos, políticos, ideológicos y valores asociados a un grupo humano. Además, reflejan cambios culturales y procesos históricos, por lo que, pueden coexistir en un mismo grupo social distintas formas lingüísticas y prácticas de asignación de nombres personales, constituyendo múltiples estratos que permiten la reconstrucción de visiones del mundo del pasado y de la contemporaneidad.

Desde el punto de vista lingüístico, los nombres propios han sido caracterizados como signos dobles (Jakobson, 1985, p.308-310; Silverstein, 1976) ya que, al mismo tiempo, contienen una dimensión referencial e indicial (Peirce, 1974, p.49-50). En la medida en que este tipo de nombres no son únicamente términos de dirección y referencia, sino que, además, codifican distintos tipos de significados que van más allá de la pura función referencial, se reconoce que una frase de nombre propio es diferente de una frase nominal ordinaria (Helmbrecht, s/a). Su estudio permite observar las estrategias semánticas y formales de las que disponen los hablantes de una lengua, para la elaboración de antropónimos, topónimos y etnónimos.

Helmbrecht (2010, p.2) define los nombres propios como sigue:

Proper names are lexical items (consisting of single words or more or less complex syntactic constructions), which belong to a proper semantic-syntactic

class of expressions of a language which are prototypically used to refer to and to address a specific single human individual. This unique referential function is the minimal conventionalized meaning of PNs. Other meanings/functions are important add ons, but are not essential for the functioning of PNs.

Como establece la definición anterior, las funciones direccional y referencial son propiedades esenciales de los nombres propios. Esto es válido para los distintos tipos de nombres propios, como los sobrenombres, los términos de parentesco usados como nombres propios y los títulos (Helmbrecht, 2010, p.2-3).

En este trabajo nos proponemos indagar en las características formales y semánticas de los nombres propios en tapiete, en la medida en que la interacción entre estas dimensiones es portadora de un significado pragmática y culturalmente motivado. Es nuestra intención brindar una descripción, a la vez etnográfica y lingüísticamente informada, que sirva como insumo para futuros estudios comparativos y tipológicos sobre las lenguas tupí-guaraníes de la región chaqueña.

Este trabajo se asienta en la información contenida en una base de datos de 130 antropónimos y 33 topónimos recogidos entre hablantes de las comunidades tapietes de Tartagal y Misión La Curvita, Argentina, y, en menor medida, entre hablantes tapietes de Bolivia, a partir de nuestro propio trabajo de campo y de fuentes secundarias (Arce et al., 2003). En este último caso, hemos preservado la ortografía y la traducción de los autores, acompañando con nuestros comentarios cuando lo creímos pertinente.² Los datos primarios fueron registrados mediante el trabajo de campo regular y sostenido desde hace más de 20 años. Algunos nombres propios han surgido en narraciones históricas, pero la mayoría se ha recogido por medio de observación participante y actividades de elicitación, siguiendo la metodología de registro que combina distintas herramientas del trabajo de campo lingüístico (Chelliah, 2001) y de la lingüística de la documentación con enfoque etnográfico (Fran-

2 El tapiete posee 15 consonantes /p/, /t/, /k/, /kw/ <ku>, /ʔ/ <'>, /mb/, /nd/, /ng/, /s/, /ʃ/ <sh>, /h/, /tʃ/ <ch>, /ɟ/ <y>, /r/, /w/ y 12 vocales, 6 orales /i/ /e/ /i/ /a/ /u/ /o/ y 6 nasales /i/ /ë/ /i/ /ä/ /ü/ /ö/. La oclusiva glotal [ʔ] <'> es frecuentemente elidida. Hasta el presente no ha habido una unificación del uso del alfabeto tapiete en las comunidades de Argentina, Bolivia y Paraguay, de modo que en estos tres países se utilizan diversas grafías de la lengua.

chetto, [2006] 2019; Himmelmann, [2006] 2019; Woodbury, [2011] 2015). El análisis de los textos y traducciones libres fueron elaboradas junto a 3 consultantes lingüísticos. Las entrevistas de elicitación fueron desarrolladas con alrededor de 20 familias, respondiendo, así, a una demanda explícita por parte de referentes de la comunidad tapiete de Tartagal, sobre la necesidad de documentar y elaborar una lista de nombres personales tapietes que esté disponible para las familias actuales y de las próximas generaciones. Esta tarea dio lugar a una interesante y rica reconstrucción de genealogías familiares y de conformación de matrimonios interétnicos, que fueron surgiendo a partir de las entrevistas. Por esta razón, en este artículo abordaremos el análisis de los antropónimos únicamente. Sólo tangencialmente nos referiremos a información sobre los topónimos, cuando lo consideremos relevante para la exposición, dado que su estudio en profundidad merece ser tratado en futuros trabajos.

El artículo se organiza de la siguiente manera: luego de esta introducción, la sección §2, “Nombrar entre los pueblos del Gran Chaco”, presenta una descripción general de los aspectos culturales de los nombres propios y de las prácticas de asignación de nombres entre los pueblos de la región chaqueña, a partir de fuentes bibliográficas etnográficas. A continuación, en §3 “Prácticas de asignación de nombres entre los tapietes: cambios culturales y prácticas lingüísticas”, focalizamos en la contextualización cultural e histórica entre los tapietes, haciendo énfasis en los procesos de cambio cultural y el uso actual de diferentes tipos de nombres propios personales. En la sección §4, “Propiedades lingüísticas de los antropónimos en tapiete”, desarrollamos un análisis de los rasgos formales y semánticos de los nombres personales en tapiete, relevados mediante trabajo de campo lingüístico. En particular, en el apartado (4.1.), “Caracterización formal” se examinan las cualidades estructurales de la onomástica en lengua tapiete, distinguiendo distintos tipos de construcciones usadas para expresar nombres propios: bases léxicas simples (4.1.1.); bases léxicas con afijos flexivos o derivativos (4.1.2.); sintagmas nominales complejos (4.1.3.) y cláusulas como nombres propios (4.1.4.). Asimismo, el apartado (4.2.), “Caracterización semántica”, indaga en el carácter semántico de los nombres propios en esta lengua. Finalmente, en §5 se desarrollan las conclusiones.

2.

Nombrar entre los pueblos del Gran Chaco

Son pocos los trabajos que abordan, tanto desde una perspectiva etnográfica como lingüística, la onomástica actual y pasada de los pueblos del Gran Chaco. De acuerdo con Métraux (1946), muchos grupos étnicos del Gran Chaco asignaban nombres propios a los niños y niñas luego de un tiempo más o menos prolongado de su nacimiento. Estos nombres eran elegidos por las familias o algún referente comunitario, según rasgos físicos, comportamientos o alguna anécdota que caracterizaba a la persona, y eran expresados por analogía a través de denominaciones de animales, lugares o frases que remitían a esas cualidades o acontecimientos que, de alguna manera, marcaban al sujeto. En estos casos, los nombres propios poseían significados bien identificados:

Children are named after birds, animals, places, or some peculiar physical or character trait. Often a name may be suggested to a parent by some incident from real life or a dream (Métraux, 1946, p.320).

En otros casos, dado que el nombre podía ser sugerido a los padres o a algún pariente, a través de un sueño, su significado podía ser más difícil de identificar. Por ejemplo, según el mismo autor, los wichís (denominados en la bibliografía de la época como maticos) daban nombres a los niños y niñas entre los 2 y 3 años, a partir de algún objeto o animal, o bien el nombre podía estar constituido por “palabras o frases inconexas” si el mismo había sido pronunciado por alguna figura aparecida en el sueño. Entre los qom, en cambio, el momento de asignación del nombre se daba cuando caía el cordón umbilical del bebé, acontecimiento que daba lugar a un rito familiar presidido por el chamán de la comunidad, mediante el cual se seleccionaba el nombre (Métraux, 1946, p.320-321).

La tradición onomástica de los guaraníes del Chaco (conocidos en la bibliografía como chiriguano) presenta características que, en algún punto, son similares a las tradiciones relevadas entre el resto de los pueblos típicamente chaqueños. Parecen compartir

el hecho de que el nombre sea asignado a la persona luego de un tiempo del nacimiento y que el mismo refiera a animales o cualidades físicas y de personalidad que comienzan a manifestarse en los primeros años de vida. De acuerdo con las observaciones registradas por el franciscano De Nino (1912) entre los chiriguano, hacia principios del siglo XX, la asignación del nombre personal tenía lugar cuando el niño o la niña comenzaba a hablar, es decir, alrededor de los 2 años. El autor enfatiza el rol de los abuelos y abuelas en la elección del nombre, quienes asumían esa responsabilidad. Además, en sus notas provee ejemplos de algunos de los nombres relevados:

La imposición del nombre, se practica, cuando el niño ó la parvulita comienzan á entender y á articular palabras, para que, con la repetición del mismo, se les imprima en la memoria y sepan cómo se les llama. Por lo general, son las abuelas para las mujeres, y los abuelos para los varones, que tienen privilegio de imponer el nombre, y esto lo hacen, notando alguna particularidad en los cuerpos de los chicos y chicas, como: *Tesapona*, ojos bellos: *Saanti*, ojos blancos: *Cuñanti*, mujer blanca; pero á veces no se tiene en cuenta particularidad alguna, y los bautizan con el nombre de los miembros de los animales: *Yaguacupe*, espinazo de tigre: *Tatunai*, diente de armadillo: *Yaguaracu*, calentura de tigre (De Nino, 1912, p.222).

De acuerdo con Villar y Bossert (2004, p.50), a partir de datos tomados de Susnik (1983), las prácticas tempranas de los chiriguano, relevadas en crónicas hasta los siglos XVI y XVII, parecen haber estado relacionadas con la lógica de los ritos antropofágicos: “Los chiriguano tomaban el nombre de los oponentes muertos en señal de valentía y prestigio”, con lo cual los guerreros vencedores adquirían y acumulaban nuevos nombres. Estos cambios de nombre, incluso, se extendían a sus mujeres, hermanos y primos, y se daban a conocer en reuniones organizadas con ese fin. Estas prácticas de cambio de nombres relacionadas con rituales antropofágicos documentadas entre los chiriguano hasta el siglo XVII, parecían distinguir a este pueblo del resto de los grupos étnicos de la región, quienes no practicaban la antropofagia.³ En el mismo trabajo (2004, p.52-54), los

³ Entre los pueblos de la región chaqueña, los ayoreos habrían practicado el canibalismo (véase Ciucci y Pia, 2019, p. 40-41). Sin embargo, no encontramos información sobre prácticas onomásticas relacionadas con ritos antropofágicos en este pue-

autores brindan un análisis sociológico y etnográfico de la onomástica chané -grupo de origen arawak que, en la actualidad, habla una de las tres variedades dialectales que conforman el guaraní chaqueño-centrándose en el rol que el sistema de asignación de nombres tiene en la preservación de la continuidad social. Entre los chanés, los nombres generalmente estaban relacionados con la historia de la familia extensa. Los nombres de los varones eran elegidos por los abuelos y los de las niñas por las abuelas, aunque los autores sostienen que este patrón se fue modificando, por influencia chaqueña, de modo tal que los abuelos maternos pasaron a ser los responsables de elegir el nombre de niños y niñas.

Estas prácticas contrastan, claramente, con las descritas para otros grupos guaraníes asentados fuera de la región chaqueña. En su obra *Mil apellidos guaraníes. Aporte para el estudio de la onomástica paraguaya*, León Cadogan ([1960] 2005) revisa “1200 apellidos guaraníes conservados en los registros parroquiales de los pueblos situados dentro del hábitat de los Monteses rebeldes y de sus descendientes los mbaya-guaraní, los de Santa María de Fe (Misiones) y otros pueblos circunvecinos [...]”. Ahí, Cadogan señala que entre los achés -también conocidos en la literatura etnográfica como “guayakís”- al niño se le asigna un nombre antes de nacer, cuando la madre está pronta a dar a luz, y este acto está ligado al animal cuya carne la madre ingiere según las reglas que rigen los hábitos alimenticios.

Entre los Guayakí por mí estudiados, el acto de impartir al niño, aún sin nacer, la naturaleza -y nombre- de un animal se designa con el vocablo *by-kwa*, y se realiza asando y comiendo la futura madre, ya en estado avanzado de preñez, carne de dicho animal. El animal al que el Guayaquí debe su nombre es su *jyrangá*, pudiendo decirse que el significado que encierra la palabra es: “lo que (le) sostiene erguido” (*gy*: su asta, mástil; *rã*: para; *nga*: el que ejecuta la acción). (Cadogan [1960] 2005, p.86)

blo. Con respecto a la práctica de cambio de nombre, Métraux (1946) menciona, a partir de información tomada de Palavecino (1933, p. 560, citado en Métraux 1946: 321) que los pilagás podían cambiar y asumir un nuevo nombre -por ejemplo, el de una planta- cuando estaban enfermos. Una práctica similar describe Cadogan: “el asignar equivocadamente a una persona un nombre que no le corresponde es causa de graves trastornos físicos y nerviosos. Como último recurso para salvarle la vida a una persona desahuciada, se procede a cambiarle el nombre.” (Cadogan, [1960] 2005, p.10).

Al respecto, Métraux y Baldus (citados por Cadogan [1960] 2005, p.85-86) dicen:

Al niño se le aplica el nombre de cualquier animal utilizado como alimento, no solamente de los vertebrados, sino también de las larvas, de avispas, abejas y escarabajos, a excepción de aquellos cuyo consumo le es vedado a la mujer, como por ejemplo, el pato. La madre escoge el nombre de un animal cuya carne ha comido en los últimos días del embarazo... (Cadogan [1960] 2005, p.86).

De estas descripciones se desprende que el acto de nombrar entre los achés-guayakís está relacionado con la alimentación, ya que además de recibir el nombre de un animal cuyo consumo está permitido a la mujer, los niños también pueden recibir nombres de frutales o plantas comestibles (Cadogan [1960] 2005, p.89). A partir de este estudio, es posible indagar en los patrones de formación de antropónimos recogidos por el autor y, de esta manera, tener una visión comparativa.

3.

Asignación de nombres entre los tapietes: cambios culturales y prácticas lingüísticas⁴

Las prácticas tradicionales de asignación de nombres de los tapietes se acercan más a aquellas relevadas entre los pueblos típicamente chaqueños de la región, según las escasas referencias encontradas sobre este pueblo en documentos históricos y etnográficos. En principio, no hay evidencias de que los tapietes practicaran la antropofagia, por lo que debe descartarse la

⁴ ABREVIATURAS: 1 'primera persona', 3 'tercera persona', AC 'activo', DEF 'por defecto'; DEM 'demostrativo', DIR 'direccional'; EVD 'evidencial', EXCL 'exclusivo'; IMPERS 'impersonal', IN 'inactivo'; LOC.MOV 'locativo de movimiento', NEG 'negación', NOM 'nominalizador', NOM.NEG 'nominalizador negativo', O 'objeto', OH 'objeto humano incorporado', PL 'plural', POS 'posesivo', PRO.OBL 'pronombre oblicuo'; PSD 'pasado'; R 'prefijo relacional'; RES 'resultativo', SG 'singular'; SUB 'subordinante', SUP 'superlativo', V 'verbo'.

existencia de ritos de cambio de nombre como los documentados entre los guaraníes de Bolivia (o chiriguanos). De hecho, en este sentido, De Nino (1912) agrupa a los tapietes junto al resto de las etnias chaqueñas, al diferenciarlas de los chiriguanos en este aspecto:

[...] y [los chiriguanos] principiaron á dejar la bárbara costumbre de ser antropófagos por lo cual hoy y mucho antes aún se distinguen de los tobas, matacos, tapietes y sirionós. (De Nino, 1912, p.73)

Entre los nombres personales más antiguos registrados entre los tapietes de Argentina y Bolivia a partir de testimonios orales actuales, encontramos que la mayoría refieren a cualidades de las personas expresadas mediante denominaciones de animales, plantas, elementos de la naturaleza, rasgos físicos, entre otros. Son escasos los testimonios que dan cuenta de qué manera sus antepasados nombraban a los recién nacidos. De acuerdo con algunos consultantes, estas cualidades surgían luego de un tiempo de nacimiento del niño o niña, según se iban manifestando en la persona, o bien en ocasiones el acto de nombrar era inaugurado a partir de un relato familiar o comunitario relacionado con alguna anécdota que involucraba a la persona y la marcaba, según un acontecimiento. En pocos casos los nombres antiguos recordados por los tapietes contemporáneos se refieren a expresiones que no tienen significado fuera del sistema de nombres propios (en §4 analizamos los aspectos semánticos de los nombres propios en tapiete). Según Juan Vega (comunicación personal), referente de la comunidad tapiete de Tartagal, los niños eran nombrados inmediatamente después de nacer, según alguna planta, insecto o animal que "emocionaba" al padre, a la madre o a cualquier miembro de la familia que se encontrase presente, ya que era costumbre que la familia se reuniera para acompañar a la parturienta durante el momento del parto. Estos nombres expresaban el deseo de que la criatura gozara de las cualidades positivas que se identificaban en el animal o planta elegidos (p. ej. fortaleza, longevidad, belleza).

Asimismo, los tapietes aún conservan un tabú que parece ser extendido entre otros pueblos chaqueños: este es la prohibición de mencionar el nombre de una persona fallecida. Al respecto, el etnógrafo Belaieff (1946, p.379) afirma que entre los pueblos indígenas del Gran Chaco "The name of the deceased may never again be spoken". En efecto, los tapietes, normalmente, evitan referirse a personas fallecidas con su nombre. En cam-

bio, recurren a la relación de parentesco o mencionan el nombre propio del fallecido, seguido del lexema *ami'i* que se traduce como “finado”. Estas construcciones pueden ocurrir con nombres en la lengua originaria (1) o con nombres propios en español (2). A continuación, ejemplificamos estos usos:

- (1) hama arika'e nde-ho ampo Wampisi ami'i kwepi
 entonces antes 2.SG.AC-ir este Wampisi finado siempre
 'entonces antes cuando fuiste (a ver) al finado Wampisi, siempre'
- ni-mbe'u-wa payea piri-pite-a pi'a kavi-mba arkaipi
 2.SG.AC-contar-NOM brujo OH-chupar-NOM corazón bueno-EVD antes
 'contaba que el brujo que chupaba era bueno antes'.
- (2) arika'e tumpa i-ñe'e-nda Horacio ami'i we-ru arika'e
 antes dios 3.POS-palabra-EVD Horacio finado 3-traer antes
 'antes la palabra de Dios finadito Horacio trajo antes'

Sin embargo, en algunos textos hemos documentado el uso de nombres propios de personas fallecidas, sin la utilización del término *ami'i* 'finado', como ejemplificamos en (3) y (4). Este cambio en también ha sido relevado entre los chanés (Morando, 2020).

- (3) tinondé-ite (ha)ma mbi-kasike-ha kópe-a
 primero-SUP entonces CAUS1-cacique-1.PL.EXCL aquí -NOM
 'el primero que le hicimos cacique acá'
- Martín Velazquez he'i-ha shu arika'e
 decir-IMPERS 3.OBL antes
 'Martín Velázquez se llamaba antes'
- (4) Paraguay-wi ou-nda-kwe shu-tuti Ramón he'i-ha shu-a
 Paraguay-DIR 3:venir-EVD-PSD 1.SG.POS-tío.materno Ramón 3:decir-1.PL.EXCL 3.OBL-NOM
 'de Paraguay dice que vino, mi tío Ramón que se llamaba'

En la actualidad, las prácticas de asignación de nombres de los tapietes se han ido transformando, a partir de su incorporación a los sistemas de registro de identidad por parte de los estados nacionales, en cada país, o incluso con anterioridad a la obtención de un documento nacional, cuando comienzan a establecer relaciones más intensas con la población criolla. En efecto, los nombres que poseen los tapietes actualmente dan cuenta de estos procesos

sociohistóricos que fueron atravesando en general los pueblos originarios de la región (cf. Richard, 2015), lo que se refleja en los tipos y características de nombres propios que poseen las personas según rangos etarios.

Entre los tapietes mayores, la inscripción en el registro civil y obtención de un documento o cédula de identidad ocurrió cuando las personas eran adultas. En este proceso, muchos tapietes fueron anotados en el Registro Civil con un nombre o un apellido que no les era propio. En el ejemplo (5), una consultante narra el caso de su abuela, quien hablaba muy poco español. La señora había declarado en el Registro Civil de Argentina un nombre en castellano, pero es anotada con otro nombre porque “los criollos no la escucharon bien”.

(5) ko shi-yari he ha'e arika'e Lucinda

DEM 1.POS-abuela nombre el/ella antes Lucinda

‘esta mi abuela, su nombre era antes Lucinda’

kati karai-re documento më'ë shu-rä

pero criollo-PL documento dar 3.PRO.OBL-SUB

‘pero (cuando) los criollos le dan el documento’

he kapiri-ä hendu-ha-rä

nombre bien-NEG escuchar-IMPER-SUB

‘su nombre no han escuchado bien’

Linda he o-ho-wa-mba ñono-ha he arika'e

Linda nombre 3.AC-ir-NOM-EVD poner-IMPERS nombre antes

‘el nombre que le pusieron fue Linda’

kati hai he arika'e Lucinda

pero el/ella nombre antes Lucinda

‘pero el nombre de ella era Lucinda’

En otros casos, las personas mayores declaran que en el Registro Civil argentino se asignaban apellidos, según la fila en las que les tocaba esperar el turno para la tramitación del documento de identidad. Esto explica que sean frecuentes los apellidos “Segundo” o “Tercero”. Este tipo de testimonios también es reportado por Villar y Bossert (2004: p. 52) para el caso de los chanés.

De acuerdo con Arce *et al* (2003), en Bolivia también han tenido lugar asignaciones o cambios de nombres y/o apellidos “creados” para la tramitación del documento de identidad: “debido a la emisión del Registro Único Nacional en algunas localidades rurales del Chaco boliviano, se han detectado cambios de apellido en

Crevaux debido a que algunos sólo contaban con sus marcantes o se habían puesto apellidos o nombres de misioneros o gente mestiza, lo que había que legalizar” (Arce et al., 2003, p.117). En Argentina, las anotaciones en el Registro Civil con nombres o apellidos cambiados ocurrieron en el marco de movimientos migratorios, especialmente desde Bolivia y Paraguay. En estos casos, los tapietes llegados de estos países, sin documento se han anotado con nacionalidad argentina, asumiendo un nuevo nombre y/o apellido.

La inscripción de los diferentes grupos indígenas en los sistemas de identificación de personas por parte del Estado y la obtención de un documento o cédula de identidad significó la integración de los indígenas a los estados nacionales, y la posibilidad de acceso a derechos que no tenían con anterioridad (como educación y empleo formal, subsidios, jubilaciones, etc.). Sin embargo, el inicial desconocimiento o prohibición por parte del Estado de las formas de denominación tradicional o la asignación de apellidos otorgados de forma casi despreciativa por parte de los funcionarios estatales, formaron parte de las “ideologías lingüísticas de desprecio” (Dorian, 1998) hacia las lenguas y culturas indígenas y negación de la identidad originaria.

Existen casos, como el que se ilustró en el ejemplo (5), en los que las personas ya habían adoptado un nombre o apellido en español, con anterioridad a la anotación formal de la identidad ante las instituciones del Estado. La adopción de estos nombres en español surge a partir de la relación generalmente laboral con la población criolla y, muchas veces, muestran las relaciones de profunda subalteridad en las que se encontraban los grupos indígenas. En ocasiones, esos nombres o apellidos expresaban una relación con los patrones que contrataban a hombres o mujeres indígenas para distintos empleos o bien eran elegidos directamente por los patrones. Por ejemplo, Juan Vega cuenta cómo, antes de conocer y adoptar el apellido de su padre biológico, en el periodo en el que los tapietes eran contratados para trabajar en el Ingenio San Martín, le fue asignado el apellido *Esino*, forma apocopada del gentilicio ‘mendocino’ que daba cuenta de la relación que mantenía con su patrón, originario de la provincia de Mendoza. De manera similar, Mario Tato afirma que su apellido fue elegido por el dueño de la hacienda para la cual trabajaban los tapietes en Bolivia, Francisco Villagrán, con quien además tuvieron muchos conflictos ya que

esta hacienda se había establecido en territorio tapiete. Mario Tato (comunicación personal) declara: “Los patrones ponían nombre. Decían: ‘este se va a llamar Cucharilla’”.

En Tartagal, hemos relevado casos de mujeres tapietes que cambiaron o adoptaron un nombre que les fue asignado por parte de familias criollas, para las cuales trabajaron durante mucho tiempo como empleadas domésticas, cuando eran muy jóvenes, alrededor de los años 1970. Estos cambios o asignación de nombres propios respondían a los deseos o gustos de las familias criollas (generalmente de las *siyorare* ‘señoras criollas’ que las contrataban) porque los consideraban más “acceptables” para las tareas que cumplían.

Procesos similares de supresión y cambio de identidad ya habían tenido lugar en las misiones entre los indígenas guaraníes durante la época colonial. En su prólogo a la reedición de la obra de Cadogan ([1960] 2005), Melià, señala que la imposición de un nombre español llegó a ser percibida como el rasgo definitorio del bautismo. Al respecto, el autor señala:

Esa transformación onomástica llevada a escala masiva –y de la cual sólo se salvarían los pueblos de la selva que han persistido hasta hoy– es el indicador más cierto y seguro de la barbarie colonial. Hubo la práctica colonial mitigada de las Misiones, en las cuales los nombres guaraníes son mantenidos, pero la denominación guaraní sufre un profundo proceso de extrañamiento, ya que el nombre personal pasa a ser apellido de linaje patrilinear. (Melià, 2005, p.12)

En el contexto descrito por Melià, el resultado fue la combinación de un nombre hispano con un nombre guaraní que funcionaba a modo de apellido como ilustra el autor citando a Álvar Núñez Cabeza de Vaca “Juan de Salazar Cupirati, y Francisco Ruiz Mairarú, y Lorenzo Moquirací, y Gonzalo Mayrarú, y otros cristianos nuevamente convertidos” (Melià, 2005, p.11).

Resulta interesante que los tapietes, tanto en Bolivia como en Argentina, conservan de forma paralela el nombre y apellido anotados en castellano en los documentos o cédulas de identidad, y aquellos nombres asignados siguiendo la práctica tradicional en la lengua originaria, que es asimilado como “sobrenombre”. Arce et al. (2003, p.114-115) coinciden en esta caracterización para el caso de los tapietes de Bolivia.

Para cerrar este apartado, no podemos dejar de hacer referencia al apellido *Kiyo* ‘Grillo’ que designa a una amplia familia tapiete, cuyos integrantes se encuentran en Argentina y Bolivia. Este es el único caso que conocemos, en Argentina, de un nombre tapiete que persistió legalmente en la nueva identidad que los tapietes debieron adoptar, como parte del proceso de asimilación forzada a la sociedad nacional

En el próximo apartado brindamos un análisis de los rasgos morfosintácticos y semánticos que caracterizan los antropónimos en tapiete.

4.

Propiedades lingüísticas de los antropónimos en tapiete

El tapiete es una lengua con marcación en el núcleo que distingue, por medio de diferentes paradigmas de marcadores personales, los sujetos agentivos de los verbos transitivos (pe. *a-ru* <1SG.AC-traer ‘traigo’) e intransitivos (p.e. *a-ñani* <1SG.AC-correr ‘corro’), de los sujetos no agentivos (pe. *shu-puku* ‘soy alto’) y los pacientes de los verbos transitivos (pe. *shi-ngiye* ‘me asustó’). Expresa la categoría de número en el nombre, mientras que marca el género léxicamente. La oposición entre posesión alienable e inalienable se expresa por medio de un marcador de posesión, por defecto en las construcciones de posesión inalienable y de diferentes marcadores posesivos de 3ra persona, según la posesión sea alienable o inalienable. El orden por defecto de los constituyentes en la cláusula es de tipo SOV. Entre los mecanismos de formación de palabras se observan las palabras compuestas (pe. *yasi=tata* <luna=fuego ‘estrella’), el uso de diminutivos (pe. *mbokara’i* <escopeta DIM/hijo ‘revólver’) y aumentativos, el prefijo causativo (pe. *hě’ě* ‘dulce’ → *mi-hě’ě* ‘endulzar’); el sufijo nominalizador *-wa* (pe. *hanse* ‘gritar’ → *hánse-wa* ‘maullido’) y la incorporación nominal (pe. *mba-pitei* <ONH-chupar ‘barrer’).

El término para referir a ‘nombre’ en tapiete es un sustantivo perteneciente a la serie de sustantivos que expresan la posesión inalienable (junto con las partes del cuerpo y los términos de parentesco), por lo cual no puede expresarse sin hacer referencia a su poseedor, a través de un prefijo posesivo (6). Por su parte, el acto de ‘nombrar’ se expresa por medio de un proceso derivativo en el que el prefijo causativo *mbi-* ‘CAUS1’, ocurre con la forma de 3era persona *he(’e)* ‘su nombre’ también -traducida como ‘nombre’- para formar el verbo *mbihe(’e)* ‘poner nombre, nombrar’(7)-(8).

(6) she shi-r-e(’e) Awara
 yo 1POS-R-nombre Awara
 ‘yo, mi nombre (es) Awara’

(7) a-mbi-he(’e) Belén
 1SGAC-CAUS1-nombre Belén
 ‘la llamé Belén / le puse de nombre Belén’

- (8) hama Samuwátea-pe reunión yapo-ha-rã
entonces Samuwátea-LOC reunión hacer-1EXCL-SUB
'entonces la otra vez cuando nos reunimos en Samuwátea,'

ñi-mbi-he'e-ha-kwe
REFL-CAUS1-nombre-1EXCL-PSD
'nos hemos puesto nombre'

"mbahapi tenta-wasu ñande-reta"
tres pueblo-AUM nosotros-PL
'Los tres pueblos grandes tapietes'

Sin embargo, el término generalmente más usado para referir el acto de nombrar es el verbo *he'i* 'decir' en la primera persona del plural exclusivo, con valor impersonal, lo que podría traducirse como 'se le dice, se le llama' o 'le decimos, le llamamos'.

- (9) ko Misión Tapiete he'i-ha shu
DEM Misión Tapiete 3.decir-IMPERS 3.OBL
'ahora se llama Misión Tapiete' (Lit. ahora le llamamos Misión Tapiete)

(10) mārã-rã-po he'i-ha shu
cómo-INT-FUT decir-IMPERS 3.OBL
'¿cómo se va a llamar?' (Lit. 'cómo se le va a decir')

(11) Rogelia he'i-ha she
Rogelia 3.decir-IMPERS yo
'me llamo Rogelia' (Lit. 'Rogelia me dicen')

Como analizan los estudios tipológicos sobre nombres propios, muchas lenguas poseen en su lexicón un grupo de expresiones que son usadas tradicionalmente, o incluso exclusivamente, como antropónimos (Van Langendonck, 2007; Helmbrecht, 2010). Este tipo de expresiones, llamadas "lemas propios" (Van Langendonck, 2007, p.7-8), son formas lexicalizadas utilizadas prototípicamente para señalar una referencia singular o un individuo particular como, por ejemplo, "Juan" o "María" en español. Independientemente del grado de transparencia etimológica o semántica de los nombres propios. En muchas lenguas estos constituyen clases cerradas.

En el caso del tapiete, los nombres propios son predominantemente lexemas o construcciones sintácticas con contenido descriptivo, que no integran una serie cerrada. Por el contrario –exceptuando un pequeño grupo de nombres propios cuyo contenido descriptivo no ha podido, hasta el momento, ser identificado–, la mayoría de los nombres son contruidos a partir de base léxicas que pertenecen en la lengua a una clase abierta.⁵ Incluso entre los nombres propios de antiguos capitanes y de tapietes contemporáneos recopilados por Arce *et al.* (2003, p.116–117) que no fueron documentados entre los tapietes de Argentina, las bases léxicas utilizadas y sus combinaciones han sido también relevadas como sustantivos comunes o como formas nominales entre los tapietes de Argentina.

Los antropónimos contenidos en nuestra base de datos son de diferente naturaleza. Por un lado, reconocemos nombres que podríamos llamar ‘típicamente tapietes’ (pe. *Añumbi* ‘tipo de pájaro llamado ‘horne-ro’’, *Ara Poshí* ‘Cielo Enojado’). Por otra parte, encontramos nombres cuyas características fonológicas o morfológicas sugieren que fueron tomados, especialmente, del guaraní chaqueño (p.e. *Siwa Oke* ‘Quema la Frente’, *Piroto*⁶), pero también de otros grupos del Chaco (p.e. *Kichone*, nombre de un indígena toba vecino de la comunidad). Asimismo, algunos nombres que se utilizan en la actualidad están formados a partir de nombres o palabras del español (pe. *Kati*, apócope de ‘Catalina’, *Choro*, apócope de ‘chorote’, etnónimo de un grupo indígena de la región chaqueña) y de nombres o palabras españolas nativizadas (pe. *Amarita* ‘Margarita’, *Herena* ‘Helena’, *Meshora* ‘Melchora’, *Mite* ‘Mitelia’, *Negu* ‘Negra’, *Nona* ‘Norma’. *Peresiosa* ‘Preciosa’, *Ruhe* ‘Rogelia’, *Shami* ‘Samanta’, *Tina* ‘Cristina’, *Washa* ‘Guacho’).

4.1. Caracterización formal

Los nombres de persona en tapiete no llevan una marca morfológica especial ni sintácticamente, no

⁵ Este rasgo también fue analizado por Vidal (2015) para el caso del wichí (mataguaya), lengua en la que los nombres propios personales pertenecen a una clase abierta, como en tapiete. En cambio, en pilagá (guaycurú), los nombres personales corresponden a una clase cerrada (Vidal, 2015, p.63).

⁶ Ortiz y Caurey (2011) registran la expresión *pira iyuru piroto* ‘los peces tienen la boca redonda y pronunciada’ (2011, p. 443). En cualquier caso, el lexema *piroto* en tapiete, no ha sido documentado más que como nombre propio.

presentan diferencias con respecto a los sustantivos comunes. En lo referente a su estructura interna, se pueden distinguir cuatro tipos de construcciones morfosintácticas: (i) bases léxicas simples, (ii) bases léxicas con afijos flexivos o derivativos, (iii) sintagmas nominales complejos y (iv) cláusulas que pueden, además, estar nominalizadas. En este apartado, describimos e ilustramos estas construcciones y evaluamos su incidencia en la conformación de antropónimos.

4.1.1. Bases léxicas simples

Los nombres propios constituidos únicamente por una base léxica simple son muy frecuentes en tapiete. En todos los casos se trata de bases léxicas nominales que, desde el punto de vista semántico, corresponden a denominaciones de animales (pe. *Awara* ‘Zorro’), plantas (pe. *Sipowi* ‘Arbusto Nativo’ (*Jacaratia corumbensis*)) o fenómenos naturales (pe. *Sapii* ‘Rocío’), aunque, no necesariamente, todas las unidades léxicas pertenecientes a estos campos semánticos constituyen bases simples.

Dado que el tapiete, como las demás lenguas de la familia tupí-guaraní, no presenta sistema de género, es común que el género del referente se especifique léxicamente según las necesidades discursivas. De la misma manera, en sí mismos, los nombres propios no marcan género y lo mismo sucede con los nombres de animales, que solo reciben una marca léxica de género –generalmente femenino, *kuña* ‘hembra’– cuando la especificación del sexo biológico del animal es relevante para el discurso. Así, por ejemplo, el lexema *uru* que puede traducirse en un contexto dado tanto como ‘gallo’ o ‘gallina’, aparece bajo su forma femenina *uru kuña* <gallo hembra ‘gallina’ cuando esta información es relevante o crucial para avanzar con la trama discursiva. En consecuencia, cuando estas formas funcionan como nombres propios, previsiblemente, *uru kuña* y *uru* señalan un referente femenino o masculino, respectivamente. Este es el único caso documentado en el que la especificación de género se proyecta en el sistema onomástico. En todos los demás casos, los sustantivos, como nombres propios, son asociados a referentes masculinos o femeninos, probablemente por las cualidades o fisonomía de los animales, plantas o fenómenos que los nombres denotan y que, culturalmente, pueden ser atribuidos a rasgos de género social. Así, algunos

nombres de animales, en su función de nombre propio, pueden tener un referente, tanto masculino, como femenino. Los nombres de este tipo que hemos documentado son: *Anguya* (m. / f.) ‘Rata, ratón’, *Īřwāña* (m. / f.) ‘Moromoro’ (especie de pájaro), *Karashiti* (m. / f.) ‘Lagarto’ y *Yu’i* (m. / f.) ‘Rana’. Este tipo de nombres es frecuente en la lista de nombres relevados por Cadogan ([1960] 2005), quien tampoco consigna el género.⁷ En este trabajo, hemos optado por especificar el género del referente de cada uno de los nombres relevados con el fin de brindar al lector toda la información disponible que pueda ser útil para ulteriores trabajos comparativos.

4.1.2. Bases léxicas con afijos flexivos o derivativos

Los nombres propios también pueden estar formados por una base léxica más o menos compleja, modificada por afijos flexivos o derivativos.

En las lenguas guaraníes y en tapiete, el diminutivo es un recurso común para clasificar subespecies de animales y de vegetales, como también para clasificar subfenómenos de la naturaleza (Jensen, 1990; González, 2011). El tapiete posee dos diminutivos: *-mi* ‘DIM1’ y *-ra’i* ‘DIM2’. El sufijo *-mi* tiene, principalmente, una función flexiva, pero, también, derivativa. Por ejemplo, es frecuente que este sufijo intervenga en la clasificación taxonómica de especies de vegetales (pe. *andai* ‘anco’ (*Cucúrbita* sp.) vs. *andaimi* <anco-DIM1 ‘zapallito indígena’ (*Cucurbita maxima*)), mientras que la función derivativa de *-ra’i* ‘DIM2’ se manifiesta en otros campos semánticos (pe. *mboka-ra’i* <escopeta-DIM2 ‘revolver’, *tumpa-ra’i* <dios-DIM2 ‘virgen’) y no se usa como recurso de clasificación taxonómica. De todas maneras, solo tres antropónimos presentan una base nominal modificada por *-mi* que, en todos los casos, refieren a entidades femeninas: *Yu’i-mi* <rana-DIM1 ‘Ranita’, *Yasi-mi* <rana-DIM1 ‘Lunita’ y *Ama-mi* <lluvia-DIM1 ‘Llovizna’.⁸ En consecuencia, la utilización del sufijo *-mi* no parece ser una estrategia productiva en la conformación de nombres propios.

Es frecuente, también, encontrar nombres propios constituidos por una base léxica, nominal o verbal, seguida del sufijo *-mba* ‘NOM.NEG’, cuya función es nominalizar la base con la que ocurre y negar su contenido. La base puede ser verbal (12), o bien una construcción posesiva (13), en cuyo caso el antropónimo incorpora el prefijo posesivo de tercera persona, obligatorio en el caso de (13a) porque la construcción expresa una relación inalienable de parentesco.

- | | | | |
|------|--------------|---------------------|--|
| (12) | Wata-mbá | <caminar-NOM.NEG | ‘Paralítico’ Lit. ‘el que no camina’ (m.) |
| (13) | a. Í-shi-mba | <3POS-madre-NOM.NEG | ‘Huérfana de madre’ Lit ‘(el/la) sin madre’ |
| | b. Iya-mba | <∅-dueño- NOM.NEG | ‘Espíritu’ Lit ‘(el/la) sin dueño’ (s/d) (Arce 2003) |

4.1.3. Sintagmas nominales complejos

El tercer grupo de nombres propios está formado por sintagmas nominales que combinan dos unidades léxicas en construcciones genitivas, donde el poseedor precede la entidad poseída, la que, a su vez, recibe un marcador posesivo, cuya forma varía según la clase nominal.⁹

⁷ Como se señaló en el apartado 3, la recopilación onomástica de León Cadogan se realiza cuando los nombres guaraníes han pasado a funcionar como apellidos de linaje patrilineal, por lo cual es lógico que no se haga mención al género del portador del apellido. Cadogan, sin embargo, presenta una pequeña lista de nombres personales sagrados recogidos por Nimuendajú entre los apapokuva, los mbya y los chiripá que sí están agrupados bajo las categorías de masculinos y femeninos ([1960] 2005, p.31-33).

⁸ En su compilación, Cadogan consigna el uso del diminutivo *-mi* en el apellido Arami que traduce como ‘firmamento pequeño’ ([1960] 2005, p.40).

⁹ Este tipo de construcción en los nombres propios está documentada en otras lenguas de la familia. De Nino (1912) provee información interesante sobre la estructura morfosintáctica de nombres formados a partir de frases nominales posesivas, con formas y sig-

(14)	Uru I-nku	<gallo	3POS-lengua	'Lengua de gallo'	(s/d)
	Aña Y-acha	<diablo	3POS-pene	'Pene del diablo' (Tipo de hongo)	(m.)
	Karumbe Pire	<tortuga	Ø-piel/cáscara	'Piel de tortuga'	(f.)
	Yawa Nambi	<tigre	Ø-oreja	'Oreja del tigre' ¹⁰	

Arce (2003) recoge nombres con la misma estructura entre los tapietes de Bolivia (15) que refieren a antiguos capitanes y guerreros de los ñandevás de Paraguay.

(15)	Mborevi resa	<tapir	R-ojo	'Ojo de tapir'
	Akuti resa	<conejo	R-ojo	'Ojo de agutí'
	Awara rue	<zorro	R-cola	'Cola de zorro' ¹¹

Cuando el sustantivo que asume la función de nombre propio pertenece al grupo que expresa posesión inalienable, el prefijo posesivo obligatorio de esta clase nominal también ocurre en el nombre, como se observa en (16).

(16)	H-umbi	<3.POS-cadera		'cadera' ¹²	(f.)
	Í-shi-mba	<3.POS-madre-NOM.NEG		'huérfana' Lit. 'sin su madre'	(f.)

A priori se podría suponer que, al ser el nombre propio, por definición, una forma de tercera persona que señala a una persona definida, el posesivo de tercera persona será el que ocurrirá en los nombres propios que refieren a partes del cuerpo, como ejemplificamos en (16). Sin embargo, un grupo de nombres propios que expresan posesión inalienable, aparece marcado con el prefijo de posesión inalienable por defecto o impersonal *t-* que ocurre cuando el poseedor es indefinido (17). Desde el punto de vista semántico, este recurso parece despersonalizar la parte del cuerpo referida en el sintagma nominal.

(17)	T-ä'öwë	<POS.IMPERS-	cadáver	'Cadáver' Lit. 'el cadáver de alguien'	(m.)
------	---------	--------------	---------	--	------

En tapiete el marcador posesivo por defecto de la clase de sustantivos conceptualizados como de posesión inalienable (Clase II) se construye por analogía con la marcación de posesión de la 1era y 2da persona del singular (González, 2005).¹³ Así, por ejemplo, mientras que en guaraní paraguayo y en guaraní chaqueño la

nificados bien identificados en guaraní chaqueño: *Yaguacupe* (*yagua-cupe* <tigre espalda 'Espinazo de Tigre'). En el mismo sentido, Cadogan cita los siguientes apellidos guaraníes que despliegan la misma estructura: *Mandicu* → *Mandi + cu* <*mandi* + lengua 'lengua de mandi', *mborepi* → *mbore + pi* <tapir + piel 'piel de tapir' y *mboresa* → *mbore + sa* <tapir + ojo 'ojo de tapir' ([1960] 2005). Giannecchini (1996 [1898]: 315) y Nordenskiöld ([1912] 2001, p. 193) registran fenómenos similares entre los chiriguano.

¹⁰ Topónimo que refiere a un lugar cercano a la comunidad de Samugate, en Bolivia.

¹¹ Si bien la palabra *mbirewi* 'tapir' ha sido documentada en Argentina, no se ha relevado la forma *mbirewi resa* como antropónimo. Además, los tapiete de Argentina dirían *awara ruwe* 'cola de zorro', forma que no ha sido relevada (aún) como antropónimo.

¹² Morando (2021: 150) registra el mismo nombre entre los chanés: "En el caso de los nombres femeninos también podemos encontrar ejemplares que sólo están compuestos por partes del cuerpo como *Rumbi* 'cadera'." Entre los apellidos guaraníes relevados por Cadogan y que refieren a partes del cuerpo, se observa que, contrariamente a lo que sucede en tapiete, no reciben una marca de posesión. Algunos ejemplos son: Aca [akā]: cabeza (akā); pendencia (aka) ([1960] 2005, p.36); Cangué [Kāngue] 'Hueso' (separado del cuerpo) ([1960] 2005, p.48), Cu [kü] Lengua; Cua, Cuā [kuā] Dedo ([1960] 2005, p.50). Cosa tierna; Nani 'Oreja' ([1960] 2005, p.68), Syva 'frente' ([1960] 2005, p.76); Tumbí [tumby] 'nalgas' ([1960] 2005, p.80); Ýyba [jyva] 'brazo' ([1960] 2005, p.85); Yaruca [jaruka] 'costilla' Ñarukā ([1960] 2005, p.83); Tope 'parpado'; Tuguai, Tuguay 'cola' ([1960] 2005, p.80).

¹³ En las lenguas tupí-guaraníes, los sustantivos de la clase II se caracterizan por la alternancia *t ~ r ~ h* según se presenten bajo su forma absoluta o no poseída (marcador *t-*) o bajo sus formas poseídas (marcadores *-r-* para la 1p y 2p, y *-h-* para la 3p).

forma absoluta para el lexema ‘ojo’ es *t-esa* <POS.DEF-ojo ‘(el) ojo (de alguien), en tapiete es *ti-r-esa* <POS.DEF-R-ojo, con el mismo significado. Sin embargo, hemos documentado, en el seno de familias interétnicas, al menos dos antropónimos que presentan la forma absoluta, reflejando así las intensas y frecuentes relaciones entre tapietes y guaraníes chaqueños. Los sintagmas equivalentes a estos dos antropónimos en tapiete son *tiresa wai* (18) y *tiresa pinta* (19).

(18) T-esa Wai
 POS.IMPERS-ojo lavarse la cara
 ‘Ojo cara lavada’

(19) T-esa Pinta
 POS.IMPERS-ojo rojo
 ‘Ojo Rojo’

4.1.4. Cláusulas como nombres propios

Los nombres propios pueden estar contruidos a partir de cláusulas constituidas por verbos activos transitivos, en cuyo caso se preserva el orden de constituyentes no marcado de la lengua, OV (20).

(20) Anguya Hou
 rata/ratón 3.comer
 ‘Come rata/ratón’

También, pueden construirse a partir de una cláusula inactiva (21)-(22) y, a veces, estar compuestos solo de la base verbal, como los casos de *Piru* ‘Flaco/a’, *Kira* ‘gordo/a’ o *Ña’engu* ‘Mudo/a’.

(21) Ñ-anka Ñ-arö¹⁴
 3.POS-cabeza 3-malo
 ‘cabeza mala’

(22) Ñawa Pinta
 león/tigre rojo
 ‘Tigre rojo’

Otro grupo de nombres propios se caracteriza por constituir cláusulas nominalizadas que presentan la forma de las llamadas cláusulas relativas sin núcleo (Dryer, 2007) o nominalizaciones que refieren a un participante (Shibatani, 2019). En tapiete, este tipo de cláusulas nominalizadas son muy frecuentes y productivas (véase

¹⁴ Antropónimos formados a partir de un sustantivo seguido de un verbo inactivo que lo modifica son reportados por De Nino (1912) para el guaraní chaqueño, a saber: *Cuñanti* ‘Mujer blanca’; *Tesapona* ‘Ojos bellos’. Una estructura similar se observa en los apellidos guaraníes identificados por Cadogan, por ejemplo, *mboreroby*, que el autor traduce como ‘tapir azul’ ([1960] 2005, p.67).

González y Ciccone, 2009/10). Las cláusulas nominalizadas relevadas con función de nombre propio son de diferentes tipos. En algunos casos, combinan un sustantivo que asume en la cláusula la posición sintáctica de objeto, y un verbo flexionado en tercera persona marcado con el nominalizador clausal *-wa ~ -a*, (23)-(24).

(23) I-nku Hó'u-wa
 3.POS-lengua 3.comer-NOM
 '('la) que se come su lengua' (f.)

(24) Yí-pasa Hó'u-wa¹⁵
 3.POS-calzado 3.comer-NOM
 'el que se come sus zapatos' (m.)

En otros casos, se trata de una construcción inactiva con función atributiva (25) o bien una construcción posesiva (26).

(25) Ñ-anka Íyu-a
 3.POS-cabeza amarillo-NOM
 'cabeza (que es) amarilla' (m.)

(26) Pukui yí-i-wa
 paloma 3.POS-agua-NOM
 '(lo que es) agua de la paloma'¹⁶

En (27) se muestran otro tipo de construcción donde el sintagma nominal combina dos sustantivos, uno de los cuales tiene una función atributiva: *ñ-anka* (3.POS-cabeza) 'su cabeza' pertenece a la clase que exige la expresión de la posesión, en este caso marcado en tercera persona y *karanshi* 'rulos' asume la función atributiva.

(27) Ñ-anka Karanshi
 3.POS-cabeza rulos
 'Cabeza enrollada' (m.) (Lit. 'su cabeza (con) rulos')

4.2. Caracterización semántica

Como mencionamos en el apartado §3, desde el punto de vista semántico, los nombres propios en tapiete hacen alusión, principalmente, a alguna cualidad física o de carácter que identifica a la persona desde la mirada del grupo familiar y cultural. Según el recurso retórico utilizado para expresar o resaltar esa cualidad

¹⁵ Una anciana consultada por el significado de este nombre, nos manifestó que hace referencia a una persona que, teniendo mucha hambre, llegó a comer o chupar su propio calzado, hecho de cuero de vaca.

¹⁶ Lugar donde habitaban antiguamente los tapietes en Paraguay, conocido como Nueva Asunción, que se encuentra cerca de la frontera con Argentina.

que marca frente a otros, a la persona nombrada, podemos distinguir dos grandes tipos: nombres propios metonímicos (28) y metafóricos (29) que describen la condición física o psicológica del referente.

- | | | | |
|------|-----------|-----------------|-----------|
| (28) | Ña'engu | 'mudo/a' | (m. / f.) |
| | Piru | 'flaco/a' | (m. / f.) |
| (29) | Ara Poshi | 'Cielo enojado' | (m. / f.) |

Los nombres propios metonímicos identifican a la persona nombrada a partir de la denotación de una cualidad, rasgo u entidad con la cual se establece una relación de existencia hacia la persona nombrada, en muchos casos, refiriendo a esa persona como un todo a partir de una parte, un desplazamiento semántico referencial específico, conocido como sinécdoque. Pertenecen a este grupo todos los nombres que refieren a partes del cuerpo (p.e. *Ñanka Ñaro* 'Cabeza mala/ pelos de punta'; rasgos de personalidad (p.e. *Yipasa Hóuwa* 'el que come los zapatos') u otras circunstancias existenciales (p.e. *Íshimba* 'Huérfana').

Como mencionamos anteriormente, a veces un nombre propio puede referir, sintéticamente a través de una frase nominal, a una anécdota o acontecimiento relacionado con la persona nombrada. Este tipo de nombres también puede ser caracterizado como metonímicos. Sin embargo, a simple vista son más difíciles de identificar puesto que el propio nombre está asociado a un relato que debe ser repuesto por el propio portador del nombre o por alguna otra persona concedora del acontecimiento que dio lugar al surgimiento de dicho nombre.

Los nombres propios metafóricos identifican al sujeto nombrado a partir de una analogía o relación icónica que se establece con un animal, una planta o un fenómeno de la naturaleza. Generalmente, estos nombres hacen referencia a una característica física de la persona (p.e. *Kushi* 'chancho' porque es gordito), una característica comportamental (p.e. *Anguya* 'Rata, ratón' porque es chiquito y se mete en todos lados) o bien una inclinación o gusto (p.e. *Ñanduti* 'araña' porque de niño le gustaba el hombre araña).

Además, los antropónimos en tapiete pueden clasificarse según hagan referencia a distintos campos semánticos, entre los cuales se documentan: (i) fauna, (ii) plantas y partes de plantas, (iii) partes del cuerpo y (iv) fenómenos u objetos de la naturaleza.

Los más frecuentes son aquellos que se refieren a la fauna. Si bien, como mencionamos anteriormente, los nombres no parecen estar asignados de forma excluyente a un género particular, los nombres que refieren a aves son mayormente asignados a personas de género masculino. A continuación, listamos los nombres de personas que pertenecen a este campo semántico y las subclasificaciones que pueden establecerse dentro de este: aves (30), mamíferos (31), artrópodos (32), anfibios (33) y reptiles (34).¹⁷

- | | | | |
|------|-------------|------|-------------------------|
| (30) | Fauna: Aves | | |
| | Añumbi | (m.) | 'Hornero' |
| | Maynumbe | (m.) | 'Picaflor' (Arce, 2003) |
| | Shonsho(mí) | (m.) | 'Choncho' (tipo de ave) |

¹⁷ Entre los apellidos motivados en nombres de animales que recoge Cadogan encontramos: *Aguara* 'zorro' ([1960] 2005, p.37); *Mberu* 'mosca' ([1960] 2005, p.66); *Mbore* o *Mborovi* 'tapir' ([1960] 2005, p.67); *Mbusu* 'anguila'; *Mbyri* 'oruga'; *Mbyju* 'i' 'golondrina' [1960] 2005, p.68); *Pana* 'mariposa' ([1960] 2005, p.71); *Quiriquiri* [kirikiri]: cernícalo; *Quiyú* [kyju]: grillo (Cadogan [1960] 2005, p.74); *Taragui* 'lagartija' ([1960] 2005, p.78); *Urutáhu* o *Urutáu* ([1960] 2005, p.81); *Yate* 'i' abeja pequeña de miel muy apreciada (Cadogan [1960] 2005, p.83); *Yuhi*, *Yui*, *Yuy* [ju'i]: Rana ([1960] 2005, p.84).

Tikĩrĩnshi	(m.)	‘Tipo de gallo pequeño’
Uru	(m.)	‘Pollo/gallo’
Uruta	(m.)	‘Urutaú’ o ‘Kakuy’ (tipo de ave)’
Wirapu’a	(m.)	‘Cuervo’
Kärämpompo	(f.)	‘Tipo de ave’
Uru Kuña	(f.)	‘Gallina’

(31) Fauna: Mamíferos

Anguya	(m.)	‘Rata, ratón’
Apĩrakwa	(f.)	‘Oso bandera’
Apire’a	(m.)	‘Cuis’
Awara	(m.)	‘Zorro’
Kushi ¹⁸	(m.)	‘Chancho’
Manshi	(m.)	‘Mono’
Ña’imba	(m.)	‘Perro’
Tapiti	(m.)	‘Tapetí’

(32) Fauna: Artrópodos

Īrĩwãña	(f.)	‘Moromoro’ (tipo de abeja).
Kiyu	(m.)	‘Grillo’
Mberu	(f.)	‘Mosca’
Ñanduti	(m.)	‘Araña’
Pana	(f.)	‘Tipo de mariposa’
Timbuku	(m.)	‘Vinchuca’
Yate’u	(m.)	‘Garrapata’

¹⁸ *Kushi* es un préstamo del español, totalmente nativizado en la lengua, tomado de la palabra “cochino”.

- (33) Fauna: Anfibios
- | | | |
|--------|---------|-------------------------------------|
| Carosi | (m.) | ‘Sapito’ ¹⁹ (Arce, 2003) |
| Yu’i | (m./f.) | ‘Rana’ |
| Yu’imi | (f.) | ‘Ranita’ |

- (34) Fauna: Reptiles
- | | | |
|--------------|------|-------------------|
| Karashiti | (m.) | ‘Lagarto’ |
| Karumbe Pire | (f.) | ‘Piel de tortuga’ |

Otro gran grupo de nombres propios de personas se refieren a plantas o partes de alguna planta en particular (flor, raíz, fruto, etc.). En (35) listamos los nombres que forman este grupo:

- (35) Plantas y partes de plantas
- | | | |
|----------------|------|--|
| Aña yacha | (m.) | ‘Tipo de hongo’ (Lit. ‘pene del diablo’) |
| Mbavero Poti | (f.) | ‘Flor del mediodía’ |
| Kiripai | (m.) | ‘Cébil’ |
| Pañandípea | (m.) | ‘Cebollín del monte’ ²⁰ |
| Patina Híwikwa | (m.) | ‘Ano de la tuna’ |
| Sipowi | (m.) | ‘Tipo de arbusto’ |
| Shore | (f.) | ‘Mistol (variedad de mistol)’ |
| Warayapo | (m.) | ‘Tipo de tubérculo’ (Arce, 2003) |
| Yu’a Tî | (f.) | ‘Jugo de mistol’ |

El campo semántico que corresponde a “partes del cuerpo” está también altamente representado entre los antropónimos. En este grupo encontramos sintagmas que denotan partes del cuerpo humano, por ejemplo, *Ñanka Karanshi* ‘Cabeza enrulada’, como también partes del cuerpo de alguna especie animal, por ejemplo, *Tü’i Sä’ï* ‘Pupila de cata’ (tipo de loro pequeño). Como se desprende de la lista que se presenta en (36), se observa una tendencia a referir a algún rasgo particular de la cara o la cabeza del portador del nombre.

¹⁹ Nombre de un capitán de Laguna, Paraguay (Arce, 2003). *Karosi* ha sido documentado solo como topónimo entre los tapietes de Argentina, sin que le otorguen un significado.

²⁰ En tapiete la forma *ñandipa* hace referencia a la ‘hediondilla’ o ‘yerba santa’ (*Cestrum parqui*), arbusto nativo de la familia de las Solanáceas. Cadogan reporta el apellido *Ñandipo* o *Ñandypa* que traduce como ‘Genipa americana’ ([1960] 2005, p.70).

(36)	Partes del cuerpo		
	Inku Hó'uwa	(f.)	'El/la que se come su lengua'
	Nambi	(m.)	'Oreja'
	Ñanka Karanshi	(f.)	'Cabeza enrulada'
	Ñanka Ñarö	(m.)	'Cabeza mala'
	Humbi	(f.)	'Cadera'
	Tü'ï Sä'ï	(m.)	'Pupila de cata' (tipo de loro pequeño)'
	Uru inku	(m.)	'Lengua de gallo'

Por otra parte, identificamos otro grupo de nombres propios que, sin referirse a partes del cuerpo, también denotan rasgos físicos, por ejemplo, *Watambá* 'Paralítico', u otra condición de la persona *Íshimba* 'Huérfana/o'. En (37) presentamos este grupo.

(37)	Rasgos físicos u otra característica de la persona		
	Íshimba	(f.)	'Huérfana'
	Chini	(f.)	'Estar tranquilo/a' ²¹
	Ka(n)shi	(m.)	'Feo'
	Kira	(f.)	'Gorda'
	Kunumi	(m.)	'Muchacho' ²²
	Möhä	(m.)	'Remedio'
	Piru	(m/f)	'Flaco/a'
	Pipasa Hóuwa	(m/f)	'El/la que se come los zapatos'
	Watambá	(m.)	'Paralítico'

Finalmente, otro grupo de nombres propios conforman el campo semántico de los fenómenos u elementos de la naturaleza, como se ejemplifica en (38).

²¹ El nombre *Chini* es apócope del verbo inactivo *chinini* que puede traducirse como 'estar quieto o ser apacible'. En tapiete el uso más común de *chinini* es como imperativo dirigido a los niños para tranquilizarse *chinini!*. Cadogan ([1960] 2005, p.74) reporta el apellido *Quireri* que transcribe fonéticamente como [kiriri] con el significado de 'callado'. Es, así, evidente la relación formal, semántica y funcional (como verbo inactivo y nombre propio) entre estos dos cognados.

²² Como en tapiete, entre los apellidos enlistados por Cadogan, encontramos *Kunumí* 'muchacho, mozalbete' ([1960] 2005, p.50) y "*Sapi, Sapi* [Sapy] Rocio: *ysapy*" ([1960] 2005, p.75).

(38)	Fenómenos o elementos de la naturaleza	
	Amami	(f.) 'Llovizna'
	Ara Poshi	(m.) 'Tiempo/cielo malo'
	Ara Riyu / Ara Iyu	(m/f) 'Cielo claro' / 'cielo amarillo'
	Irai Ti	(f.) 'Cera de señorita' (tipo de abeja)
	Iwasairu	(f.) 'Agua que pasa'
	Mano	(m.) 'Muerte'
	Sapii	(f.) 'Rocío'
	Soro	(f.) 'Quebrada'
	Yasimi	(f.) 'Lunita'
	Wë'ë	(m.) 'Vómito'
	Wira Haiti	(f.) 'Nido de pájaro'

Algunos nombres propios, poco numerosos, quedan fuera de los campos semánticos antes identificados. Es el caso de, por ejemplo, *Angu'a* 'Mortero', *Timimbi* 'Flauta' y *Mboka iyu* 'Escopeta amarilla' que se refieren a artefactos, los cuales también se encuentran en la lista de Cadogan (pe. *Anguá* [angu'a]: mortero, tambor ([1960] 2005, p.38)). Interesante es notar que los nombres formados a partir del lexema *mboka* 'arma de fuego' son frecuentes entre los apellidos guaraníes relevados por este autor: "*Mboca* [mboka]: Escopeta, arma de fuego; *Mbocape* [Mboka Pe]: Escopeta Chata; *Mbocapi*: Escopeta de chispa, de cañón largo [...]; *Mbocaresa* [Mboka Resa]: Ojo de Escopeta; *Mbocavera* [Mboka vera]: Escopeta reluciente, *Mbocay* [Mboka'i]: Escopeta Chica [...]; *Mokatĩ* [mokatĩ]: Escopeta blanca [...]" (Cadogan [1960] 2005, p.66-68).

Por último, hemos relevado algunos nombres propios cuyo significado no pudo ser identificado por los consultantes, y para los cuales no nos ha sido posible, hasta el momento, proponer un análisis morfológico. Muchos de esos nombres pertenecieron a ancianos ya fallecidos (abuelos o bisabuelos de las actuales generaciones). En este último caso, no podemos determinar si, evidentemente, estos nombres tenían una denotación reconocida por los hablantes que, debido al proceso de retracción en el uso de la lengua (especialmente de vocabulario relacionado con conocimientos del monte y el ambiente) fue olvidado por las siguientes generaciones; si ese significado se fue haciendo más opaco debido a los cambios diacrónicos de la lengua o si, en efecto, se trataba de nombres sin un significado evidente. En (39) listamos algunos ejemplos.

(39)	Ankunsha (f.)	Serora	(f.)
	Ari (m.)	Yatiya	(m.)
	Eruti (m.)	Sikwi	(m.)
	Kiñi (f.)	Sirimbi	(f.)
	Merensianda (f.)	Sharikwa	(m.)

Mandirive (m.)	Shira (f.)
Märändewe / Märändewai (f.)	Showe (m.)
Mbiyari (m.)	Tari'o (f.)
Mboretu (m.)	Tiyuyu (m.)
Mombire(m.)	Tirë'ï (m.)
Päräsai (s/d) ²³	Wandapi (m.)
Rapi (f.)	Yarisha (m.)

El análisis fonológico de algunas formas nos permite identificar, entre este grupo de nombres, préstamos provenientes de otras lenguas chaqueñas, especialmente de las lenguas mataguayas. En este sentido, podemos suponer que aquellos nombres propios que presentan el segmento [tʃ] ante las vocales [a], [o] y [u] o bien el segmento [k] ante vocal [i] y [e] no constituyen nombres de origen tapiete. En (40) presentamos este subgrupo.²⁴

(40) Apichuri ²⁵, Chakara²⁶ (m.), Chaki (m.), Chamama (f.), Chuwe (m.), Taki (m.), Machopi (m.).

5.

Conclusiones

A lo largo de este artículo buscamos analizar los rasgos morfosintácticos y semánticos de la onomástica en lengua tapiete (tupí-guaraní), a partir de una base de datos de 130 antropónimos relevados mediante trabajo de campo entre los tapietes de Argentina y, en menor medida, de Bolivia y de algunas fuentes secundarias. A su vez, buscamos examinar las formas lingüísticas en el marco de las prácticas culturales de asignación de nombres, los cambios socioculturales que han tenido lugar en los últimos años y el proceso de retracción en el uso de la lengua por contacto con el español y otras lenguas de la región. La incorporación de la perspectiva cultural y etnográfica, en interacción con el estudio de la dimensión formal y semántica, nos permitió tener una mirada más amplia acerca de las características de los nombres propios entre los tapiete, en el marco de los contactos pasados y recientes de este pueblo con otras etnias de la región y con la sociedad criolla.

²³ Entre los chanés hay varios nombres registrados con terminación -sai, -sei y -sau. Morando (2021: 147-148)

²⁴ En tapiete, la africada palatal sorda [tʃ] es un alófono de la oclusiva velar sorda /k/ que ocurre antes de las vocales anteriores [i] y [e]. Existe un fenómeno similar de palatalización de segmentos dorsales en las lenguas mataguayas (específicamente en el wichí), ausente, sin embargo, en avá-guaraní y en guaraní paraguayo, lenguas que exhiben [k] en el mismo contexto (Dietrich 1986; Canese 1983), lo que sugiere que la distribución complementaria de [k] y [tʃ] en tapiete es un rasgo innovador que lo acerca a las lenguas mataguayas. De todas maneras, se observa la presencia, en formas léxicas fosilizadas, de la oclusiva velar sorda [k] antes de las vocales anteriores [i] y [e] (pe. *sapuke* 'grito'; *iyukei* 'cuñada de la mujer') y en préstamos recientes del español (pe. *shikireta* 'bicicleta').

²⁵ Según los consultantes, se trata de un nombre ava guaraní: *churi* 'vagabundo, desamparado'

²⁶ Chakara era el nombre de un anciano, ya fallecido, cuya madre y padre eran tapietes. La forma *Chakara* podría, tal vez, tratarse de la nativización de la palabra española 'chacra'.

En este sentido, un dato interesante que surge de la documentación y estudio de nombres propios, es que, a pesar de haber disminuido la adquisición y uso de la lengua originaria en las nuevas generaciones –al punto de que no hay en Argentina hablantes fluidos de la lengua menores de 35 años–, no obstante, parece mantenerse la asignación de nombres personales en tapiete, que pasan a tener la función de “sobrenombre”. Estos nombres conviven con nombres y apellidos en español, con los cuales se anota a las personas en el Registro Civil y esto sucede incluso en familias jóvenes interétnicas en las que los padres no son hablantes o son hablantes pasivos de la lengua originaria.

Desde el punto de vista formal, los nombres propios en tapiete son predominantemente lexemas o construcciones sintácticas con contenido descriptivo. Es decir, no integran una serie cerrada con una única función como nombres propios, sino que, contrariamente, están constituidos en su gran mayoría por bases léxicas que pertenecen en la lengua a una clase abierta. Este rasgo es común a ciertas lenguas de la región del Chaco como el wichí, de la familia mataguaya, pero distinta a otras lenguas chaqueñas como el pilagá, de la familia guaycurú (Vidal, 2015, p.63). No obstante, también es un rasgo que se observa en lenguas de la familia tupí guaraní, habladas fuera de la región del Gran Chaco (Cadogan, 2005).

Asimismo, reconocemos que nuestra base de datos está constituida, mayoritariamente, por nombres propios que podríamos llamar típicamente tapietes, pero las características fonológicas o morfológicas de algunas de las muestras relevadas sugieren que, en algunos casos, los nombres propios fueron tomados, especialmente, del guaraní chaqueño o de otros grupos del Gran Chaco (p.e. *qom*) y otros que se utilizan en la actualidad están formados a partir de nombres o palabras del español, nativizadas.

Un rasgo característico de los antropónimos tapietes es que no marcan género. Los significados de los sintagmas usados como nombres propios pueden ser asociados a referentes masculinos o femeninos, por las cualidades o fisonomía de los animales, plantas o fenómenos que los nombres denotan, pero lo cierto es que algunos nombres, por ejemplo, de animales, en su función de nombre propio, pueden tener un referente tanto masculino como femenino.

En lo referente a su estructura interna, distinguimos cuatro tipos de construcciones morfosintácticas. El primer tipo está constituido por bases léxicas simples sustantivas, sin ningún tipo de marcación. El segundo tipo son bases léxicas sustantivas o verbales con afijos flexivos o derivativos. Estos pueden ser prefijos posesivos, sufijos diminutivos o el uso del sufijo derivativo *-mba*, un nominalizador de negación. El uso de diminutivos no parece ser una estrategia productiva en los nombres propios, como sí se ha evidenciado para la conformación de léxico botánico y del reino animal en esta lengua. El tercer grupo lo conforman los sintagmas nominales complejos que combinan dos unidades léxicas en construcciones genitivas que, generalmente, involucra partes del cuerpo, como *Uru I-nku* <gallo 3.POS-lengua> ‘Lengua de gallo’. Este tipo de construcción en los nombres propios está documentada en otras lenguas de la familia. Cabe destacar que para el caso de los nombres propios que presentan la posesión inalienable impersonal o por defecto, por ejemplo, *T-esa* Pinta <POS.DEF-ojo rojo> ‘Ojo (de alguien) Rojo’, se observa la forma característica presente en la lengua guaraní chaqueña y también en el guaraní paraguayo *t-esa* que en tapiete se expresaría en los sintagmas nominales comunes como *ti-r-esa* <POS.DEF-R-ojo>. Esto indicaría que son nombres propios de origen guaraní, probablemente. Por último, el cuarto tipo de construcción usada como nombre propio está formada por cláusulas finitas simples o cláusulas nominalizadas, que presentan la forma de cláusulas relativas sin núcleo o nominalizaciones que se refieren a un participante. El núcleo de estas cláusulas puede estar constituido por verbos activos o inactivos.

En términos comparativos generales, reconocemos un patrón formal de asignación de nombres entre los tapietes, compartido con aquel documentado por Cadogan (2005) en otras lenguas tupí-guaraníes del grupo I: las formas constituidas por bases simples que se refieren a animales, plantas y entidades de la naturaleza y los sintagmas posesivos. En cambio, el uso de sintagmas marcados con el sufijo derivativo de negación *-mba* <NOM.NEG> y de cláusulas nominalizadas con el sufijo *-wa* ~ *-a* como nombres propios parece ser un patrón característico del tapiete o, al menos, no evidenciado entre los nombres propios relevados por Cadogan (2005) en otras lenguas cercanas de la familia.

Desde el punto de vista semántico, hemos observado que los nombres propios tapietes tienden a expresar una cualidad o rasgo físico o de personalidad de la persona así designada, a través de dos recursos retóricos básicos: la metonimia y la metáfora. Además, propusimos una clasificación de los nombres según su pertenencia a campos semánticos específicos: (i) fauna, (ii) plantas y partes de plantas, (iii) partes del cuerpo y (iv) fenómenos u objetos de la naturaleza. En general, estos son comunes a otros grupos étnicos del Gran Chaco que utilizan clases léxicas abiertas para conformar antropónimos. Por último, hemos relevado algunos nombres propios, cuyo significado no pudo ser identificado, muchos de los cuales pertenecieron a ancianos ya fallecidos, por lo que no hemos podido determinar si se trata de nombres pertenecientes a una clase cerrada o bien que se han vuelto opacos para los hablantes contemporáneos.

Nos propusimos, con este trabajo, documentar los nombres propios en tapiete y brindar una descripción inicial, a la vez etnográfica y lingüística, que constituya un insumo para futuros estudios comparativos y tipológicos sobre las lenguas tupí-guaraníes y de la región chaqueña. Si bien buscamos indagar algunas pistas preliminares que pudieran orientar algunos rasgos generales comparativos, ciertamente una tarea pendiente será abordar en profundidad estos estudios comparativos.

Referencias

- Alford, R. (1988). *Naming and identity*. A cross-cultural study of personal naming practices. HRAF.
- Arce Birbeuth, E., Gutiérrez Condori, R., Gutiérrez Condori, I., & López Véliz, R. (2003). *Estrategias de sobrevivencia entre los tapietes del Gran Chaco*. DIEYT. CED. CER-DET. PIEB.
- Bean, S. (1980). Ethnology and the Study of Proper Names. *Anthropological Linguistics*, Vol. 22, No. 7 (Oct., 1980), 305-316.
- Belaieff, J. (1941). Los indios del Chaco Paraguayo y su Tierra. *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay*, V n°3, 1-26.
- Benveniste, E. ([1958] 2001). De la subjetividad en el lenguaje. En *Problemas de lingüística general*, 179-187. México: Siglo XXI.
- Cadogan, L. ([1960] 2005). *Mil apellidos guaraníes*. Aportes para el estudio de la onomástica paraguaya (Nueva edición con ortografía guaraní actualizada. Prólogo por Bartomeu Melià ed.): Tiempo de Historia - Fundación "León Cadogan" - CEPAG.
- Carvajal, S. (1998). Etnohistoria y ocupación espacial del pueblo tapiete. *Anales de la Reunión Anual de etnología*, Tomo 1. 363- 385. MUSEF.
- Chelliah, Sh. (2001). The role of text collection and elicitation in linguistic fieldwork. En Newman, P. y M. Ratliff (Eds.). *Linguistic Fieldwork*, 51-73. Cambridge University Press.
- Ciccone, F. (2015a) *Contacto, desplazamiento y cambio lingüístico en tapiete (tupí-guaraní)* [Tesis doctoral]. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/4665?show=full>
- Ciccone, F. (2015b) Multilingüismo, prácticas lingüísticas y situación de la lengua tapiete en el Gran Chaco argentino y boliviano. En Messineo, C. y A.C. Hecht (Comps.) *Lengua indígena y lenguas minorizadas. Estudios sobre la diversidad (socio)lingüística en la Argentina y países limítrofes*, 108-125. EUDEBA.
- Ciucci, L. y Pia, G. E. (2019). Linguistic taboo in Ayoreo. *The Mouth* 4. 31-54.
- Combès, I. (2007). De Sanandita al Itiyuro: los chanés, los chiriguano (¿y los tapietes?) al sur del Pilcomayo. *Indiana*, 24, 259-289.
- De Nino, B. (1912). *Etnografía Chiriguana*. Tip. de I. Argote
- Dietrich, W. (2009). Cambio del orden de palabras en lenguas tupí-guaraníes. *Cadernos de etnolingüística*, 1 (3), 1-11.
- Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos (2014), III Censo Nacional Indígena de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas. Pueblos Indígenas del Paraguay. Resultados Finales Censo 2012. <https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/indigena2012/Pueblos%20indigenas%20en%20el%20Paraguay%20Resultados%20Finales%20de%20Poblacion%20y%20Viviendas%202012.pdf>
- Dorian, N. (1998) Western language ideologies and small language prospects. En Grenoble, L. y L. Whaley (Eds.), *Endangered languages*, 3-21. Cambridge University Press.
- Dryer, M. (2007) Noun phrase structure. En Shopen, T. (Ed) *Language typology and syntactic description*. Volume II. Complex constructions, 151-205. Cambridge University Press.
- Franchetto, B. ([2006] 2019) La etnografía en la documentación lingüística. En Golluscio, L.; Pacor, P.; Ciccone, F. y Krasan, M. (Eds.) *Lingüística de la documentación. Textos fundacionales y proyecciones en América del Sur*, 195-230. EUDEBA.

- Giannechini ([1898] 1996) *Historia natural, etnografía, geografía, lingüística del Chaco boliviano*. Fondo de Inversión Social, Centro Eclesial de Documentación.
- González, H. A. (2022). Desafíos metodológicos del trabajo lexicográfico en una lengua en peligro: escritura e identidad entre los tapietes de Argentina. En Hebe A. González (Ed.) *Lenguas y Oralidades del Sur. Trabajos del Primer Encuentro Internacional de Lenguas y Literaturas Indígenas de América del Sur, San Juan, Argentina*. Editorial de la Universidad Nacional de San Juan.
- González, H. A. (2011). Léxico etnobotánico tapiete (tupí-guaraní), lengua del Chaco argentino. *Indiana*, 28, 255-288.
- González, H. A. (2005). *A grammar of Tapiete (Tupí-Guaraní)*. (PhD Dissertation). University of Pittsburgh.
- Helmbrecht, J. (2010) On the universality of proper names. Ponencia presentada en *International Conference, The Grammar of Proper Names. A Typological Perspective*, October. 2010, University of Regensburg (manuscript).
- Helmbrecht, J. (s.f.) On the form and function of proper names. A typological perspective. Documento de trabajo. Universidad de Regensburg.
- Helmbrecht, J.; Denk, L.; Thanner, S. y Tonetti, I. (2018). Morphosyntactic coding of proper names and its implications for the Animacy Hierarchy. En Cristofaro, S. y F. Zúñiga (Eds.) *Typological Hierarchies in Synchrony and Diachrony*. Berlín: John Benjamins, 377- 402.
- Himmelmann, N. ([2006] 2019) Lingüística de la documentación: ¿Qué es y para qué sirve? En Golluscio, L.; Pacor, P.; Ciccone, F. y Krasan, M. (Eds.) *Lingüística de la documentación. Textos fundacionales y proyecciones en América del Sur*, 65-98. EUDEBA.
- Hirsch, S. M. (2006). *El pueblo tapiete de Argentina: historia y cultura*. Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Instituto Nacional de Estadística (2012). Bolivia: Características de Población y Vivienda. Censo Nacional de Población y Vivienda 2012. Estado Plurinacional de Bolivia. https://bolivia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Caracteristicas_de_Poblacion_2012.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2012), Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas 2010, Argentina. Censo del Bicentenario. Resultados definitivos. Serie B, N°2, Tomo. INDEC. http://www.censo2010.indec.gov.ar/archivos/censo2010_tomo1.pdf
- Jakobson, R. ([1956] 1985) Los conmutadores, las categorías verbales y el verbo ruso, en *Ensayos de lingüística general*, 307-343. Planeta- De Agostini.
- Jensen, C. (1990). Cross-referencing changes in some Tupí-Guaraní languages. En Payne, D.L. (Ed.), *Amazonian Linguistics: Studies in Lowland South American Languages*, 117-158. University of Texas Press.
- Metraux, A. (1946). *Ethnography of the Chaco, en Handbook of South American Indians*. Volumen 1: 197-370. Smithsonian Institution.
- Morando, M. A. (2020) *Ñande ñee jekove: lengua y praxis social entre los chanés del Noroeste argentino* [Tesis de Doctorado] Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Nordenskiöld, E. ([1912] 1962). ¿Son los tapietes una casta chaqueña guaranitizada? *Khana*, año IX, Vol. 1(N° 36-37).
- Nordenskiöld, Erland ([1912] 2001) *La vie des indiens dans le Chaco*. *Revue de Géographie*. Tomo VI, Fasc. III. Librairie Ch. Delagrave.
- Ortiz, E. y Caurey, E. (2011). *Diccionario etimológico y etnográfico de la lengua guaraní hablada en Bolivia (guaraní-Español)*. SENAPI
- Palavecino, E. (1930). Observaciones etnográficas y lingüísticas sobre los indios Tapiete. *Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología* (4), 211-217.

Peirce, Ch. ([1965] 1974) Ícono, índice y símbolo, en *La ciencia de la semiótica*. 45-62. Nueva Visión.

Richard, N. (2015). Nombre propio, trabajo y reproducción social en el Chaco boreal contemporáneo. En L. Córdoba, F. Bossert, & N. Richard (Eds.), *Capitalismo en las selvas. Enclaves industriales en el Chaco y Amazonía indígena (1850-1950)* (pp. 183-204). Desierto.

Rodrigues, A. D. I. y Cabral, A. S. A. C. (2002). Revendo a classificação interna da família Tupí-Guaraní. En Cabral, A. S. A. C. y Rodrigues, A. D. (Eds.), *Línguas indígenas brasileiras. Fonologia, Gramática e História. I encontro internacional do grupo de trabalho sobre línguas indígenas da ANPOLL*, Vol. I, 327-337. Universidade Federal do Pará, Editora Universitária.

Schmidt, M. (1938). Los Tapietés. *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay*, 4(2), 28-63.

Shibatani, M. (2019) What is nominalization? Towards the theoretical foundation of nominalization, en Zariquiey, R., Shibatani, M. y Fleck, D. (Eds) *Nominalization in the language of the Americas*, 15-167. John Benjamins.

Silverstein, Ch. (1976). Shifters, linguistic categories, and cultural description. En Basso, K. y Selby, H. (Eds.) *Meaning in Anthropology*, 11-55. University of New Mexico

Van Langendonck, W. (2007). *Theory and typology of proper names*. Mouton De Gruyter.

Vidal, A. (2015). “Nombres propios, denominación e identidad entre los pilagá y los wichí (Gran Chaco)”. En Comrie, B. y Golluscio, L. (Eds.) *Language Contact and Documentation*, 51-75. Mouton De Gruyter.

Villar, D. y Bossert, F. (2004). La onomástica chané en clave etnográfica y comparativa. *Acta Americana*, Vol.12, Número I: 49-77.

Woodbury, A. (2015) Overview: La documentación lingüística. En Comrie, B. y Golluscio, L. (Eds.) *Language Contact and Documentation*, 9-47. Mouton De Gruyter.


02


UV Universidad
Verdad 81

REVITALIZACIÓN LINGÜÍSTICO-CULTURAL EN CONTEXTO. EL ROL DE LA ETNOBOTÁNICA Y LA INVESTIGACIÓN TRANSDISCIPLINARIA CON COMUNIDADES DE BASE¹.

Linguistic and cultural revitalization in context.

The role of ethnobotanic transdisciplinary research with grassroots communities.

 **Marleen Haboud Bumachar**, Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Universität-Bochum.
(Ecuador-Alemania) (mhaboud@puce.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0002-6966-6375>)

 **Daniel Alejandro Acosta Altamirano**, Fundación Pachaysana. / Movimiento Píntag Amaru.
(Ecuador)(acosta@pachaysana.org) (<https://orcid.org/0000-0002-9644-4997>)

Resumen

En los últimos años, varios estudios nos han alarmado sobre la pérdida de miles de lenguas indígenas en el mundo, y lo que esto implica en el mantenimiento de la sabiduría ancestral. Así estudios etnobotánicos desarrollados en más de 200 comunidades alrededor del mundo, afirman que, con la pérdida de las lenguas, los conocimientos medicinales indígenas se extinguen sin dejar rastro, por lo que gran parte del valor terapéutico de las plantas y procedimientos en salud desaparecerá². El hecho es que la pérdida de las lenguas está fuertemente ligada a la extinción no solo del sistema lingüístico, sino también de concepciones y prácticas culturales relacionadas con la salud, la enfermedad, el uso de plantas medicinales y el ecosistema. Si se cumplen las predicciones de UNESCO (2010) en el sentido de que para el próximo siglo desaparecerían alrededor de 3.000 lenguas, esto implicaría que con ellas se reducirían drásticamente muchas especies útiles limitando el potencial de las contribuciones de la naturaleza a los humanos y viceversa.

En relación con lo mencionado, este artículo describe un estudio desarrollado entre tres comunidades rurales hispanohablantes que habitan a solo 40 kilómetros de la capital de Ecuador, Quito, y el programa

de investigación interdisciplinaria Oralidad Modernidad, con el fin de documentar, recuperar y reforzar los conocimientos ancestrales relacionados con el uso de plantas medicinales, sus prescripciones, proscripciones, y el bienestar de los hablantes.

1. Las reflexiones aquí contenidas se han venido gestando en el marco las distintas fases del proyecto Voces andinas y conocimientos ancestrales. La fase III, tema central de este estudio, se inició en el 2019, pero se interrumpió debido a la pandemia de COVID-19. Al inicio, estudio se realizó gracias al trabajo conjunto de Marleen Haboud, Fernando Ortega, Daniel Pérez e Isis Zambrano, miembros del Programa de Investigación Interdisciplinaria Oralidad Modernidad, con miembros del Movimiento Píntag Amaru de las comunidades Santa Teresa de Píntag, Valencia y Tolontag (Píntag): Daniel Acosta, Saul Bautista, Lucio Bautista, Edwin Pilaquinga, Gissela Bautista. Contamos además con el apoyo de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y de la Universidad San Francisco de Quito. Desde octubre de 2022, retomamos el proyecto, sin financiamiento, pero con el compromiso de Oralidad Modernidad, y Píntag Amaru; y el apoyo voluntario de Nathalie Miezal y Paul Treimer, estudiantes de la Universidad de Bochum (Alemania), e Isabella Cordero y Anthony Enríquez, de la carrera de Lingüística de la Universidad Católica. ¡Gracias a todos! En esta versión del estudio, agradecemos los pertinentes comentarios y sugerencias de los lectores anónimos. * Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Ruhr Universität-Bochum. Directora Programa de Investigación Interdisciplinaria Oralidad Modernidad (www.oralidadmodernidad.org). ORCID ID.0000-0002-6966-6375 ** Coordinador Comunitario/Fundación Pachaysana. Director Comunitario e investigador. Movimiento Píntag Amaru. ORCID ID.0000-0002-9644-4997.

2. Cámara-Leret y Bascompte (2021).

A lo largo del proceso, se evidencia cómo estudios de esta índole, desarrollados con una metodología basada en el diálogo igualitario y la ética de la investigación, contribuyen no solo a la ciencia, sino, y, sobre todo, a (re)aprender y (re)valorizar las lenguas indígenas como parte integral de ecologías complejas que incluyen los recursos naturales y, para el tema que nos atañe, las plantas medicinales y las estrategias curativas que son parte de la sabiduría ancestral, de los valores culturales, de la cosmovisión y del ecosistema.

Abstract

In recent years, several studies have raised the alarm about the loss of thousands of indigenous languages in the world and what this implies in maintaining ancestral wisdom. Cámara-Leret and Bascompte (2021) based on ethnobotanical studies in more than 200 communities around the world, state that with the loss of languages, indigenous medicinal knowledge will disappear leaving no trace, and therefore, much of the plants therapeutic value will pass away. The fact is that language displacement is strongly tied to the loss of linguistic and cultural knowledge about health, medicinal plants and the ecosystem. Furthermore, it is most likely to think that the extinction of language and the reduction of useful species may limit the full potential of the nature's contributions to humans and vice-versa.

Palabras clave

Ecuador, plantas medicinales, investigación interdisciplinaria contextualizada, conocimientos ancestrales, documentación activa-revitalización

Keywords

Ecuador, medicinal plants, interdisciplinary contextualized research, ancestral knowledge, active documentation-revitalization

In regard to the aforementioned situations, this article describes an ongoing study carried out between three Spanish-speaking rural communities located just 40 kilometers away from the capital of Ecuador, Quito, and the interdisciplinary research program Oralidad Modernidad, with the goal of documenting, recovering and reinforcing the ancestral knowledge related to the use of medicinal plants, their prescriptions, proscriptions, and the speakers' well-being.

Throughout the process, it becomes evident how studies developed with a methodology based on egalitarian dialogues and research ethics, contribute not only to science, but most importantly to relearn and revalue indigenous languages as an integral part of complex ecologies that encompass natural resources, medicinal plants and healing strategies which are part of the speakers' ancestral wisdom, cultural values, and worldview.

This sort of studies not only motivates us to move towards the recovery of languages and cultures in danger, but drives us towards rethinking the role played by academics, and the urgency to develop appropriate theories and methodologies that could better account for complexity from holistic perspectives.

Mantener nuestras plantas, revitalizar nuestros saberes porque tenemos derechos, aunque no hablemos la lengua...³

1.

Introducción

El Ecuador es un país multilingüe y multicultural, en donde, además del español, existen trece lenguas indígenas todavía vitales, aunque todas vulneradas en algún grado; esto incluye a la lengua kichwa en el caso que nos atañe, que, a pesar de ser la más hablada en el territorio ecuatoriano (alrededor de 1'000.000 de hablantes), y a lo largo de los Andes (10'000.000 de hablantes), muestra una consistente tendencia al desplazamiento (Haboud 1998 y 2010-2016). Esto implica no solo el debilitamiento de las lenguas, sino también del patrimonio cultural de sus hablantes. En este estudio, nos centramos especialmente en las prácticas tradicionales del uso de plantas medicinales, y en los esfuerzos que desde distintos espacios se despliegan a favor del mantenimiento y revitalización no solo de la lengua, sino de los saberes ancestrales. Para el caso ecuatoriano, ha sido de gran interés el esfuerzo que grupos de jóvenes activistas despliegan en ciudades y zonas periurbanas, como es la Parroquia de Píntag, ubicada a menos de 40 kilómetros de la capital del Ecuador, Quito, y en donde, aunque la lengua kichwa prácticamente ha dejado de hablarse como medio de comunicación permanente, sus habitantes mantienen conocimientos y prácticas ancestrales relacionadas con la alimentación, las plantas medicinales, o las festividades religiosas, la toponimia y fitonimia, así como un fuerte apego a la identidad lingüístico-cultural y a la protección del ecosistema.

Así, este artículo describe un proyecto de documentación activa- revitalización en marcha, que se desarrolla en torno a las plantas medicinales de la región de Píntag, su categorización, (des)usos, prescripciones y proscripciones, gracias al esfuerzo con-

junto entre el programa de investigación interdisciplinario *Oralidad Modernidad* (en adelante, OM)⁴ (www.oralidadmodernidad.org) y el colectivo *Píntag Amaru* conformado por jóvenes miembros de algunas de las comunidades que tal agrupación engloba.

Oralidad Modernidad nació en 2007, como un proyecto de investigación interdisciplinaria cuestionándose cuál era la situación de las lenguas de tradición oral frente a los procesos de modernización y globalización que se desarrollaban aceleradamente, no solo en la región del estudio, sino en el mundo entero. OM se propuso desde un inicio a (1) *documentar* de forma activa la situación de las lenguas indígenas del país, (2) *incentivar y apoyar acciones de revitalización*, y (3) *utilizar una metodología de colaboración* y el trabajo conjunto con comunidades de base, de modo el dar respuestas específicas a las expectativas sentidas de las comunidades. Para esto, hemos generado varios proyectos que al tiempo que son culturalmente pertinentes se ajustan de forma certera a las diversas situaciones de las lenguas indígenas (léase, los hablantes) en Ecuador; Voces y Saberes Ancestrales es el más reciente y el que detallaremos en este artículo.

Por su parte, *Píntag Amaru*, como la contraparte comunitaria, es un movimiento que busca recoger el pensamiento, las experiencias, las vivencias y saberes de las comunidades de la parroquia de Píntag. Su principal propósito es revitalizar su identidad, cultura y lengua en relación muy íntima con las semillas, el alimento, las tradiciones comunitarias, los conocimientos ancestrales para el manejo de la tierra, la protección del entorno natural y el reencuentro con la lengua kichwa (Acosta 2022).

Dada la empatía de ambas partes, iniciamos nuestras actividades con la certeza de que la revitalización lingüística no puede desvincularse de los procesos culturales, de la cosmovisión, la historia, las prácticas agrícolas o alimentarias; es decir, que la revitali-

3. Acosta, Daniel, 2021. En cuanto a los derechos lingüísticos, puede verse: Haboud, M., Howard, R., Cru, J. y Freeland, J. (2016).

4. Las experiencias con trabajos desarrollados con lenguas indígenas y variedades de español en el país durante estos años, mantienen firme sus objetivos y filosofía de trabajo conjunto y justicia social con el que se inició *Oralidad Modernidad*; sin embargo, a lo largo de esta trayectoria, su metodología de trabajo ha ido ajustándose a una de intercambio y colaboración constantes no solo con las comunidades hablantes, sino también con académicos de varias disciplinas; de ahí que al momento, se haya convertido en un programa de investigación transdisciplinar.

zación debe darse en las diversas ecologías que (re) construyen viejas y nuevas historias, llevándonos a la reapropiación de la identidad y del bagaje cultural (Acosta 2022).

Así, en el 2019, propusimos documentar desde la narración y la etnografía compartidas, las prácticas culturales alto-andinas relacionadas con la salud, especialmente con las plantas medicinales, su (des) uso y la relación estrecha que estas tienen con el bienestar de la población. Puesto que este es un trabajo en colaboración, cada paso va guiándonos hacia el reencuentro con los conocimientos ancestrales, el acercamiento a voces, imágenes y textos explicativos sobre la concepción del cuerpo, la enfermedad, las curaciones, las prescripciones y proscripciones de uso de cada parte de una planta; y el estrecho diálogo que se mantiene con la naturaleza. Por otra parte, se evidencia la relación de este aspecto de la vida de las comunidades de la región en sus manifestaciones sociocomunicativas, en las que aflora el trasvase de la lengua kichwa que pervive en el castellano.

Este artículo se organiza de la siguiente manera. Luego de introducción (§1), §2 describe los procedimientos metodológicos, al tiempo que puntualiza algunos de los conceptos relacionados con la temática tratada; §3 a partir de los datos recogidos en las tres comunidades del estudio, el patrimonio lingüístico y cultural relacionado con las plantas medicinales y sus usos. La sección §4 se ocupa de describir uno de los logros que trascienden a los objetivos iniciales; y, finalmente, en §5 reflexionamos sobre los procesos investigativos centrados en el intercambio y el diálogo, los resultados, productos a largo plazo, desafíos y expectativas futuras.

2.

Algunas consideraciones teórico-metodológicas

Como bien dicen Atkinson y Coffey (2003), nos interesa trabajar con una metodología del diálogo que nos acerque a realidades vividas, pues es a partir de la conversación que la realidad se convierte en texto, construyendo entre los participantes interacciones sociales (Haboud 2019: 56). Durante el proceso, nos ceñimos a las etapas representadas en el “círculo metodológico de interacción social” (Figura 1) que, como puede verse, incluye los siguientes pasos, los mismos que se inician con: (1) diálogos de socialización sobre posibles temáticas y decisión conjunta sobre un determinado proyecto, (2) reconocimiento del territorio, conformación y capacitación de los equipos, (3) desarrollo y evaluación de pruebas piloto, (4) recogida, ordenamiento, sistematización y limpieza de datos, de los que se hace un seguimiento-validación constante, (5) revisión de resultados y productos; y (6) entrega de resultados para su validación final. Una vez concluidas estas etapas, es de esperarse que el proceso motive la creación de nuevas estrategias a favor de la revitalización. En este sentido, debemos mencionar que a pesar de no haber llegado a término con los pasos (5) y (6), han aflorado ya una serie de iniciativas hacia nuevas acciones.

Cabe recordar que cada una de las etapas del círculo metodológico están interrelacionadas de modo que van retro y pro alimentando el proceso, y motivando la ejecución de la siguiente etapa. Finalmente, notemos que la ética es el eje transversal del proceso como un todo y de cada una de sus etapas. Subrayamos, en este sentido, principios que atañen a todos los participantes: no monopolizar o imponer las tendencias o conceptos a los que aludimos en cada actividad, respetar e intercambiar habilidades y conocimientos entre las partes, ser abiertos a dialogar con nuevas voces, buscar vías de integración con la cotidianidad de los hablantes, con el fin de reflexionar conjuntamente sobre situaciones como la pérdida de la lengua, de los principios culturales, o el deterioro ambiental, etc.

Se apunta, así, a avanzar hacia la recuperación, contextualizada del patrimonio tangible e intangible de las comunidades con las que construimos procesos de investigación.

Concebidas así, la documentación-revitalización se tornan en un motor para el autoreconocimiento y la autovaloración de lo propio, y en un estímulo para el uso de la lengua, no solo en la transmisión intergeneracional, sino en contextos más amplios. Se facilita y guía la transmisión de saberes, usos y prácticas ancestrales que durante las últimas décadas han enfrentado acelerados procesos de desplazamiento.

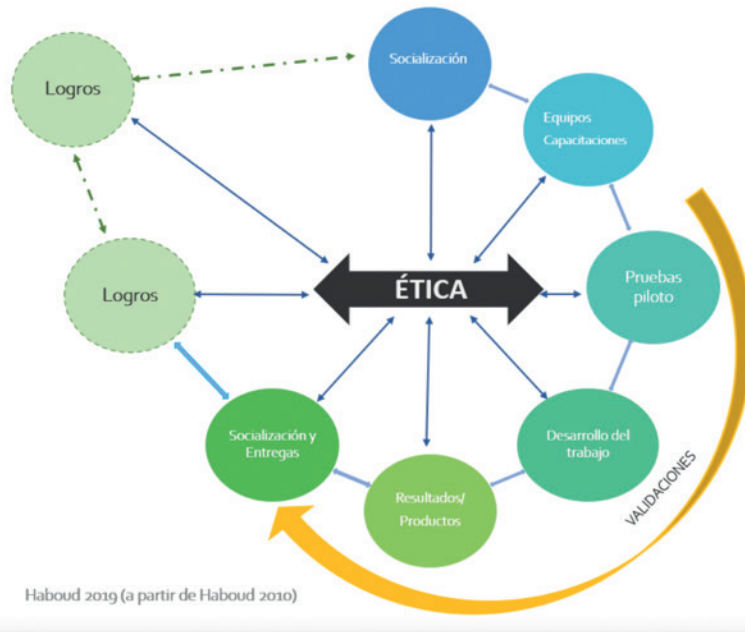


Figura 2. Círculo metodológico

Fuente: Haboud 2019, a partir de Haboud 2010

Tomemos en cuenta que esta figura es una limitada y estática representación de procesos muy dinámicos, flexibles y estrechamente interrelacionados que difieren según el contexto en el que se enmarca cada proyecto. En cuanto a la validación de datos, se trata más bien de un seguimiento permanente, como intenta mostrar la flecha amarilla al exterior del círculo.

En párrafos anteriores hemos ya mencionado documentación activa-revitalización como procesos inter-conectados. En los casos en los que hay tendencias a la pérdida de una lengua y, por tanto, a muchos de los valores culturales, es indispensable entrar en procesos de documentación lingüística; es decir, de actividades que permitan registrar la(s) lengua(s) y las prácticas lingüísticas de una comunidad de hablantes, y que se lo haga de forma lo más exhaustiva posible (Himmelman 2006), tomando en cuenta los distintos contextos sociocomunicativos en los que la lengua se usa o deja de usarse. Sin embargo, en casos de lenguas que están en desplazamiento, como es el caso de Píntag, es crucial que la documentación sea activa; para esto, desde sus inicios se la realiza con miembros de las comunidades, compartiendo conocimientos, habilidades, problemas, soluciones y reflexiones permanentes. Esto implica tener como centro de partida y de llegada a los hablantes, pues solo así es posible validar resultados, evidenciar la utilidad que la lengua propia tiene para los hablantes y entender su relación con el contexto en el que habitan. Así desarrollados, los procesos de documentación generan, de forma natural, acciones de apropiación lingüística, cultural e identitaria desde donde emergen estrategias revitalizadoras propias basada, como sugiere Haboud (2018), en actividades compartidas que se

desarrollan desde, con y para las comunidades Figura 1. Círculo Metodológico Fuente: Haboud 2019, a partir de Haboud 2010 de hablantes. Siendo así, la documentación va de la mano de procesos de revitalización guiándonos a obtener resultados, productos, y logros a largo plazo que tienen como base generadora la autodeterminación y el autoempoderamiento de actantes dinámicos.⁵

Coherentes con lo expuesto, los datos que sustentan este estudio provienen de visitas de reconocimiento del territorio, conversaciones y entrevistas informales con los conocedores y conocedoras del uso de las plantas, sus características, prescripciones y especificidades para su uso. Aunque en general se trata de escuchar voces adultas; en estas comunidades, los jóvenes y miembros del equipo local mostraron tener un conocimiento amplio de las medicinas naturales, que utilizan con regularidad. Muchas de las actividades propuestas para el desarrollo del proyecto se han llevado a cabo en los hogares y los sembríos de los hablantes, de modo que se cuenta con narrativas espontáneas relacionadas con experiencias personales del uso de cada planta.

A diferencia de lo que tradicionalmente se ha definido como *narrativa* (i.e., pieza literaria en la que cuentan hechos acontecidos a sujetos humanos o no humanos) aquí, la entendemos en un sentido amplio; esto es, como toda forma de contar una experiencia o acontecimiento, propio o ajeno, real o metafórico, ya sea en forma oral o escrita, y que puede incluir todo tipo de medios, desde las conversaciones que se dan junto a un fogón, hasta la posibilidad de hacerlo cinematográfica o radialmente; o bien, gracias a un teléfono celular o un chat.

Partimos del presupuesto que aquello que se narra son historias que tienen sentido e importancia para quienes las han vivido (o inventado), más aún cuando las situamos en su contexto sociohistórico y tempo-espacial, de modo que se van interrelacionado experiencias del pasado, el presente y el futuro. Es así como a lo largo de una narración aparecen diferentes voces que representan la realidad social y cultural de los participantes

5. Fals-Borda 1985, Haboud 2018, 2020a, 2020b.

6. Coffey y Atkinson 2003, Ortiz 2008, Smith 1999. Estos conceptos han sido anteriormente discutidos por Haboud (2020a y 2020b), en relación con las fases I y II de *Voces andinas y conocimientos ancestrales*.

. Incluir narrativas como parte de estudios investigativos, como dicen Coffey y Atkinson (2003), trabajar con una metodología del diálogo en la que las narrativas construyen interacciones sociales desde la variedad local del castellano, la misma que da clara cuenta de la historia de contacto con el kichwa.

En la siguiente sección, describimos específicamente Voces andinas y conocimientos ancestrales (Fase III), sus objetivos, localización, metodología y avances.

3.

Voces andinas y conocimientos ancestrales (Fase III)

Queremos devolverle la vida a la palabra...?

Voces andinas y conocimientos ancestrales nació en 2017 como respuesta al deseo de algunas comunidades indígenas kichwas de la Sierra ecuatoriana de recordar y revalorizar sus conocimientos ancestrales, sobre todo, aquellos relacionados con la salud, la enfermedad y el uso de plantas medicinales. La primera fase se llevó a cabo entre 2017 y 2019 en la región norte de la Sierra, en tres comunidades bilingües kichwa-castellano de la provincia de Imbabura⁸, mientras la segunda fase se desarrolló entre 2018 y 2021 en la provincia de Cotopaxi, con comunidades que tienen el porcentaje más alto de kichwahablantes del país. Voces andinas y conocimientos ancestrales (Fase III) se inició en el 2019, en la provincia de Pichincha, con tres comunidades rurales de la Parroquia Píntag, en el cantón Quito: Santa Teresa de Píntag, Valencia y Tolontag. Estas comunidades son hispanohablantes, aunque en Tolontag algu-

7. Daniel Acosta, en conversación personal. Daniel es el líder de Píntag Amaru y coordinador del equipo de Píntag.

8. Detalles y productos de las dos primeras fases pueden verse en <https://oralidadmodernidad.org/saberesancestrales/>; Haboud, M., Ortega, F., Farinango, E. y Farinango, A., 2019; y Haboud, M.; Ortega, F.; Lutuala, F.; Toaquiza, E. & Manzano, W., 2021): <https://oralidadmodernidad.org/jambij-yuracuna-plan-tas-que-curan/oralidadmodernidad.plantas-que-curan>

nos adultos mayores hablan el kichwa. En marzo del 2020, se detuvo parcialmente el proyecto debido a la pandemia de COVID19, y a la falta de financiamiento; sin embargo, logramos avanzar con el análisis del material y con algunas otras actividades (Ver apartado 4).

A modo de recordatorio, el objetivo en estas tres fases ha sido construir una etnografía de las plantas medicinales que documente, desde las voces comunitarias y contextualizadamente, la existencia, usos, categorización, prescripciones y proscripciones de las plantas medicinales de las regiones antes indicadas. Este artículo se refiere exclusivamente a la región de Píntag (Fase III).

3.1 Geolocalización y situación sociolingüística de la región del estudio

Con una población de 20 433 habitantes⁹, la parroquia de Píntag está a 40 kilómetros de la capital del Ecuador, Quito (Figura 1). Sus habitantes, que, aunque se ha perdido la lengua kichwa, han mantenido los saberes ancestrales, en relación con la confección de artesanías, música, alimentación y el uso de plantas medicinales.¹⁰



En cuanto a las lenguas habladas en la región, un sondeo sociolingüístico georreferenciado nacional realizado por Haboud (2010-2016) muestra que, de 380 familias entrevistadas en la provincia de Pichincha, solo un 13% afirmó tener el kichwa como lengua materna. El análisis de los niveles de transmisión intergeneracional de la lengua, a partir de los mismos entrevistados evidencia que mientras los abuelos sí hablaban kichwa, los padres ya no lo hablan (o no lo hablaban), como tampoco sus hijos. Situación similar es la que se da en las tres comunidades de este estudio, pues solamente en la comunidad de Tolontag hay muy pocos hablantes mayores que mantienen la lengua; sin embargo, como dicen sus habitantes, no se han perdido los principios culturales ancestrales, y el castellano de la región se caracteriza por estar matizado por la lengua kichwa todos nivel, fonético-fonológico, morfo-sintáctico, semántico y pragmático¹¹. En este contexto de expectativas lingüísticas y culturales, gestamos Voces Andinas y Conocimientos Ancestrales (Fase III), cuyo proceso se detalla a continuación.

3.2 Pasos del proyecto en el marco de la documentación activa-revitalización

Paso 1. Durante una primera reunión en la comunidad de Santa Teresa de Píntag, dialogamos sobre las fases previas desarrolladas en las otras provincias, la metodología, los resultados, los éxitos y los retos. Se

9. Sistema Nacional de Información (SNI).

10. Píntag

acordó trabajar la etnografía de las plantas medicinales con parámetros similares a los utilizados en las fases anteriores.

En cuanto a las ayudas tecnológicas, analizamos la utilidad de servirnos del software lingüístico *Lexique-pro*¹² que facilita el ordenamiento y sistematización de los datos, permite ajustarse a las especificidades de cada tema, y dar vida a las voces de *Mamas* y *Taytas*, conocedores de las plantas y sus usos, gracias a la posibilidad de incluir audios y videos. A medida que avanzábamos en la reflexión, fuimos perfilando juntos la idea de lo que esperábamos obtener. No se trataba de un pequeño listado de los nombres de las plantas, sino de una etnografía que pudiera, gracias a las narraciones de los comuneros, hablar de la vida de la comunidad, de su cotidianidad, el uso y desuso de sus *chacras* (kichwa, 'tierra de cultivo'), de sus dolencias, tratamientos, curaciones, experiencias, etc.; es decir de todo aquello que en definitiva es la vida de cada hablante en su relación familiar, comunitaria y con el hábitat que lo rodea¹³.

En relación con el contenido de la etnografía, decidimos seguir el esquema diseñado para las fases anteriores del proyecto, el mismo que incluye una fotografía, el nombre (o los nombres) con el que se conoce a cada planta, y la denominación etnobotánica correspondiente; una breve descripción de la morfología de cada planta, y sus usos. A diferencia de las fases I y II, que fueron bilingües kichwa-castellano; en esta, la información se presenta únicamente en la variedad del castellano andino local.

Paso 2. Luego de la conformación del equipo local (Foto 1) realizamos una primera reunión-taller para la capacitación en el uso de software lingüístico (Fotos 2 y 3). Esta se realizó con el apoyo de miembros de *Oralidad Modernidad*, y consistió en tres etapas: (a) dialogar sobre el significado que para cada uno de nosotros tenía -y tiene- este proyecto dirigiéndolo hacia una revitalización integral, (b) revisar

rápidamente la guía de entrevista (Anexo 1) subrayando que no se trata de un cuestionario, sino de una guía-recordatorio para conversar sobre cada planta; y (c) capacitarnos sobre el uso del software escogido *Lexique-pro*.



Foto 1 El equipo local: Daniel Acosta, Eduardo Pilaquina, Saul Bautista, Edwin Pilaquina, Lucio Bautista, Gissela Bautista¹⁴
Fuente: Archivo, *Oralidad Modernidad* 2019



Foto 2. Primeras conversaciones sobre el sistema de trabajo y las responsabilidades individuales y colectivas.
Fuente: Archivo, *Oralidad Modernidad* 2019

11. Para un análisis de los sondeos lingüísticos desarrollados sobre el kichwa de la Sierra entre 1991-1992, puede verse, Büttner y Haboud 1992, Büttner 1993, y Haboud 1998. Para el estudio sociolingüístico georreferenciado nacional, ver Haboud 2010-2016 ([geolingusticaecuador](http://geolingusticaecuador.com)).

12. El uso y alcance de esta herramienta que es de libre acceso, puede verse en [lexiquepro](http://lexiquepro.com).

13. Para una discusión al respecto, ver Agar 1980.

14. Con el equipo local inicial, posteriormente colaboraron: Mayra Aimacaña, Mario Bautista, Susana Bautista, Lucio Chasipanta, María Llulluna, Doménica Chasipanta, y Juan Bautista. No constan aquí los nombres de los conocedores y conocedoras, pues, al momento se está limpiando la base de datos.



Foto 3. Aprendiendo Lexique-pro
Fuente: Archivo, Oralidad Modernidad 2019

Paso 3. Esta reunión se inició con un breve análisis de las pruebas piloto, para luego ingresar la información obtenida en Lexique-pro. Algunos miembros del grupo trajeron, no solo la información, sino también algunas de las plantas (Fotos 4 y 5). Fue interesante notar que algunos de los usos se ajustaban a nuevas actividades que realizan los jóvenes. Varios de los miembros del equipo local trabajan en la construcción y son miembros de equipos de fútbol, explicaban entonces cómo usaban estas plantas para los golpes o caídas que tenían durante los juegos o en su trabajo.

Desde el inicio, se trató de tener información lo más completa en cuanto a la morfología de cada planta, su preparación, usos y recomendaciones, si bien no siempre fue posible completar los detalles particulares, tarea que, debido a la pandemia de COVID-19, se ha retomado a partir de octubre 2022. Subrayamos la importancia de que las Mamas y Taytas no sean invisibilizados, sino que su nombre y una foto siempre aparezcan en la ficha correspondiente. Adicionalmente, incluimos fotografías de cada planta, aunque en algunos casos no ha sido posible obtenerlas pues algunas de las plantas que los usuarios sí conocían y describían estaban en territorios muy alejados de las comunidades.



Foto 4 y 5. Evaluación de prueba piloto e ingreso de datos en Lexique-pro
Fuente: Archivo, Oralidad Modernidad 2019

Paso 4. Esta etapa fue la más larga y de minucioso trabajo por tratarse del ordenamiento, registro y sistematización de datos (Fotos 6 y 7). Para ello, se tomó en cuenta las observaciones de cada uno de los miembros de la comunidad y de los equipos con quienes hacíamos reuniones periódicas de seguimiento y evaluación (Foto 8).

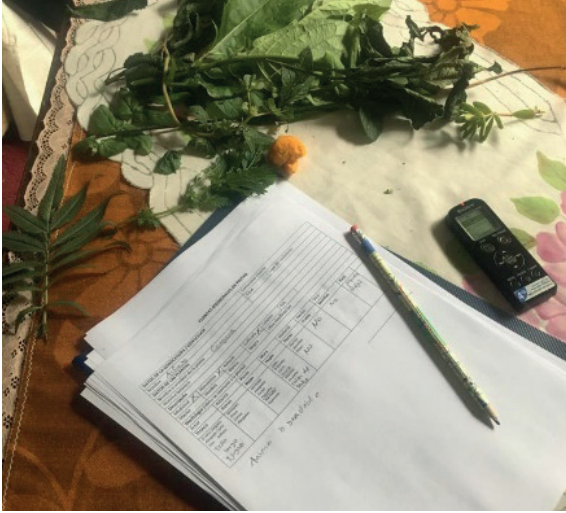


Foto 8. Mamas y Taitas validan el material recogido.

Fuente: Archivo, *Oralidad Modernidad* 2019



Foto 6 y 7. Revisión de los datos recogidos e ingresados a Lexique-pro

En marzo 2020, con la llegada de la pandemia, ya habíamos recogido más de 100 plantas y se había ingresado al programa Lexique-pro al menos un 60% de la información (Foto 9); sin embargo, era necesario completarla y validarla en cuanto a los usos, el nombre botánico y la taxonomía propia; así como determinar la pertinencia y calidad de las fotografías y del material audiovisual; tareas que retomamos en octubre de 2022.

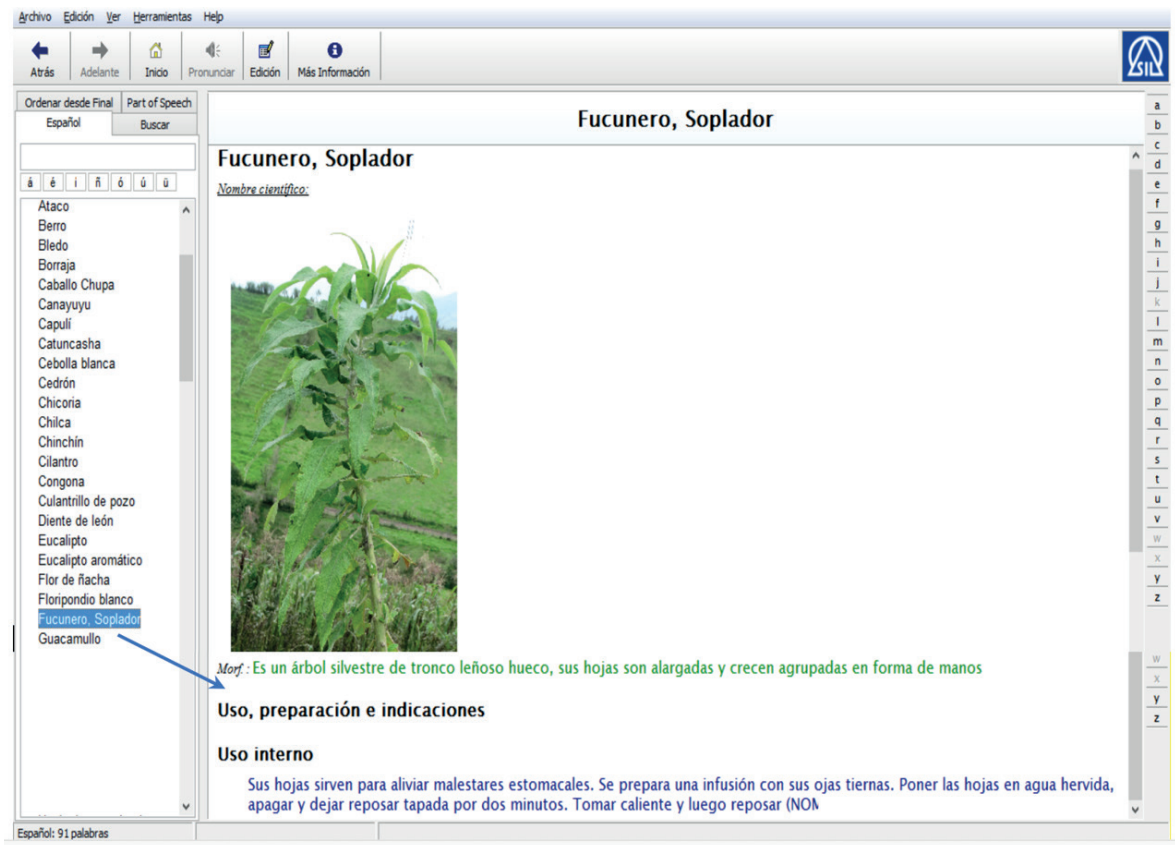


Foto 9. Muestra de la descripción de una planta en la base de datos

Fuente: Archivo, *Oralidad Modernidad* 2019

Trabajar con Lexique-pro resultó muy interesante, no solo porque permite ordenar y visualizar los avances del proceso, sino también porque atrae a los jóvenes quienes rápidamente comprueban que estas tecnologías son sencillas de aprender y manipular; se necesita únicamente, tener la oportunidad de conocerlas. Aquí, uno de sus testimonios:

Estamos haciendo en este momento de que podamos recuperar algo y que podamos llevar a las nuevas generaciones (...). Y ha sido bien interesante este programa. Nos permite muchas cosas, ingresar fotos, audios, textos en diferentes idiomas [...] y trabajar en otras cosas. Parece difícil, pero fácil ha sido... (AF, 20/18).

Otra de las facilidades de este programa es que los datos ingresados en la plantilla se transfieren, con relativa facilidad, a un documento de word o pdf (Ver imágenes 1 a 4).

(1)



Atuksara

Nombre científico:

PHYTOLACCACEAE

Phytolacca bogotensis Kunth

Planta silvestre de uso medicinal.

Morf.: Planta con hojas alargadas verdosas y lisas.

Uso externo

Para los tumores. Se usa las hojas y el fruto. Poner el zumo de las hojas y el fruto en el tumor y frotar.

(2*)



Aya taxo o Taxo de monte

Nombre científico:

PASSIFLORACEAE

Passiflora mixta var. *eriantha* (Benth.) Killip

Planta silvestre de uso medicinal.

Morf.: Enredadera con hojas redondeadas de tres tipos taxo.

Uso externo

Para el espanto. Se usa las hojas. Untar las hojas con enjundia de gallina y luego aplicar en el pecho en forma de cruz.

*Foto: floradelamitaddelmundo

(3)



Congona

Nombre científico:

PIPERACEAE

Peperomia galioides Kunth

Planta cultivada de uso medicinal y alimenticio.

Morf.: Planta de tallo largo y jugoso con un agradable aroma. Sus hojas son pequeñas, lisas y oscuras. No tiene flores ni frutos y su raíz es muy pequeña y frágil.

Uso interno

Para el dolor de estómago y para calentar el cuerpo. Produce sueño. Preparar una infusión con las hojas y el tallo.

Uso alimenticio

Como bebida del día.

(4)



Jícama

Nombre científico:

Pachyrhizus erosus

ASTERACEAE

Smallanthus sp. O:

Planta cultivada de uso medicinal y alimenticio.

Morf.: Planta con tallo delgado y hueco que se deriva en múltiples ramas algadas. Las hojas son anchas, espinosas y crecen en pares. Tiene flores de color naranja. El tubérculo es muy grande.

Uso interno

1. Para limpiar los riñones. Preparar un jugo con el tubérculo para tomarlo periódicamente.

2. Para las vías urinarias, la próstata, la diabetes y el colesterol. Se usa el tubérculo maduro licuado en jugo de naranja. Tomar todas las mañanas, en ayunas, durante un mes.

Uso alimenticio

El fruto es comestible. Se puede preparar jugos.

Nótese la riqueza de información etnolingüística que encontramos en solo cuatro plantas: (1) y (2) tienen nombres compuestos del kichwa. (1) Atuksara, del kichwa *atuk* ‘lobo’ o ‘zorro’, y *sara* ‘maíz’, esto es: ‘maíz que comen los zorros’; y (2) Aya taxu, del kichwa *aya* ‘espíritu de un difunto’, y *tawzu* ‘taxo’, ‘Taxo silvestre’ o ‘Taxo del monte’. La planta en (3) Congona, es un nombre propio que parece venir de variedades de la lengua quechua propias de Perú y Bolivia, o posiblemente del jacaru, lengua aimaraica hablada en Perú (Torero 2002).

En cuanto a (4), la Jícama (*Pachyrhizus erosus*) es de origen mexicano, cuya denominación proviene de la lengua náhuatl. Esta planta ha sido tomada como propia en muchos lugares de América Latina y en la región de Píntag. En efecto, Don Alfredo, miembro de la comunidad de Santa Teresa de Píntag, describe las bondades nutricionales y medicinales de la Jícama, así como las precauciones que debe tenerse en cuenta, pues consideran que las flores son venenosas. Es reconocida por sus beneficios para el sistema genitourinario, y se la usa también como un refrigerio en forma de hojuelas horneadas o fritas de dulce o sal (chips), como acompañamiento de un plato fuerte, o como un té que puede tomarse frío o caliente. Al tiempo que describe los varios usos de la Jícama, Don Alfredo nos enseña cómo cultivarla, cuidarla y cosecharla (Foto 10). Más interesante aún, subraya la importancia que tiene esta planta en el mantenimiento de las relaciones comunitarias y en el mantenimiento de principios que son base de la vida en los Andes, como la generosidad, el intercambio y la reciprocidad:

[esta planta] ya no se ve en el campo. Nosotros tenemos porque sabemos que es medicinal. Hemos ayudado a mucha gente [...]. Sabemos que para la diabetes es muy bueno. Muchos amigos que tienen diabetes, personas que han sufrido mucho de eso, nos han pedido de favor y les hemos llevado una arroba, 20 libras, 15 libras, de este, a veces hasta un quintal damos [...] les ha hecho bastante bien porque es medicinal.¹⁵

Otra planta de uso múltiple y muy importante en la región de Píntag, es el Tzinzo (*TagetZes minuta*). Como una infusión, ha sido un refuerzo frente al COVID-19 por sus características antimicrobianas y antibióticas, es un condimento usado para saborizar

15. La importancia de la jícama, en palabras de Alfredo Acosta, puede verse en: Jícama

ensaladas y, en combinación con otras plantas, es un fungicida natural muy efectivo. Según Rivas (2020), este árbol, propio de la Sierra central ecuatoriana, está en vías de extinción¹⁶.

Más allá del espacio comunitario, jóvenes innovadores del arte culinario en el Ecuador han venido trabajando en la creación de recetas que se basan en algunas de las plantas que hemos encontrado en las diferentes fases del estudio, con el fin de aportar, con nuevos sabores, al reconocimiento de las plantas y sus beneficios en el mantenimiento de la salud; como bien se menciona en la prensa ecuatoriana: la investigación académica une cocina y ciencia (El Comercio 2015)¹⁷.



Foto 10. Alfredo Acosta cosecha Jícama.

Fuente: Píntag Amaru, 2020.

Paso 5. Esta etapa corresponde a la validación de resultados finales. Si bien no hemos llegado a obtener la información total sobre cada planta, durante la pandemia avanzamos en varios aspectos. En la primera fase recogimos 107 plantas, y en la segunda, 60 (Imbabura 107 plantas y Cotopaxi 60).¹⁸

Desde OM se viene realizando un análisis prolijo de la nomenclatura de las plantas, las lenguas utilizadas para su denominación, y la información faltante.

16. [dspace.pdf](#)

17. [El Comercio: sabores-latitudcero \[16 de octubre de 2015\]](#)

18. Las publicaciones de las dos primeras fases pueden verse en: [oralidadmodernidad-publicaciones](#)

Fue muy interesante comprobar que, de las 141 plantas, el 52,6% tiene un nombre en castellano, 31,5% mantiene el nombre en kichwa, y el restante 15,9% usa las dos lenguas, como dice AF: “Las plantas llamamos más en castellano, como aliso, malva, berro, pero también en kichwa, *Ñacha*, *Paicu*, *Anguyuyu* (‘hierba dura/fuete’), *Jatuncasha* (‘espina grande’), *Puma maki* (‘mano de puma’); o combinamos las dos lenguas: Caballo *chupa* (‘cola de caballo’), *Guagra/Huagra* manzana (‘manzana del ganado’) [...]. Todas son plantas como nuestras...” (AF, 2019).

Como resultados adicionales del proyecto, se han producido videos, grabaciones, postales; así como cientos de fotos de las comunidades, las plantas y los sembríos (www.oralidadmodernidad.org/voceysaberesancestrales). Es decir, se ha ido creando una profunda, si bien todavía incompleta, etnobiografía de Píntag desde tres comunidades, con ellas, y para ellas (Haboud 2019 y 2020b). Esta es una muestra de lo que entendemos por *documentación activa* que se convierte en un proceso multidimensional que motiva la revitalización.

4.

De plantas y semilleros...

En la comunidad de Santa Teresa de Píntag, a nuestra llegada en el 2019, se tenía en mente recuperar semillas de plantas alimenticias y curativas que se estaban perdiendo. Consideramos entonces que sembrarlas en un invernadero sería parte del proyecto Fase III. Es así como apoyamos con la preparación del terreno de una de las viviendas para convertirlo en el espacio donde se reproducirían semillas, bajo el cuidado de Píntag Amaru (Fotos 11 y 12).



Foto 11. Reserva de algunas semillas coleccionadas por Píntag Amaru

Fuente: Archivo Oralidad Modernidad, 2019



Foto 12. Mejoramiento del terreno para el invernadero

Fuente: Píntag Amaru, 2019

Este espacio se mantiene al momento y durante la pandemia ha sido utilizado, sobre todo, para la producción de alimentos.

El aislamiento durante la pandemia de COVID-19 fue un periodo de reencuentro con las plantas medicinales y de reflexión para descubrir más de cerca las propiedades de aquellas plantas que aportan para el refuerzo inmunológico de los habitantes, y de motivación para “aprender del conocimiento de los mayores”, “volver, con la familia”, “despertar a la tierra”, “aprender y enseñar a nuestros hijos cómo vivir en armonía con el ecosistema o las otras formas de existencia”¹⁹. Es así como se inició la construcción de una ecoaldea en la comunidad de Valencia (Parroquia de Píntag) (Fotos 13 y 14); en la que se cuenta con un espacio educativo donde se busca transmitir los conocimientos ancestrales y principios comunitarios, sobre todo, a los niños, niñas y jóvenes de las comunidades. Se han dado cursos introductorios de

19. Comentarios de algunos participantes durante encuentros virtuales realizados en el 2020. Nótese el uso de la preposición ‘a’ (despertar a la tierra), lo que nuestra recuerda que la tierra es un ser viviente con el que se relaciona íntimamente la ecología de las lenguas.

kichwa como uno de los componentes de la clase de Narración Participativa Kichwa, Territorio, Cuerpo y Sonido para aprender sobre los topónimos de la región y su relación con el cuerpo-territorio. Se motiva así, el uso de las dos lenguas. Cabe indicar que el paisaje lingüístico de este espacio, incluida la ecoaldea y la todavía en construcción *wawa wasi* (casa de niños y niñas') es bilingüe en kichwa-castellano.



Fotos 13 y 14. Despertar a la tierra y transmitir el conocimiento a las nuevas generaciones.

Talleres en la Ecoaldea, Comunidad de Valencia (Parroquia de Píntag).

Fotos: Daniel Acosta, 2021

5.

Más que concluir... reflexionar

Voces andinas y conocimientos ancestrales (Fase III) nació con el propósito de generar reencuentros contextualizados con las plantas medicinales de tres comunidades rurales cercanas a Quito: Santa Teresa de Píntag, Valencia y Tolontag; esto, como una forma de acercarnos a los saberes ancestrales de la región, documentarlos, reforzarlos y, sobre todo, transmitirlos. Aunque este estudio continúa desarrollándose, es claro que los conocimientos sobre al menos 140 plantas y sus múltiples usos ya sea como medicinales, alimenticias u ornamentales, perviven a pesar de los cambios propios de la urbanización, la modernidad y la tan vertiginosa globalización que rodea a Píntag.

En estos procesos de investigación-aprendizaje han destacado los conocimientos de los mayores, así como también los de varios jóvenes interesados en preservar la ecología de cada planta, reconocer la lengua kichwa y valorar los saberes que se pensaban olvidados.

La llegada del COVID-19 a inicios del 2020, lejos de detenernos, nos impulsó para continuar creativamente con este proyecto, tanto para palear algunos de los efectos pandémicos con el uso de varias plantas, como para avanzar en la construcción del invernadero, la ecoaldea y la *wawa wasi*; y organizar talleres con los que se busca transmitir el conocimiento, optimizando el trabajo colectivo.

En cuanto al deseo de revivir el kichwa, se lo mantiene en la denominación de las plantas y la toponimia en general, evidenciándose el dinamismo del contacto con el español que permite crear nombres donde se combinan armoniosamente las dos lenguas. Por otra parte, como mencionamos, los jóvenes activistas de la recuperación han ido transformando el paisaje lingüístico que rodea la ecoaldea y la *wawa wasi* con señalética bilingüe kichwa-castellano. Así, se busca reaprender la lengua en relación con las ecologías que la rodean, al tiempo que se refuerza las identidades individuales y colectivas, parantes que sostienen sus valores culturales y cosmovisión integral.

En lo que concierne al proceso investigativo, estudios como este refuerzan nuestro principio de trabajar con metodologías del diálogo, y de mantener perspectivas integradoras que partiendo de la interrelación entre varias disciplinas y varias culturas nos guíen hacia una mejor comprensión de la complejidad del conocimiento, desde enfoques que conciben la realidad como un todo interrelacionado, diverso, pero no fraccionado, y afianzando nuestros objetivos de aprender, enseñar y vivir, como propone Basarab (1996), desde un pensamiento complejo que entreteje las disciplinas como una posibilidad de entendernos en completud sobrepasando la fragmentación del sujeto separado de sí mismo para tener la capacidad de convivir con la diversidad de los saberes que nos rodean, pero que tendemos a invisibilizarlos. De ahí que el diálogo de saberes y la complejidad sean inherentes a la investigación transdisciplinaria y al compromiso social²⁰.

En consecuencia, necesitamos estar prestos para ajustar nuestras metodologías de trabajo de modo que logremos descolonizar profundamente, y de raíz, ideologías persistentes que inciden en las desigualdades y que provocan actitudes de lingüicismo, racismo y sexismo (Haboud 2020a y 2020b).

Finalmente, queremos expresar que pesar de los retos que persisten, volver la mirada al trabajo que habíamos iniciado hace tres años y retomarlo en unidad y con entereza cuando la pandemia aún no ha terminado, nos reitera que cada etapa de *Voces y saberes ancestrales* empieza con una mirada aparentemente lejana e impersonal del paisaje, con un nombre, una planta, una dolencia, muchas voces e historias que se van convirtiendo en una red compleja de semillas de conocimiento, de etnografías, y autoetnografías, hasta por fin lograr dialogar con el otro y con la tierra.

20. En torno a la transdisciplinariedad, ver Morin (1990, 2020), Basarab (1996), entre otros.

Referencias

- Acosta, D. (2022). "La revitalización lingüística no solo es de las nacionalidades y los pueblos indígenas: El re-encuentro con la sabiduría ancestral gracias al arte." *Living Languages · Lenguas Vivas · Línguas Vivas*: Vol. 1: No. 1, Article 12. <https://oralidadmodernidad.org/la-revitalizacion-linguistica-no-solo-es-de-las-nacionalidades-y-los-pueblos-indigenas-el-re-encuentro-con-la-sabiduria-ancestral-gracias-al-arte/> [07/07/2022].
- Agar, M. (1980). *The professional stranger. An Informal Introduction to Ethnography*. San Diego: Academic Press.
- Basarab, N. (1996). *La Transdisciplinariedad. Manifiesto*. Collection Transdisciplinarité. Ediciones Du Rocher <http://www.basarab-nicolescu.ciret-transdisciplinarity.org/BOOKS/TDRocher.pdf>.
- Büttner, T. y Haboud, M. (1992). *El uso del quichua y el castellano en la sierra ecuatoriana*. Quito: GTZ. (sin publicar).
- Büttner, T. (1993). *El uso del quichua y del castellano en la Sierra ecuatoriana*, Quito: Abya-Yala.
- Cabrera, L. (1980). *Diccionario de aztequismos*. México: Editorial Oasis, S. A.
- Cámara Leret, R. y Bascompte, J. (2021). Language extinction triggers the loss of unique medicinal knowledge. <https://www.pnas.org/doi/abs/10.1073/pnas.2103683118> [07/07/2021].
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. (<https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/2014/DraSanjurjo/8mas/Amanda%20Coffey,%20Encontrar%20el%20sentido%20a%20los%20datos%20cualitativos.pdf>), [07/07/2021]
- Fals-Borda, O. (1985). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*, Bogotá: Tercer Mundo.
- Flores Farfán, J.A. (2012). "Definición de buenas prácticas en la revitalización de lenguas: una agenda en curso", *CUHSO 11*, pp. 27-37. (https://www.researchgate.net/publication/271154724_Definicion_de_buenas_practicas_en_la_revitalizacion_de_lenguas_una_agenda_en_curso), [06/06/19].
- Haboud, M. (en prensa). Desde la documentación activa a la revitalización contextualizada: experiencias con comunidades kichwahablantes en Ecuador. En Kvietok Dueñas, Frances & Hornberger, Nancy H. *IJSL Special Issue*. DeGruyter.
- Haboud, M. (2020a). Revisitando Entrevistadores indígenas: un reto a los estereotipos. En Palacios, A. y Sánchez, M. *Metodologías de investigación*. (pp.25-46). Madrid: De Gruyter.
- Haboud, M. (2020b). Propuestas metodológicas para la investigación interdisciplinaria como interacción social. En Bürki, Yvette & Patzelt, Carolin (eds.) *Desafíos metodológicos en la sociolingüística hispánica actual*, vol. monográfico, *Iberoromania* (91): 52-76. Berlín: de Gruyter Mouton.
- Haboud, M. (2019). Estudios sociolingüísticos y prácticas comunitarias para la documentación activa y el reencuentro con las lenguas indígenas del Ecuador, *Visitas al Patio 13*, pp. 37-60. (<https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/visitasalpatio/article/view/2314>), [01/09/2022].
- Haboud, M. (2019)[2010]. *Metodología de investigación colaborativa*. Programa de Investigación Interdisciplinaria Oralidad Modernidad. Quito (<https://oralidadmodernidad.org/acerca-de/#programa>).
- Haboud, M. (2018). Documentación activa con, desde y para la comunidad de hablantes. En Störl, K., y Cerrón-Palomino, R. (eds.). *La reciprocidad entre lengua y cultura en las sociedades andinas*. Viena: Peter Lang Ediciones, pp. 37-50.

- Haboud, M. (2010-2016). Estudio sociolingüístico georreferenciado de las lenguas indígenas del Ecuador. (<https://oralidadmodernidad.org/geolinguistica/>), [20/09/2022].
- Haboud, M. (1998). *Quichua y castellano en los Andes ecuatorianos. Los efectos de un contacto prolongado*, Quito: Abya-Yala.
- Haboud, M. (1990). *El Quichua en El Ecuador*, Quito: GTZ. (informe interno).
- Haboud, M., Ortega, F., Lutuala, F., Toaquizza, E., y Manzano, W. (2021). *Jambic Yuyu Yuracuna. Plantas que curan* (Cotopaxi). Quito: PUCE.
- Haboud, M., Ortega, F., Farinango, E., y Farinango, A. (2019). *Jambij Yuracuna/Plantas que curan*, Quito: Centro de Publicaciones PUCE.
- Haboud, M., Howard, R., Cru, J., y Freeland, J. (2016). Linguistic human rights and language revitalization in Latin America and the Caribbean. En, Coronel-Molina, S. M., McCarty, T. L. (eds.). *The Handbook of Indigenous Language Revitalization in the Americas*, New York: Routledge, pp. 201-224.
- Himmelman, N. (2006). Language documentation: What is it and what is it Good for? En, Gippert, J., Himmelman, N. y Mosel, U. (eds.). *Essentials of Language Documentation. (Trends in Linguistics. Studies and Monographs, 178)*, 1030. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. España. Gedisa (Tr. Marcelo Pakman).
- Morin, E. (2020). *Cambiamos de vía*. (Con la colaboración de Sabah Abouessalam). Barcelona. España: Paidós (Tr. Núria Petit).
- Ortiz, M., y Borjas, B. (2008). La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular, *Espacio abierto: Cuaderno venezolano de sociología* 17 (4), pp. 615-627. (<https://www.redalyc.org/pdf/122/12217404.pdf>) [12/08/2019].
- Rivas, A. (2020). Diagnóstico situacional para identificar los posibles problemas turísticos del cantón Pangua (Proyecto de investigación presentado previo a la obtención del título de Ingeniera en Ecoturismo). Latacunga: Universidad Técnica de Cotopaxi. (<http://repositorio.utc.edu.ec/bitstream/27000/6814/1/PC-000942.pdf>) [20/09/2022].
- Smith, L. T. (1999). *Decolonizing Methodologies. Research and Indigenous Peoples*, London: Zed Books.
- Torero, A. (2002). Idioma de los Andes. Lingüística e Historia. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.

Anexo 1- Guía de seguimiento de las plantas medicinales

PLANTAS MEDICINALES DE PINTAG

DATOS DE LA CONOCEDORA / CONOCEDOR					Comunidad o barrio			
Nombre					Edad	Lugar de nacimiento		
DATOS DE LAS PLANTAS								
Nombre o nombres de la planta								
Nombre botánico								
Descripción								
Medicinal	Alimenticia	Natural	Cultivada	Caliente	Fría			
Macho	Hembra	Blanca	Negra	Otra clasificación:				
Morfología (Cómo se reconoce a la planta)								
Árbol	Arbusto	Planta	Mata	Matorral	Hierba	Otro:		
Tronco	Ramas	Hojas	Hojas	Flores	Frutos	Semillas	Raíz	
Grueso Delgado Alargado Corto Liso Leñoso	Múltiples Única Cortas Alargadas	Dentadas Alargadas Cortas Pequeñas Aserradas Espinosas	Lisas Brillantes Claras Oscuras Alternas En pares	Blancas Amarillas Rojas				

USO MEDICINAL	
Uso externo <i>Ej. 1: Para el dolor de rodillas causado por frío.</i>	
Uso interno <i>Ej. 2: Para disminuir la fiebre</i>	
USO ALIMENTICIO	
PREPARACION	INDICACIONES y CUIDADOS ESPECIALES
<i>Ejemplo 1: Se usa las hojas. Calentar las hojas al fuego</i>	<i>Poner en las rodillas y vendar. Dejar toda la noche hasta el amanecer. Aplicar por nueve noches hasta que se mejore. Cuando las hojas amanecen secas es porque absorben el frío y es una indicación de que se va a mejorar.</i>

03


UV Universidad
Verdad 81

DOCUMENTACIÓN LINGÜÍSTICA: UN ACERCAMIENTO AL PÚBLICO DE LAS REDES SOCIALES DE DIÁLOGOS VITALES, COMO UN ACTOR SOCIAL PARA LA REVITALIZACIÓN Y MANTENIMIENTO DE LA LENGUA KICHWA.

Linguistic documentation: an approach to the social network audience through vital dialogues as a social actor to revitalize and maintain the kichwa language.

 **Priscila Verdugo Cárdenas**, Universidad del Azuay (Ecuador) (pverdugo@uazuay.edu.ec)
(<https://orcid.org/0000-0002-1112-512X>)

 **Jackie Verdugo Cárdenas**, Universidad del Azuay (Ecuador) (jverdugo@uazuay.edu.ec)
(<https://orcid.org/0000-0001-8117-4608>)

 **Minga de Comunicación**, Diálogos Vitales (Ecuador) (dialogosvitales.ecuador@sistemab.org)
(<https://orcid.org/0000-0002-7123-1012>)

 **Francisco Lojano**, Quichua hablante (Ecuador) (flojano762@gmail.com)
(<https://orcid.org/0000-0003-2249-741X>)

Resumen

La lingüística de la documentación surgió hace más de 20 años; y en la última década, han aparecido nuevos debates y desafíos, que proponen incluir a otros actores: los usuarios de las redes sociales como protagonistas para la documentación y preservación de las lenguas. En ese sentido, el objetivo de este estudio es, determinar el impacto que han tenido los carruseles de léxico español-kichwa, dirigidos a los seguidores de redes sociales de *Diálogos Vitales* como un mecanismo para la revitalización y mantenimiento de esta lengua nativa en el Ecuador. Se trata de un estudio exploratorio-descriptivo con un enfoque cuantitativo y una muestra representativa de los seguidores de las redes sociales Facebook, Instagram y LinkedIn, en un período de 5 meses. Los datos presentados en los resultados hacen referencia a las variables: alcance, interacción, reacciones, comentarios, veces compartido e impresiones; sin embargo, para la discusión se toman solamente tres de ellas: interacciones, reacciones y personas alcanzadas. Los resultados muestran que los usuarios y seguidores de estas redes se vieron impactados por los posteos. En el caso de Facebook las personas alcanzadas fueron de 557 y en Instagram de 401. Si se considera que los

usuarios de la primera red son 550 y de la segunda, 255; significa que las publicaciones alcanzaron al 100% y más de estos. En la red social LinkedIn, se logró obtener 613 impresiones positivas sobre los posteos, nuevamente, si se toma en cuenta el número de seguidores, que es de 454, vuelve a ocurrir lo mismo que en las redes anteriores. Finalmente, en esta nueva era digital es indispensable trabajar en la creación de una conciencia pública y una cultura más participativa en torno a las lenguas y la diversidad lingüística, que permita la protección de los patrimonios lingüísticos y culturales en el país, Latinoamérica y el mundo.

Abstract

Documentation linguistics arose more than 20 years ago. In the last decade, new debates and challenges have arisen to include other actors: users of social networks as protagonists for the documentation and preservation of languages. In this sense, the objective of this study was to determine the impact that the Spanish-Kichwa lexicon carousels have had, aimed at the followers of the social networks *Diálogos Vitales* as a mechanism for the revitalization

and maintenance of this native language in Ecuador. This is an exploratory-descriptive study with a quantitative approach and a representative sample of followers of the social networks Facebook, Instagram and LinkedIn over a period of 5 months. The data presented in the results refer to the variables: scope, interaction, reactions, comments, times shared and impressions; however, for the discussion only three of them are taken: interactions, reactions and people reached. The results show that the users and followers of these networks were impacted by the posts. In the case of Facebook, 557 people were

reached and 401 on Instagram. If we consider that the users of the first network are 550 and of the second, 255; means that the posts reached 100% and more of these. In the LinkedIn social network, it was possible to obtain 613 positive impressions on the posts, again, if the number of followers is taken into account, which is 454, the same thing happens again as in the previous networks. Finally, in this new digital age, it is essential to work on creating public awareness and a more participatory culture around languages and linguistic diversity, which allows the protection of linguistic and cultural heritage in the country, Latin America and the world.

Palabras clave

Documentación lingüística, público de redes, actor social, mantenimiento lingüístico, preservación cultural.

Keywords

Linguistic documentation, public networks, social actor, linguistic maintenance, cultural preservation

1.

Introducción

Los primeros pasos de la documentación lingüística deberían remontarse a Boas (primera década del siglo XX), quien advirtió sobre la extinción de las lenguas indígenas americanas y su reemplazo por lenguas colonizadoras. Años más tarde, y siguiendo la misma tradición teórica Sapir (1929) y Whorf (1971 [1941]) contribuyeron al fortalecimiento de la diversidad lingüística y cultural, como patrimonio intangible de la humanidad, al poner énfasis en las diferencias entre las estructuras gramaticales y léxicas de las lenguas del mundo y al relacionarlas con las diferentes culturas.

Fueron los lingüistas de la etnografía del habla como Hymes, Gumperz y sus discípulos (década de 1960 - 1970), quienes se avocaron al trabajo de campo y al devenir de las lenguas y sus hablantes, al registrar y archivar formas gramaticales, usos de las lenguas y fenómenos de contacto lingüístico en comunidades de habla concretas. Son ellos los que toman conciencia de la pérdida de dominios de uso y el abandono de las lenguas de herencia, pero también de los productos del contacto: las lenguas mixtas, las criollas y pidgin (Golluscio, 2011a y b).

La aproximación a la lengua y la cultura centrada en el discurso (Sherzer, 1987, 1990; Urban, 1991) promueven un mayor énfasis teórico, no solo en un uso particular y final del discurso, sino en la apertura al rango de los usos posibles. Esto hace hincapié en la manera de representar los datos del discurso natural: cómo transcribirlos, preservarlos, difundirlos y hacerlos accesible mediante aparatos interpretativos como catálogos, traducciones, comentarios, etc.

Para Himmelmann (1998) la lingüística de la documentación es multidisciplinaria, es el área de la investigación lingüística encargada de recolectar muestras lo más diversas posibles de los fenómenos del

lenguaje en situaciones reales de comunicación, enriqueciéndola con datos fidedignos e interpretables, que permitan su aprovechamiento por los hablantes de lenguas y también por la comunidad científica para su estudio y difusión. El autor manifiesta que es necesario constituir la lingüística documental como un campo de estudio que tenga el mismo estatus que la lingüística descriptiva para que la creación de corpus de usos múltiples y disponibles, puedan utilizarse para y más allá de la investigación lingüística.

Woodbury (2003) define la lingüística documental como: “la creación, anotación, preservación y difusión de registros transparentes de una lengua” (p.159). En 2006, Himmelmann propone que la documentación lingüística es el registro duradero y multifuncional de una lengua. Un campo con derecho propio dentro de la práctica lingüística, que se dedica a compilar datos lingüísticos primarios, crear interfaces entre estos y realizar diferentes tipos de análisis basados en ellos.

Este mismo autor menciona cuatro aspectos fundamentales que, históricamente, han permitido un desarrollo más exhaustivo de la documentación lingüística: el primero, el boom tecnológico a partir de la posibilidad del almacenamiento de gran cantidad de data en audio, video y texto, con la creación de computadores de nueva generación más versátiles, veloces, y el uso del internet. El segundo, una nueva atención a la diversidad lingüística y la creciente reflexión sobre la amenaza a esa diversidad a partir del peligro que sufren lenguas y prácticas lingüísticas en el mundo, especialmente en pequeñas comunidades indígenas. El tercero, las lenguas en peligro, debido a las prácticas lingüísticas en comunidades de todo el mundo se están apartando rápidamente de su herencia de lengua tradicional. El cuarto, una nueva visión de la documentación lingüística “centrada en el discurso” (Sherzer, 1990).

Asimismo, según Himmelmann (2006) un formato básico para la documentación considera tres aspectos fundamentales: los datos primarios, los metadatos y los recursos de acceso. Una vez tomados los registros, es necesario pensar en la creación de archivos y en la preservación de los mismos. Según el sitio web *Archiving for the Future: Simple Steps for Archiving Language Documentation Collections* (2022) los datos primarios pueden organizarse para archivar y digitalizarse con miras a la preserva-

ción y accesibilidad a largo plazo. De esta manera, para archivar una colección se deberían considerar tres fases: fase 1 antes de archivar, fase 2 durante la creación de un archivo, y fase 3 después de la creación del archivo.

Las prácticas de documentación han sido llevadas a cabo en varios sitios en el mundo. Las que se presentan continuación se han realizado en Latinoamérica. Se trata de experiencias que dan cuenta de modos particulares de hacer investigación, entrelazando la documentación, la preservación y la difusión de los datos primarios, la revitalización lingüística y cultural, la etnografía, así como de activismo lingüístico. Para Golluscio et al. (2019) estos trabajos son un aporte original al desarrollo teórico-metodológico de la lingüística de la documentación, puesto que se basan en una relación particular entre el investigador local y los miembros de la comunidad de hablantes, en la que ambos forman parte del mismo entramado social, fenómeno que muchas veces logra una resignificación creativa y fructífera de la asimetría existente entre ellos.

Algunos de los estudios seleccionados cubren una región vasta: desde el Alto Xingú en Brasil, hasta la Amazonía peruana y el Chaco y los Andes. Describen experiencias en comunidades rurales, selváticas, periurbanas o urbanas, y muestran iniciativas divergentes.

Francheto (2006) aborda la forma de organizar las anotaciones etnográficas del *kuikuro* o lengua caribe del Alto Xingú con el propósito de preservar la herencia cultural de esta comunidad de habla. A partir de entrevistas realizadas a antropólogos que trabajan en el Brasil, la autora provee de orientaciones y reflexiones para que los lingüistas u otros participantes encuentren alternativas para manejar e integrar información lingüística y etnográfica en una base documental que puede ser útil para diferentes usuarios.

Por su parte Vidal (2019) ilustra una experiencia de trabajo colaborativo con hablantes de la lengua *pilagá* (*guaycurú*) hablada en varias localidades del centro-oeste de la provincia de Formosa, Argentina. La autora se centra en el proceso que recorrió para la creación de un diccionario parlante trilingüe pilagá-español-inglés, realizado por un equipo interdisciplinario en el marco de la investigación y

documentación del pilagá. Al ser esta lengua poco conocida, el diccionario contiene notas gramaticales, etnográficas y ejemplo de uso que provienen de textos de diferentes géneros recolectados y analizados en distintas etapas de la investigación de campo.

Del mismo modo, Nercesian (2019) detalla las distintas iniciativas de documentación lingüística que se están desarrollando con hablantes del *wichí* de las comunidades del río Bermejo (provincia de Formosa, Argentina) desde una perspectiva que articula la documentación lingüística, la investigación y el activismo por parte del investigador y de los hablantes. El activismo, entendido como la práctica, el compromiso y la toma de conciencia respecto del impacto social del trabajo con el propósito de proveer y preservar la diversidad lingüística.

Gasche (2019), en cambio, a partir de un discurso oral grabado en lengua *huitoto*, familia lingüística *huitoto* plantea una metodología del pasaje de lo hablado a un texto escrito, y analiza las transformaciones que sufren tales manifestaciones de la oralidad. El autor plantea la hipótesis de que la escritura, hasta la fecha, no es funcional en sociedades de tradición oral y que para poder expresar por escrito no es suficiente tener un alfabeto, sino que es necesario manejar un estilo escrito en su lengua. A partir de su argumentación surge el requerimiento de que los miembros de una comunidad de habla tomen conciencia de que el dominio de una forma particular del uso de la lengua (la escrita) implica no solo el manejo de conceptos básicos sobre gramática, sino también el conocimiento de la sintaxis oracional con el propósito de controlar los mecanismos que deben respetarse en el texto escrito.

Asimismo, Ciccone (2019) describe la experiencia del relevamiento y documentación de prácticas emergentes del *tapiete*, lengua tupí-guaraní, en hablantes jóvenes de Argentina, que tienen el español como lengua primera. La autora reflexiona sobre la importancia de considerar todas las formas contemporáneas del habla presentes en una comunidad que atraviesa procesos de desplazamiento avanzado de la lengua originaria por el español. La reflexión la realiza a partir de una revisión de las distintas tradiciones y propuestas de la documentación lingüística, desde una aproximación al fenómeno de desplazamiento lingüístico vinculado a la idea de muerte de la lengua.

Finalmente, Mariano et al. (2019) en su estudio reflexionan sobre el activismo lingüístico vinculado a los intereses de lingüistas nativos y no nativos para la revitalización del *mapudungun* (lengua aislada hablada en Chile y Argentina), la cual se llevó a cabo en conjunto con la comunidad educativa del Jardín Infantil Intercultural *Pewmayen*. La creciente urbanización de la población y la progresiva destrucción del tejido social mapuche han ocasionado la disminución de los dominios funcionales de esta lengua y, en consecuencia, una paulatina retracción de la transmisión intergeneracional, lo que representa, en la actualidad, una de las principales amenazas para la vitalidad.

En este sentido y tomando en cuenta lo planteado anteriormente, el objetivo de este estudio es determinar el impacto que han tenido los carruseles de léxico español-*kichwa* sobre temáticas lingüísticas, culturales y educativas con notas etnográficas dirigidas a los seguidores y usuarios de las redes sociales de *Diálogos Vitales* como un mecanismo para la revitalización y mantenimiento de esta lengua nativa en el Ecuador.

2.

Metodología

En nuestro estudio, se ha tomado una perspectiva exploratorio-descriptiva con un enfoque cuantitativo, a partir de una muestra representativa de los seguidores de las redes sociales Facebook, Instagram y LinkedIn de *Diálogos Vitales*¹ en un período de cinco meses.

1. *Diálogos Vitales* es una organización sin fines de lucro de colaboración y acción, alrededor de acuerdos mínimos, identificados como vitales e impostergables. Trabaja en proyectos colaborativos, llamados *Mingas Vitales*, donde se identifican iniciativas con visión común para formar alianzas, sumar esfuerzos, tomar acción y multiplicar el alcance de la propuesta. Busca generar alianzas con otras iniciativas que compartan la visión enmarcada en principios de confianza, diversidad, cooperación, relevancia y empatía. Trabaja bajo tres ejes vitales (unidad, colaboración y sostenibilidad) y nueve principios: construir confianza a través del diálogo; reinventar al país desde la ética y la empatía; promover diversidad e inclusión; actuar por el bien común; fomentar la cultura de innovación y emprendimiento; forjar una sociedad solidaria y con igual de oportunidades; impulsar un

La muestra se constituye con los usuarios de Facebook, que representan 550 seguidores, 66.1% de mujeres y 33.9% de varones con una edad de 25 a 54 años; en Instagram 255 seguidores, 65.8% de mujeres y 34.2% de varones, con mayor interés por parte de un público de 25 a 44 años; y en LinkedIn 434 seguidores con un público empresarial, de gestión de organizaciones sin fines de lucro, de enseñanza superior, administración gubernamental, consultoría de estrategia y operaciones.

Para la construcción del material publicado se trabajó en dos etapas. El primer momento, en el que el grupo de investigación de la Universidad del Azuay (docentes) y hablantes español-kichwa de tres comunidades del sur del Ecuador Shiña (Azuay), Chukidel (Loja) y Quilloac (Cañar) seleccionó los términos español-Kichwa por temática para ese carrusel; y el segundo, en el cual se entregaba el material al equipo de *Diálogos Vitales*, para que se encargara de la diagramación visual de las ilustraciones y luego del posteo en las redes sociales.

Para la presentación de resultados se tomaron las variables de los datos del posteo: alcance, interacción, reacciones, comentarios, veces compartido e impresiones, que los seguidores tuvieron con las publicaciones de los carruseles sobre: el Día Internacional de las Lenguas Indígenas, mes de febrero; la comida típica de carnaval, mes de febrero; el Día de la Mujer, mes de marzo; la nutrición y dieta andina, mes de abril; la fiesta del *Inti-Raymi*, el ritual del *Warachicuy*, mes de mayo; y la estructura gramatical del kichwa, mes de julio, en un total de seis carruseles.

Estas variables se han obtenido de las estadísticas generadas por las propias redes, que están al alcance de los administradores de estas cuentas. Asimismo, para el análisis de datos se han considerado solamente tres variables: interacciones, reacciones y personas alcanzadas, que han sido tabuladas a través del programa *Power BI*.

Finalmente, los datos se describen y analizan a la luz de los nuevos desafíos que se postulan en la lingüística de la documentación. En ese sentido, la relevancia que tiene la interdisciplina, el aspecto antropo-

desarrollo justo y equitativo; apoyar gobernanzas transparentes y participativas; y, asegurar un modelo ambiental responsable.

lógico y el público en general como un actor social que apoya la preservación, el mantenimiento y la revitalización de las lenguas nativas, en este caso en particular del Kichwa.

3.

Descripción del corpus y resultados

La primera publicación fue una entrevista por el Día Internacional de las Lenguas Indígenas, posteado en el mes de febrero. El contenido de esta se basó en la pérdida, adaptación y readaptación de las lenguas indígenas, así como los mecanismos para la revitalización y mantenimiento de ellas.

A continuación, ilustración 1:

Ilustración 1 Entrevista por el día internacional de las lenguas nativas. El formato del posteo original en las redes sociales es un audiodiagrama. Enlaces originales de la publicación².



2. <https://www.instagram.com/tv/CaSpamFkPr/>

<https://fb.watch/fu5GVruQjk/>

<https://www.linkedin.com/feed/update/urn:li:activi-ty:6901581090985713665>

Los resultados muestran que en Facebook alcanzaron a 76 personas, hubo 12 interacciones con la publicación, 3 reacciones, 0 comentarios, 2 veces compartido y 94 impresiones. En Instagram, los resultados muestran que se alcanzaron a 60 personas, 0 interacciones con el público, 6 me gusta, 0 comentarios, 0 compartidos y 0 impresiones. Véase tabla 1:

Tabla 1.

Datos del posteo por el Día Internacional de las Lenguas Indígenas

	22 de febrero de 2022, 14:30	76 Personas alcanzadas	12 Interacciones con la publicación	3 Reacciones	0 Comentarios	2 Veces compartido	94 Impresiones
	22 de febrero de 2022, 14:30	60 Personas alcanzadas	--	6 Me gusta	0 Comentarios	--	--

Por otra parte, el descubrimiento orgánico de LinkedIn muestra que hubo 315 impresiones y 190 impresiones únicas. Las interacciones fueron 30 con una tasa de interacción del 9.5%; el número de clics fue de 7, lo que representa el 2.2%. Se obtuvieron 16 reacciones, 1 comentario y el posteo se compartió 6 veces. Véase, tabla 2:

Tabla 2.

Datos de la red social LinkedIn

	Descubrimiento orgánico
315	190
Impresiones	Impresiones únicas
Interacción orgánica	
30	9.5 %
Interacciones	Tasa de interacción
Clics	7
Porcentaje de clics	2.2 %
Reacciones	16 →
Comentarios	1 →
Veces compartido	6 →

La segunda publicación fue sobre la comida típica de carnaval, posteaada también en el mes de febrero. En este carrusel se presentaron cinco ilustraciones con léxico español-*kichwa* y las respectivas notas etnográficas. A continuación, ilustración 2:

Ilustración 2.

Carrusel español-kichwa sobre la comida típica de carnaval

Enlaces originales de la publicación³



Los resultados muestran que se alcanzaron a 180 personas, hubo 12 interacciones con el público, 2 reacciones, 0 comentarios, 2 veces compartido y 195 impresiones, en la red social Facebook. En Instagram, se alcanzó a 89 personas, hubo 0 interacciones con el público, 8 me gusta, 0 comentarios, 0 veces compartido, y 0 impresiones. Véase tabla 3:

Tabla 3.

Datos de posteo sobre la comida típica del carnaval

	21 de febrero de 2022, 18:04	180 Personas alcanzadas	12 Interacciones con la publicación	2 Reacciones	0 Comentarios	2 Veces compartido	195 Impresiones
	21 de febrero de 2022, 18:01	89 Personas alcanzadas	--	8 Me gusta	0 Comentarios	--	--

La temática del tercer carrusel fue sobre el Día de la Mujer y se publicó en el mes de marzo. Para este posteo se crearon 5 ilustraciones con léxico español-Kichwa, referentes a las diferentes etapas de la mujer, así como sobre la cosmovisión andina y algunas deidades femeninas. A continuación, ilustración 3:

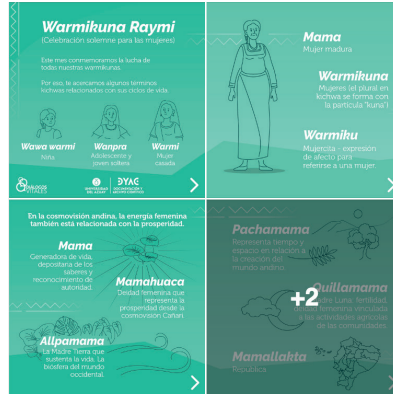
3. https://www.instagram.com/p/CaQcycCLa8L/?utm_source=ig_web_copy_link

<https://www.facebook.com/dialogosvitalos/posts/pfbid02FtkkJgs2QCCogExiReT2cr7cNstCJ52MtSrpcvcVxV3ee6Hn48Habeq4do-MmdkGsl>

Ilustración 3.

Carrusel sobre el día de la mujer



Enlaces originales de la publicación⁴



Los resultados de este carrusel evidenciaron que el posteo en Facebook alcanzó a 65 personas, con 6 interacciones con el público, 3 reacciones, 0 comentarios, 0 compartidos y 76 impresiones. Por su parte, en Instagram, 82 personas fueron alcanzadas, hubo 0 interacciones, 17 me gusta, 0 comentarios, 0 veces compartidos y 0 impresiones. Véase tabla 4:

Tabla 4.

Datos sobre el posteo del día de la mujer

	10 de marzo de 2022, 13:01	65 Personas alcanzadas	6 Interacciones con la publicación	3 Reacciones	0 Comentarios	0 Veces compartido	76 Impresiones
	10 de marzo de 2022, 12:47	82 Personas alcanzadas	–	17 Me gusta	0 Comentarios	–	–

Asimismo, el descubrimiento orgánico de LinkedIn muestra que hubo 110 impresiones, 73 impresiones únicas. Se observan 14 interacciones con una tasa de interacción del 12.7%, 6 clics con un porcentaje de 5.5%, 6 reacciones y dos veces compartido. A continuación, tabla 5:

4. https://www.instagram.com/p/Ca7qa87ti-h/?utm_source=ig_web_copy_link

<https://www.facebook.com/dialogosvitales/posts/pfbid02XZiBPVXFDeBeMyzMaL4Bikh44yyuMbzZcd3duh5kwzZDqbS-Fa8h69MUkei7N3pqFl>

<https://www.linkedin.com/feed/update/urn:li:activity:6907742377457676288>

Tabla 5.

Datos de la red social LinkedIn

		Descubrimiento orgánico	
110		73	
Impresiones		Impresiones únicas	
Interacción orgánica			
14		12.7 %	
Interacciones		Tasa de interacción	
Clics		6	
<hr/>			
Porcentaje de clics		5.5 %	
<hr/>			
Reacciones		6 →	
<hr/>			
Comentarios		0	
<hr/>			
Veces compartido		2 →	

El cuarto posteo fue sobre nutrición, y para el carrusel se trabajó en la creación de una dieta nutritiva desde el mundo andino, considerando las tres comidas importantes de un día. La dieta que se presentó, tomó en cuenta algunas comidas propias de la provincia del Cañar, comunidad de Quilloac. Se publicó en el mes de mayo y se presentaron en tres ilustraciones. A continuación, ilustración 4:

Ilustración 4.

Carrusel sobre la dieta andina

Enlaces originales de la publicación⁵



Los resultados del carrusel sobre nutrición en la red social Facebook tuvieron a 75 personas alcanzadas, 3 interacciones con el público, 1 reacción, 0 comentarios, 0 veces compartido y 91 impresiones. Asimismo, en Instagram, se alcanzaron a 68 personas, no hubo interacciones con el público, 9 personas colocaron que les gusta y no hubo comentarios, ni veces compartido, ni interacciones. Véase tabla 6:



5. https://www.instagram.com/p/Cc3kaT-vB_N/?utm_source=ig_web_copy_link

<https://www.facebook.com/dialogosvitales/posts/pfbid02gQfsrf9mcljimWds7PJrqt5WHY9P4Dzdyo74uR2PX4we6cD25Rv2ToN-Si7frZEw3l>

<https://www.linkedin.com/feed/update/urn:li:activity:6925187902217846784>

Tabla 6.

Datos del posteo sobre nutrición Facebook e Instagram

	27 de abril de 2022, 15:56	75 Personas alcanzadas	3 Interacciones con la pul	1 Reacciones	0 Comentarios	0 Veces compartido	91 Impresiones
	27 de abril de 2022, 15:40	68 Personas alcanzadas	-	9 Me gusta	0 Comentarios	-	-

Por otro lado, en LinkedIn se observan 188 impresiones y 126 impresiones únicas con 34 interacciones y una tasa de interacción de 18.1%. Se evidencia 26 clics, con un porcentaje de 13.8% y 8 reacciones. Véase tabla 7:

Tabla 7.

Datos de la red social LinkedIn

	Descubrimiento orgánico
188 Impresiones	126 Impresiones únicas
Interacción orgánica	
34 Interacciones	18.1 % Tasa de interacción
Clics	26
Porcentaje de clics	13.8 %
Reacciones	8 →

La quinta publicación fue sobre el Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo. El carrusel se construyó alrededor de la fiesta del *Inti Raymi* y la celebración del ritual del *Warachicuy*, en la comunidad indígena de Chukidel, en el cantón Saraguro, provincia de Loja. Se crearon y diagramaron cinco ilustraciones, en las cuales se explicó sucintamente el ritual y la indumentaria de los indígenas de la zona. Este ritual simboliza el atado de la identidad de los Saraguros; los jóvenes varones y mujeres lo realizan a la edad de los 14 años. A continuación, ilustraciones del posteo:

Ilustración 5.

La fiesta del Inty Raymi y el ritual del Warachichy

Enlaces originales de la publicación⁶



Los resultados de este posteo muestran que en Facebook se alcanzó a 58 personas, hubo 2 interacciones con el público, 1 reacción, 0 comentarios y veces compartido y 71 impresiones. En Instagram hubo 56 personas alcanzadas, no hubo interacciones, a 5 personas les gustó el posteo y hubo un comentario. Véase tabla 8:

Tabla 8.

Posteo sobre cultura: la fiesta del Inti Raymi

Fecha de publicación	Alcance	Interacción	Reacciones/Me...	Comentarios	Veces compartido	Impresiones
 21 de mayo de 2022, 13:11	58 Personas alcanzadas	2 Interacciones con la publicación	1 Reacciones	0 Comentarios	0 Veces compartido	71 Impresiones
 21 de mayo de 2022, 13:09	56 Personas alcanzadas	-	5 Me gusta	1 Comentarios	-	-

La sexta publicación trató sobre educación. Se preparó un carrusel para realizar una presentación básica de la estructura gramatical de la oración en lengua Kichwa. Se diagramaron cuatro ilustraciones para este posteo, que se publicaron en el mes de julio. A continuación, las ilustraciones:

6. https://www.instagram.com/p/Cd1GJSXrRBn/?utm_source=ig_web_copy_link

<https://www.facebook.com/dialogosvitales/posts/pfbidocGJNLAEsrtoC33bjmcfsp9CKes128up6Gi62ngRa8K59FyoezMZ5BxMV-F2PZB8A1>

Ilustración 6.

La estructura de la oración en Kichwa



Enlaces originales de la publicación⁷



Los resultados muestran que en Facebook hubo 103 personas alcanzadas, 8 me gustan y 0 comentarios. En Instagram, se alcanzó a 46 personas con 6 interacciones con el público, 2 reacciones 0 comentario y veces compartidas y 54 impresiones. Véase tabla 9

Tabla 9.

Posteo sobre educación

	31 de julio de 2022, 10:00	103 Personas alcanzadas	--	8 Me gusta	0 Comentarios	--	--
	31 de julio de 2022, 09:30	46 Personas alcanzadas	5 Interacciones con la pul	2 Reacciones	0 Comentarios	0 Veces compartido	54 Impresiones

7. https://www.instagram.com/p/Cgrk791hNc8/?utm_source=ig_web_copy_link

<https://www.facebook.com/dialogosvitalos/posts/pfbido21mnget76Z9FkQk4mCAeTMwRcjHTNVZvkJEnxpPNuR9Pue-hr76NTyQzro9MCQf5hP>

4.

Discusión y conclusiones

Los datos presentados en el apartado tres han permitido cuantificar el impacto que han tenido los carruseles de léxico español-kichwa, con notas etnográficas, sobre temáticas lingüísticas, culturales y educativas, dirigidas al público en general; en relación con tres categorías: impresiones, interacciones y personas alcanzadas. Es necesario recordar que el propósito de este estudio es realizar un acercamiento al público en general de las redes sociales de *Diálogos Vitales*, para postular a este público como un actor social diferente, que puede contribuir a la revitalización y mantenimiento de la lengua nativa en el país.

En ese sentido, el primer posteo que fue una entrevista sobre el Día Internacional de las Lenguas Indígenas tuvo 409 impresiones, 42 interacciones y se alcanzó a 136 personas. El impacto mayor se obtuvo en LinkedIn y Facebook. En el primer caso, si se toma en cuenta que el público de esta red está formado por empresarios, representantes de organizaciones sin fines de lucro, de enseñanza superior, administración gubernamental, consultoría de estrategia y operaciones; se podría pensar en la existencia de un interés mayor sobre las lenguas nativas y el peligro de retroceso o pérdida. De esta forma, se podría postular que estos poseen una especie de “conciencia pública” (Krauss, 1992). En el segundo caso, Facebook tiene un público mucho más general, mujeres y varones entre 25 a 54 años. El mismo autor menciona que se debe trabajar activamente en la creación de conciencia pública y exhorta al cambio de actitud, del público en general, en apoyo de la diversidad lingüística.

Por su parte, Linn (2020) no hace una distinción de público, entre académicos y no académicos, lingüistas comunitarios y no comunitarios, sino que propone que todos participen en “crear conciencia”. Distingue dos tipos de público: de la comunidad lingüística minoritaria o en peligro, y el público de la lengua mayoritaria, en términos de mensaje y respuesta.

En este caso, la comunidad lingüística minoritaria serían las comunidades que hablan lenguas indígenas, en el país, y el público de la lengua mayoritaria, probablemente, los seguidores o usuarios de las redes sociales de *Diálogos Vitales*. La autora propone una visión positiva de un mundo lingüísticamente diverso y un medio para que el público en general, especialmente los jóvenes, participen en su creación. Véase tabla 10:

Tabla 10.

Datos consolidados del carrusel 1

Carrusel 1						
RED SOCIAL	Comentario	Impresiones	Interacciones	Personas alcanzadas	Reacciones	Veces compartido
FACEBOOK	0	94	12	76	3	2
INSTAGRAM	0	0	0	60	6	0
LINKEDIN	1	315	30	0	16	6
Total	1	409	42	136	25	8

En el segundo posteo, se observa que hubo 195 impresiones, 12 interacciones y 269 personas alcanzadas. El número de personas alcanzadas se incrementa por la red social Instagram con 89 personas, mujeres y varones entre 25 a 44 años. Es posible que este carrusel haya alcanzado a un mayor número de personas, debido al tema (léxico sobre la comida típica de carnaval) y las circunstancias de su publicación (celebración del carnaval en el Ecuador). Véase tabla 11:

Tabla 11.

Datos consolidados del carrusel 2

Carrusel 2

RED SOCIAL	Comentario	Impresiones	Interacciones	Personas alcanzadas	Reacciones	Veces compartido
FACEBOOK	0	195	12	180	2	2
INSTAGRAM	0	0	0	89	8	0
Total	0	195	12	269	10	2

En los carruseles 3 y 4 se nota, en el primero, 185 impresiones, 20 interacciones y 147 personas alcanzada; en el segundo, 279 impresiones, 37 interacciones y 143 personas alcanzadas. Nuevamente, se observa que la red social LinkedIn es la que mayor número de impresiones aporta, en el 3 con 110 y en el 4 con 188. En este sentido, parecería ser que estos carruseles impactaron más al público de esta red, probablemente por el tipo de público que la conforma. Además, es posible que la temática (el carrusel 3, Día de la Mujer y el 4, una dieta nutritiva desde la cosmovisión andina) también haya influenciado para obtener ese número de impresiones. Sin embargo, es interesante que en la categoría personas alcanzadas, LinkedIn no aporta a ninguno de estos dos carruseles; más bien Facebook e Instagram son los que alcanzan a esas 147 personas (carrusel 3) y 143 (carrusel 4). Estos datos son positivos, porque si se piensa que estos seguidores y usuarios representan un público más general que el de LinkedIn, igualmente se está logrando impactar de manera positiva al público de las tres redes sociales. Véase, tabla 12:

Tabla 12.

Datos consolidados del carrusel 3 y 4

Carrusel 3

RED SOCIAL	Comentario	Impresiones	Interacciones	Personas alcanzadas	Reacciones	Veces compartido
INSTAGRAM	0	0	0	82	17	0
FACEBOOK	0	75	6	65	3	0
LINKEDIN	0	110	14	0	6	2
Total	0	185	20	147	26	2

Carrusel 4

RED SOCIAL	Comentario	Impresiones	Interacciones	Personas alcanzadas	Reacciones	Veces compartido
FACEBOOK	0	91	3	75	1	0
INSTAGRAM	0	0	0	68	9	0
LINKEDIN	0	188	34	0	8	0
Total	0	279	37	143	18	0

Los carruseles 5 y 6 muestran que las impresiones fueron de 71 (el 5) y 54 (el 6) en Facebook e Instagram, se observan pocas interacciones y en personas alcanzadas se obtuvo 114 en el primero y 149 el segundo en las dos redes. A pesar de que las impresiones y las interacciones son más bajas que carruseles anteriores, el número de personas alcanzadas se mantiene en relación con los anteriores posteos. En este caso se debe tener en cuenta la temporalidad en la que estos dos carruseles aparecieron. Ambos, pocas semanas antes y después de las movilizaciones indígenas de junio 2022. La atención del público de las redes sociales estuvo destinado a la coyuntura nacional, por lo que otro tipo de información pasó a segundo plano. Véase, tabla 13:

Tabla 13.

Carruseles 5 y 6

Carrusel 5

RED SOCIAL	Comentario	Impresiones	Interacciones	Personas alcanzadas	Reacciones	Veces compartido
FACEBOOK	0	71	2	58	0	0
INSTAGRAM	1	0	0	56	5	0
Total	1	71	2	114	5	0

Carrusel 6

RED SOCIAL	Comentario	Impresiones	Interacciones	Personas alcanzadas	Reacciones	Veces compartido
FACEBOOK	0	0	0	103	8	0
INSTAGRAM	0	54	5	46	2	0
Total	0	54	5	149	10	0

El consolidado de los carruseles publicados evidencia que hubo 1193 impresiones con 118 interacciones y 958 personas alcanzadas. Si se considera que en la red social Facebook el número de usuarios es de 550, con las publicaciones se logró alcanzar al 100% de ellos y hubo 7 personas más, que probablemente fueron alcanzadas por las veces compartidas por los mismos usuarios.

En el caso de Instagram, se alcanzó a 401 personas, aunque las impresiones (54) y las reacciones (47) resulta-

ron bajas. Sin embargo, el dato interesante de esta red es el número de personas alcanzadas, 401. Si se toma en cuenta que los seguidores de esta red son 255, esto significaría que se logró alcanzar a un público que no era seguidor, pero que tuvo acceso al contenido de los carruseles publicados. Esto sería positivo, porque podría ser que el contenido les interesó. Es probable que de este público sean algunas de las impresiones y reacciones, que, aunque bajas, representan un acercamiento a la lengua y la cultura *Kichwa*.

En LinkedIn se evidencia algo interesante; en primer lugar, la estadística “Personas alcanzadas” de Meta en Facebook e Instagram se refiere a cuántas personas llegó el contenido. LinkedIn, no es parte de Meta, por lo tanto, no arroja las mismas estadísticas, sin embargo, las “impresiones únicas” en esta red son el equivalente de alcance en las otras redes. Entonces, se observa un mayor número de impresiones (613) y (78) interacciones. Se supondría que esas impresiones e interacciones son de personas que tuvieron acceso al contenido y que les interesó lo presentado en cada publicación de los carruseles. Si a esto se le suma el hecho de que los seguidores de esta red son 454, vuelve a ocurrir lo mismo que en las redes anteriores, el contenido de las publicaciones resultó interesante para un público que no era seguidor, pero que se sintió atraído por el contenido.

En este momento, cabría plantearse una pregunta ¿cuáles son las razones por las cuales personas que no eran seguidores, pero que tuvieron acceso al contenido de los carruseles tuvieron impresiones o reacciones a estos? Se podría plantear una serie de hipótesis como que el contenido les pareció interesante o que era diferente a lo publicado anteriormente en estas redes, entre muchas otras; sería arriesgado decir cuál fue esta razón.

Lo que se aprecia de los datos es que pasó algo con el público en relación con estos posteos. De este modo, se podría postular que, probablemente, se está abriendo un espacio para visibilizar a la lengua *Kichwa*, para comenzar a “crear conciencia” (Linn, 2020) “conciencia pública” (Krauss, 1992) y así pensar en una documentación lingüística, que involucre a otros actores sociales (público en general) con miras a la revitalización y mantenimiento de esta lengua y su cultura.

Las redes sociales analizadas han posibilitado que los carruseles lleguen a otros usuarios, escenarios y actores que han experimentado reacciones (positivas o negativas) con respecto al *kichwa* Véase, tabla 14:

Tabla 14.

Consolidado de datos de las tres redes sociales

RED SOCIAL	Comentario	Impresiones	Interacciones	Personas alcanzadas	Reacciones	Veces compartido
FACEBOOK	0	526	35	557	17	4
INSTAGRAM	1	54	5	401	47	0
LINKEDIN	1	613	78	0	30	8
Total	2	1193	118	958	94	12

Elaborado por: Israel Flores, Analista de datos. Maestría en Análisis económico y empresarial, en la Especialidad de Economía Aplicada.

De esta forma, este estudio ha estado dirigido a testear cuánto interés produce en el público de las redes sociales de *Diálogos Vitales*, los términos en lengua *kichwa*, lo que podría significar un inicio para pensar en documentación y revitalización de esta lengua nativa, de una manera diferente. En ese sentido, en la última década, la documentación lingüística ha propuesto nuevos planteamientos teóricos, debates y desafíos, uno de ellos el público del internet y de las redes sociales.

Otro, la noción de lingüística documental como un esfuerzo interdisciplinario, que considera el principio antropológico (Dobrin & Sicoli, 2018). De este modo, los carruseles presentados han sido trabajados desde esa idea de interdisciplinas, que ha convocado a especialistas de la academia, a una iniciativa ciudadana autoconvocada como *Diálogos Vitales*, pero también a los hablantes indígenas de las tres comunidades mencionadas antes.

También, la importancia de las perspectivas comunitarias (Leonard, 2018) ha intentado tomar en cuenta el aspecto antropológico y etnográfico, los posteos de términos *kichwa* han presentado una nota etnográfica referente a cada comunidad; por ejemplo, el posteo de la fiesta del *Inti-Raymi*, el ritual del *Warachicuy* del mes de mayo, en el cual se presentan, de forma sucinta, aspectos etnográficos y antropológicos de los hablantes de esta comunidad, con respecto al ritual.

Otra noción en torno a la cual gira este análisis ha sido la importancia del público en general, Para Linn (2018) un aspecto adicional del esfuerzo por reimaginar la lingüística documental, tiene que ver con la necesidad de comprometerse con el público en general. La conciencia pública sobre la importancia de la documentación de una lengua es fundamental para el éxito de los esfuerzos de documentación y conservación y, por lo tanto, para la prevención de la pérdida de una lengua. Lamentablemente, aunque las lenguas en peligro de extinción han ocupado un lugar destacado en la prensa popular, durante las últimas dos décadas, existe poca evidencia de apoyo público para la documentación y revitalización. Para ello, si las lenguas minoritarias prosperan, necesariamente lo harán junto con las lenguas mayoritarias, que actualmente las amenazan.

Por otra parte, creer que la creación de contenido en redes sociales alcanza para dimensionar problemas y posibles acciones en relación con las lenguas amenazadas, sería ingenuo. Para Ruiz & Pérez (2022) la lengua no es un ente estático, sino vivo, que necesita ser visibilizada y documentada. En ese sentido y considerando una dimensión abarcadora, este estudio ha sido pensado en algunas instancias. Primero, se ha planificado crear contenido de carruseles y postearlos durante un año, en las redes sociales de *Diálogos Vitales*, desde febrero de 2022 hasta enero del 2023. Se han recopilado y analizado los datos de

seis publicaciones, que han sido presentados en este artículo; sin embargo, esto podría ser un limitante, puesto que, no representan los resultados de todo el año.

Segundo, después del año de las publicaciones con todos los carruseles se pretende crear una “colección documental” sobre los términos español-*kichwa* los cuales luego serán archivados en la plataforma de la Universidad del Azuay. Documentación y Archivos Científico (DYAC) es un sitio web que tiene como objetivo documentar, archivar y preservar inventarios investigativos de diferentes disciplinas, el cual, puede ser utilizado por investigadores y usuarios con fines académicos. Los corpus cargados podrían ser empleadas por otros – investigadores y usuarios– para realizar nuevos estudios desde perspectivas disciplinarias diversas (Verdugo et al., 2020; Cedillo et al., 2021; Rosales et al., 2022).

Tercero, la colección creada (carruseles de términos español-*kichwa*) podría ser intercambiada entre otros investigadores para proyectos de educación intercultural bilingüe, revitalización, mantenimiento de la lengua *kichwa*, que incorporen nuevas perspectivas sobre la lingüística documental.

Cuarto, sería necesario redactar un segundo artículo en el cual se presenten los resultados de los seis carruseles faltantes, con los cuales se realizaría un análisis comparativo, tomando en cuenta los primeros aspectos analizados como los nuevos, que pudieran surgir en los siguientes posteos. Como se aprecia, a partir de este estudio, se abren nuevas propuestas investigativas vinculadas a la documentación, archivo, revitalización, mantenimiento lingüístico y cultural tanto del *kichwa* como de otras lenguas indígenas en el Ecuador.

Finalmente, en esta nueva era digital es indispensable trabajar en la creación de una conciencia pública y una cultura más participativa en torno a las lenguas y la diversidad lingüística, que permita la protección de los patrimonios lingüísticos y culturales en el país, Latinoamérica y el mundo. Parecería ser un trabajo difícil, arduo y a largo plazo; sin embargo, a través de la publicación de posteos específicos (como en este caso términos español -*kichwa*), se tiene la posibilidad de transmitir un contenido lingüístico más rápido e involucrar a más personas. Para Linn (2018) el internet combina el mensaje con las artes, y

las artes tienen el poder de conmover a las personas, de hacer que sientan empatía con el tema.

Es posible que las personas alcanzadas con los posts de este estudio, hayan sentido empatía por el contenido y el diseño gráfico propuesto en cada carrusel, lo que sería abrir un espacio para iniciar un cambio en las actitudes públicas de usuarios y seguidores de las redes. Probablemente, el mejor lugar para comenzar es con los jóvenes. Se requiere que el mensaje de crear conciencia pública en relación con las lenguas indígenas del país, llegue a los jóvenes, tanto de lenguas minoritarias como de la lengua mayoritaria en el Ecuador.

Referencias

- Archiving for the Future: Simple Steps for Archiving Language Documentation Collections.* (2022). Obtenido de <https://archivingforthefuture.teachable.com/>
- Cedillo, S., Astudillo-Rodríguez, C., Verdugo, P., & Verdugo, J. (2021). Web application: Documentación y archivo científico DYAC. *Proceedings of the 5th European International Conference on Industrial Engineering and Operations Management.* Rome Italy.
- Ciccone, F. (2019). Documentación de prácticas lingüísticas emergentes en situación de desplazamiento lingüístico: “hablar idioma” entre los jóvenes tapietes de Argentina. En L. Golluscio, P. Pacor, F. Ciccone, & M. Krasan, *Lingüística de la documentación. Textos fundacionales y proyecciones en América del sur* (pág. 307-334). Buenos Aires: Eudeba. Universidad de Buenos Aires.
- Dobrin, L., & Sicoli, M. (2018). Why cultural meanings matter in endangered language research. En B. McDonnell, A. Berez-Kroeker, & G. Holton, *Reflections on Language Documentation 20 Years after Himmelmann 1998. Language Documentation & Conservation Special Publication no. 15.* (págs. 41-54). Honolulu: University of Hawai‘i Press.
- Franchetto, B. (2006). Ethnography in language documentation. En J. Gippert, N. Himmelmann, & U. Mosel, *Essentials of Language Documentation (Trends in Linguistics: Studies and Monographs 178)* (pág. chapter 8). Berlín: Mouton de Gruyter.
- Gasche, J. (2019). De lo oral a lo escrito. En L. Golluscio, P. Pacor, F. Ciccone, & M. Krasan, *Lingüística de la Documentación. Textos fundacionales y proyecciones en América del Sur* (págs. 231-259). Buenos Aires: Eudeba, Universidad de Buenos Aires.
- Golluscio, L. (2011a). Documentación, preservación y transmisión de las lenguas originarias: de la experiencia local a la Red de Archivos Regionales en América del Sur. *Lengua y Literatura Mapuche*, vol. 15, 11-39.
- Golluscio, L. (2011b). La documentación de las lenguas amenazadas en la Argentina y la investigación colaborativa: una experiencia piloto. *XI Reunión de Corredor de las Ideas*, 210-228.
- Golluscio, L., Pacor, P., Ciccone, F., & Krasan, M. (2019). *Lingüística de la Documentación. Textos fundacionales y proyecciones América del Sur.* Eudeba Universidad de Buenos Aires.
- Gumperz, J., & Hymes, D. (1972). *Directions in Sociolinguistics. The Ethnography of Communication.* Holt, Rinehart and Winston.
- Haboud, M., & Ostler, N. (2011). Endangered Languages: Voices and Images. Foundation for Endangered Languages XV Annual International Conference. Quito-Ecuador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Himmelmann, N. (1998). Documentary and descriptive linguistics. *Linguistics* 36 (1), pp 161-195.
- Himmelmann, N. (2006). Language documentation: What is it and what is it good for. En J. Gippert, N. Himmelmann, & U. Mosel, *Essentials of Language Documentation (Trends in Linguistics: Studies and Monographs 178), chapter 1.* Berlin: Mouton de Gruyter.
- Hymes, D. (1962). The Ethnography of Speaking. En T. Gladwin, & W. Sturtevant, *Anthropological Association.* Washington D.C.
- Krauss, M. (1992). The world’s languages in crisis. *Language* 68(1), 4-10.

- Leonard, W. (2018). Reflections on (de)colonialism in language documentation. En B. McDonnell, A. Berez-Kroeker, & G. Holton., *Reflections on Language Documentation 20 Years after Himmelmann 1998. Language Documentation & Conservation Special Publication no. 15.* (págs. 55-65). Honolulu University of Hawai'i Press.: University of Hawai'i Press.
- Linn, M. (2018). Reflections on public awareness. En B. McDonnell, A. Berez-Kroeker, & G. Holton, *Reflections on Language Documentation 20 Years after Himmelmann 1998. Language Documentation & Conservation Special Publication no. 15.* (pág. 66 74). Honolulu University of Hawai'i Press.: University of Hawai'i Press.
- Mariano, H., Hasler, F., Becerra, R., & Mayo, S. (2019). Witrapuramael mapudungun pichikeche kimelwe ruka mew: Experiencia de revitalización de la lengua mapuche en el jardín Infantil Intercultural de Santiago de Chile. En L. Golluscio, P. Pacor, F. Ciccone, & M. Krasan, *Lingüística de la documentación. Textos fundacionales y proyecciones en América del Sur* (pág. 335 350). Buenos Aires: Eudeba. Universidad de Buenos Aires.
- Nercesian, V. (2019). Activismo lingüístico y documentación del wichí (mataguaya). En L. Golluscio, P. Pacor, F. Ciccone, & M. Krasan, *Lingüística de la documentación. Textos fundacionales y proyecciones en América del sur* (pág. 261 288). Buenos Aires: Eudeba. Universidad de Buenos Aires.
- Rosales, V., Tamay, M., Verdugo, P., Astudillo-Rodríguez, C., & Verdugo, J. (2022). : Communication plan for the Scientific Documentation and Archive (DYAC) web platform. *5th European Conference on Industrial Engineering & Operations Management* . Rome-Italy.
- Ruiz, M., & Pérez, D. (11 de mayo de 2022). *El proyecto Activismo Digital impulsa la revitalización de las lenguas.* Obtenido de <https://oncenoticias.digital/reportajes-especiales/revitalizacion-de-las-lenguas-indigenas-impulsa-proyecto-de-activismo-digital/>
- Sapir, E. (1929). The Status of Linguistics as a Science. En D. Mandelbaum, *Selected Writings of Edward Sapir.* Berkely: University of California Press.
- Sherzer, J. (1983). *Kuna Ways of speaking: an Ethnographic perspective.* The University of Texas Press.
- Sherzer, J. (1988). On Linguistics and Other Disciplines: A Perspective from Anthropology., *Georgetown Round Table Linguistics, Washington DC.*, pp. 131-142.
- Sherzer, J. (1990). *Verbal Artin San Blas.* Cambridge University Press.
- Simons , G., & Lewis, P. (2011-2013). The world's languages in crisis: A 20-year updat. *26th Linguistics Symposium: Language Death, Endangerment, Documentation, and Revitalization.* Milwaukee: University of Wisconsin https://www.researchgate.net/publication/300468999_The_world's_languages_in_crisis.
- Urban, G. (1991). *A discourse-centered approach to culture.* University of Texas Press.
- Verdugo, P., Astudillo- Rodríguez, C., Verdugo, J., Lima, J., & Cedillo, S. (2020). Documentation and Scientific Archiving: Digital Repository. En E. Markopoulos, R. Goonetilleke, A. G. Ho, & Y. Luximon, *Advances in Creativity, Innovation, Entrepreneurship and Communication of Design* (págs. 296-302). San Diego : Springer.
- Vidal, A. (2019). Investigación y documentación lingüística. Elaboración de un diccionario con hablantes pilagá de Formosa, Argentina. En L. Golluscio, P. Pacor, F. Ciccone, & M. Krasan, *Lingüística de la documentación. Textos fundacionales y proyecciones en America del Sur* (pág. 289 305). Buenos Aires: Eudeba, Universidad de Buenos Aires.
- Whorf, B. (19711956). *Language, Thought and Reality.* Ma, M.I.T. Press.
- Woodbury, T. (2003). Defining documentary linguistics. En E. P. Austin, *Language Documentation and Description Volume 1* (págs. 35-51). London.

04

UV Universidad
Verdad 81

SALVAR LAS LENGUAS. REFLEXIONES SOBRE LAS LENGUAS PERDIDAS Y LA NECESIDAD DE SU REVITALIZACIÓN.

Saving languages. Reflections on lost languages and the need for their revitalization.

 **Karina Laura Fernández**, Pontificia Universidad Católica Argentina (Argentina)
(karinafernandez@uca.edu.ar) (<https://orcid.org/0000-0001-6445-9417>)

“Nací en Argentina a la lengua de mi infancia. Rodé por muchos países [...] y si una patria tengo es la lengua. La lengua tiene muchas patrias [...] todo lo que va haciendo al individuo”.

Juan Gelman

Resumen

Considerar la importancia de una lengua implica reconocer que es, en sí misma, un elemento identitario. Nacemos y crecemos en una comunidad hablante de una lengua y por ello, nuestro proceso de socialización se lleva a cabo en esa lengua materna. Desarrollamos una identidad cultural y, por tanto, lingüística, lo que nos hace tomar conciencia del valor que subyace en la lengua hablada por la comunidad. Verse en la necesidad de silenciar la o las lenguas que hablamos significa ocultar parte de nuestra identidad. En este artículo, nos proponemos compartir algunas reflexiones en torno de la importancia de salvaguardar la identidad lingüística, en situaciones de coerción, imposición o discriminación, así como también revisar situaciones en las que un idioma puede resultar minorizado y correr el riesgo de desaparecer. Plantearemos, a su vez, alternativas de revitalización tendientes a evitar la pérdida de las lenguas minoritarias.

Palabras clave

Diversidad lingüística – identidad lingüística – lenguas mayoritarias y minoritarias – glotofagia – socialización lingüística – vitalidad lingüística.

Keywords

Linguistic diversity – linguistic identity – majority and minority languages – gluttophagia – linguistic socialization – linguistic vitality.

Abstract

Considering the importance of a language involves its recognition as an identity element. We are born and raised in a community that speaks a language. For this reason, our socialization process is carried out in the mother tongue. We develop a cultural identity and, thus, linguistic identity which makes us aware of the value that underlies in the language spoken by the community. Seeing the need to silence a language or languages we speak means hiding part of our identity. This article shares some reflections on the importance of safeguarding linguistic identity, in situations of coercion, imposition or discrimination, as well as, review situations in which a language is minority and is at risk of disappearing. Additionally, this research seeks for revitalization alternatives to avoid the loss of minority languages.

En cuarto lugar, nos adentraremos en una sección que denominamos “Lenguas, exilio y procesos políticos”, ya que consideramos que estos factores han atentado y pueden continuar afectando la pervivencia de las lenguas. Nos interesa destacar que las decisiones políticas pueden poner en riesgo la comunicación intergeneracional de las lenguas y la riqueza que entraña su variedad, en el marco de las comunidades de habla a las que todos pertenecemos.

Finalmente, intentamos rescatar algunas propuestas tendientes a defender el valor intrínseco de la lengua y a evitar la vulnerabilidad lingüística y sus posibles efectos negativos, de manera que sea posible revitalizar aquellas lenguas que corren el peligro de desaparición progresiva.

1.

Introducción

El trabajo que presentamos plantea una mirada sobre el concepto de la diversidad lingüística ligado, a su vez, al de identidad y vulnerabilidad. En la primera parte, propondremos una revisión sobre los conceptos vinculados con la relación existente entre la lengua y la diversidad lingüística. Entendemos que es importante partir del reconocimiento del vínculo que existe entre lengua y cultura, para valorar la necesidad de respetar la diversidad cultural y defender el lugar que ocupa la lengua materna.

En segundo lugar, plantearemos la relación existente entre la lengua y la identidad lingüística para, en un tercer momento, abrir una reflexión sobre el proceso denominado glotofagia o lingüicidio. De esta manera, revisaremos los riesgos que implica el proceso de pérdida progresiva de las lenguas y nos adentraremos en reflexiones tendientes a considerar el peligro de la disminución de los hablantes de una lengua y las decisiones de políticas, lingüísticas y educativas que intentan homogeneizar las expresiones culturales, apoyadas en prejuicios lingüísticos o el temor a la diversidad.

2.

Método

El artículo de investigación que presentamos, tiene como objetivo central hacer una revisión documental sobre la relación existente entre la lengua, la cultura y la identidad, así como también, vincular la importancia de la representación identitaria de la lengua materna para preservar su vitalidad y evitar que se tornen vulnerables o que terminen desapareciendo.

Sabemos que existen factores diversos que influyen en la preservación de una lengua como factor identitario. Así también, somos conscientes de las situaciones de vulnerabilidad de lenguas que paulatinamente, corren riesgos de desaparecer, ya sea, por estar sometidas a actitudes de prejuicios lingüísticos, a la implementación de políticas lingüísticas que conducen inevitablemente a su desaparición u ocultamiento, o bien, a la disminución de sus hablantes.

Frente a estas diversas realidades que describiremos, a partir del relevamiento de información de carácter sociolingüístico, presentaremos información sobre algunas medidas tendientes a evitar que el proceso de glotofagia termine con la fuerza expresiva e iden-

titaria de la lengua y a revitalizar la presencia de lenguas en riesgo.

Hemos trabajado en el relevamiento bibliográfico de diferentes publicaciones que nos servirán para recorrer los temas centrales del artículo y observar propuestas factibles de abrir nuevos caminos de investigación.

3.

Resultados

Primera parte. Diversidad lingüística

Ya desde el relato bíblico de la Torre de Babel¹, la diversidad lingüística ha sido concebida como un castigo divino; quizás esta mirada haya influenciado en el pensamiento occidental, a tal punto que para diversos pueblos, la multiplicidad de lenguas fue percibida como una realidad negativa. Contrariamente, entendemos que la diversidad de lenguas es una riqueza que debe ser protegida por medio de la implementación de políticas favorables hacia el acervo cultural que representan los diferentes idiomas y su visión del mundo.

A lo largo de la historia, han sido numerosos los intentos por instaurar una lengua universal comprendida y comprensible para todos; como ejemplo, podríamos mencionar la creación de idiomas artificiales como el esperanto. La idea de concluir con la diversidad lingüística se enraizó en el concepto de un Estado / una lengua, entendida esta última como el instrumento indispensable para aglutinar a la nación. La implementación de estas políticas deriva necesariamente en la desaparición de lenguas que son utilizadas por un escaso número de hablantes, aquellas que son poco difundidas o que son consideradas limitadas, poco expresivas o incompletas.

Así como en términos biológicos se han difundido medidas que intentan defender la biodiversidad,

también han aparecido voces que propugnan por la protección de la diversidad lingüística y cultural, tal como sostienen 'Utoikamanu (s/f) y UNESCO².

Somos conscientes de que cada lengua sistematiza la realidad de una manera diferente y esta mirada del mundo evidencia una forma particular de percibir la realidad circundante³. Atendiendo los postulados de Sapir y Whorf⁴, los hablantes de idiomas diferentes perciben su entorno de forma diversa. Por lo tanto, cada lengua y la visión que ella representa son complementarias de las otras lenguas existentes. Un idioma es el resultado de una larga historia y representa una riqueza inestimable, por lo que no podría considerarse como un obstáculo para el progreso de la comunidad hablante. Vale decir, que eliminar la diversidad lingüística deriva, necesariamente, en la desaparición de saberes esenciales de una comunidad de habla, de una parte de la sociedad.

Si nos adentramos en la realidad lingüística mundial, podemos afirmar que el 4% de la población es hablante del 96% de las lenguas existentes. Algo más del 80% de las lenguas están circunscriptas a un solo país. Solo veinte lenguas son habladas por algunos cientos de miles de hablantes en diferentes países. Cerca de la mitad de la población mundial es hablante de una de las ocho lenguas de mayor difusión: el chino, el inglés, el hindi, el español, el ruso, el árabe, el portugués y el francés. Según investigaciones de carácter demográfico y del Atlas de las Lenguas del Mundo en Peligro de la UNESCO (2003)⁵, se prevé que desaparecerán entre el 70 y el 95% de las lenguas que hoy se hablan a lo largo del siglo actual, así como también, se calcula que alrededor de diez idiomas se pierden cada año.

De acuerdo con los criterios que nos permiten evaluar la vitalidad lingüística (UNESCO, 2003), diremos que una lengua logrará sobrevivir si cuenta con más de 100.000 hablantes. Actualmente, se registran en el mundo, alrededor de 6.500 lenguas y más del 50% corre el riesgo de desaparecer en pocas generaciones, ya que la mitad de ellas cuenta con 10.000 hablantes

1. Cfr. Génesis 11:1-9

2. Cfr. <https://es.unesco.org/indigenous-peoples/culture>

3. Al respecto, recordamos la teoría Sapir-Whorf, que plantea la polémica hipótesis de la relatividad lingüística.

4. Cfr. Parra, M. (1988). La hipótesis Sapir-Whorf. Forma y Función, (3), pp. 9-16. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/29488>

5. Cfr. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000189453>

y la cuarta parte, con menos de 1.000. Estas lenguas, identificadas como minoritarias, se encuentran en una situación desigual en la sociedad. Para sobrevivir, necesitan entrar en procesos de revitalización y ser empleadas en todos los contextos comunicativos, incluyendo el familiar y el educativo, de manera que no se pierdan con ellas, sus conocimientos ancestrales únicos⁶.

Como hemos expresado, la realidad lingüística mundial es plurilingüe; prácticamente no encontramos países monolingües. Y reconocer esta realidad multilingüe y diversa supone identificar un status diferente para cada una de las lenguas que conviven en una sociedad. Esta realidad multilingüe y multicultural convive con condiciones también desiguales para la pervivencia de las lenguas que no cuentan con un estado de oficialidad y que perviven como minoritarias. Intentaremos revisar el peligro que corren estas lenguas y sus hablantes. No dudamos en reafirmar que

Vivimos en diversidad. Esa es una verdad inobjetable. Hay quienes la ignoran o desconocen. Hay quienes la combaten. Hay quienes anhelan volver a los tiempos preababólicos. Pero hay quienes aceptan y viven felizmente la diversidad. Y procuran defenderla y difundirla como una parte esencial de la condición humana. (Haboud, 2019, p.12)

Segunda parte. Identidad lingüística

Para adentrarnos en la importancia que tiene una lengua para una comunidad, entendemos que es fundamental plantear el concepto de identidad lingüística, que fuera introducido dentro de las Ciencias Sociales en la década de 1950. La psicología social la define como la concepción que los individuos tienen sobre sí mismos y que deriva del conocimiento de su participación como miembros de un grupo (Tajfel, 1981).

Entendemos como identidad a la representación que una comunidad elabora acerca de quién es y de la cultura a la cual pertenece (Hymes; 1972; Livia y Hall, 1997; Derridá, 1997; Hall, 2001; Duranti, 2003). Este sentido de pertenencia llega a adquirirse a lo largo de un proceso de aprendizaje social que denominamos

socialización lingüística. Si bien se trata de un concepto singular, la identidad puede manifestarse de maneras variadas, de acuerdo con el contexto en el que cada persona desarrolla su vida, tanto individual como grupal, como parte de una clase social, una comunidad religiosa, étnica o nacional. Quienes se reconocen como parte de un grupo con el que comparten las mismas pautas culturales perciben dichos rasgos como propios, puesto que los consideran naturales y permiten tomar conciencia de las diferencias entre los distintos grupos sociales. Tenemos en cuenta que una historia en común, la lengua con la que se comunican, la cosmovisión que vivencian, la identidad religiosa que profesan, las tradiciones y las costumbres que perviven en el tiempo constituyen las expresiones culturales que permiten identificar a una comunidad y son estos, los factores que definen su identidad. Aquellos individuos que forman parte de una comunidad lingüística se auto identifican como miembros de un grupo con pautas culturales en común.

La lengua empleada por una comunidad es un factor esencial en la conformación de una sociedad, ya que influye en la forma de reconocerse, sigue de cerca el curso de su historia y es el factor expreso de su identidad. Por lo expresado anteriormente, consideramos que al comunicarnos y emplear una lengua, efectuamos un acto de identidad e intentamos adaptar la propia actuación lingüística a la del grupo que consideramos como referencia. Por ese motivo, podemos sostener que una lengua es el resultado de actos de identidad social y, a la vez, una fuente de esas identidades.

Atendiendo a estas afirmaciones, diremos, entonces, que el lenguaje constituye una forma privilegiada de comunicación, ya que facilita el intercambio y la interacción social. Con el lenguaje como medio, un individuo es capaz de apropiarse de las imágenes que lo rodean y que comparte con sus pares, así como los saberes convalidados y acopiados social e históricamente (Halliday, 1982). Justamente, este autor entiende que la lengua desarrolla un rol fundamental al afirmar que

es el canal principal por el que se le transmiten los modelos de vida, por el que aprende a actuar como miembro de una “sociedad” –dentro y a través de los diversos grupos sociales [...] y a adoptar su “cultura”, sus modos de pensar y de actuar, sus creencias y sus valores (Halliday, 1982, p. 18).

⁶Cfr. <http://www.unesco.org/new/en/culture/themes/endangered-languages>.

La lengua conforma el medio para relatar la propia historia, expresar los afectos y reafirmar la propia identidad. Por ello, consideramos que se le asigna al lenguaje un valor instrumental, a la vez que una importancia central en los procesos comunicativos y en el desarrollo del pensamiento. Los miembros de una sociedad intercambian su comunicación por medio de una lengua común, incluso por medio de más de una, aunque el grado de dominio léxico o estructural de cada idioma no sea exactamente el mismo. La adquisición una lengua es un proceso que permite, a los usuarios, acceder a un sistema, cuyos fundamentos y principios se pondrán en juego en la medida en que el hablante desarrolle su competencia comunicativa. Los etnógrafos de la comunicación, Hymes (1972) y Gumperz (1964) propusieron este concepto en la década de 1970 y explicaron que este tipo de competencia está constituida por el conjunto de lo que un hablante-oyente real, que se desenvuelve dentro de determinados roles sociales y es parte de una comunidad lingüística, debe conocer para sostener cualquier comunicación de forma efectiva. Las normas que son parte de esta competencia se adquieren a medida que se desarrolla el proceso de socialización y, por esa razón, se considera condicionada socio-culturalmente.

A partir de estos conceptos, intentamos reflexionar en torno de las implicancias vinculadas con las situaciones en las que una lengua puede verse amenazada al punto de correr el peligro de convertirse en una lengua minorizada o llegar a desaparecer. En especial, nos interesa revisar algunos procesos políticos que han influido en el ocultamiento, la desaparición o la imposición de una lengua sobre otra. Estas circunstancias han influenciado en las formas de representación de la identidad, lo que ha provocado en los hablantes, reacciones diversas que, indudablemente, tuvieron consecuencias en las lenguas que hablaban.

El reconocimiento de las variedades lingüísticas es el reflejo de la identidad individual y social, la expresión de una cultura de pertenencia, la existencia de una tradición generacional, aspectos todos que unen a quienes comparten pautas identitarias y que diferencian a quienes no lo hacen. La noción de diversidad lingüística puede evidenciar la multiculturalidad, así como también, la desigualdad en sociedades heterogéneas.

Tanto la representación como la valoración positiva de las diferentes identidades culturales y lingüísticas suponen repensar el carácter plural de las sociedades plurilingües de cada país. Estas cuestiones tienen un sentido tanto político, como educativo y cultural. Tengamos en cuenta que el lenguaje es materia y contenido lingüístico, así como también materia y contenido social, cultural, psicológico, afectivo e ideológico.

Tercera parte. Glotofagia o lingüicidio

Como hemos mencionado previamente, la diversidad lingüística ha sido evitada y el plurilingüismo, combatido, lo que acarreó resultados que intentaremos analizar en los apartados sucesivos. Para ello, nos interesa proponer dos términos próximos y vinculados con la desaparición de una lengua; son ellos, el de glotofagia, o lingüicidio, los que, tal como explica Requejo (2004), designan el proceso político y social por medio del cual una lengua identificatoria de una cultura desaparece de forma parcial o total. En estos casos, el idioma silenciado se convierte en víctima de la influencia coercitiva de otra cultura que, en casos de contacto, se termina imponiendo. La desaparición de dicha lengua evidenciará, como resultado, la pérdida progresiva de la cultura que identifica. En ningún caso, podemos dar por válida la evaluación como inferior o superior de un sistema lingüístico con respecto a otro; sin embargo, es factible observar condiciones sociales, políticas o económicas que favorecen que una cultura y su lengua se impongan sobre otra.

Cuando nos centramos en los casos de glotofagia o de lingüicidio⁷, debemos considerar la existencia de un contexto socio-político condicionado por la hegemonía de intereses que exceden lo lingüístico y que afectan la supervivencia, tanto de algunos pueblos como de sus lenguas y, por lo tanto, de sus pautas culturales y de su memoria. En el proceso progresivo de glotofagia, siguiendo a Sasse (1992), reconocemos los siguientes componentes:

- Componente económico: la situación económica desfavorable provoca que la población migre en búsqueda de mejores oportunidades. La migración conduce al contacto de lenguas y de culturas y la necesidad de inte-

7. También recibe el nombre de genocidio lingüístico.

gración, a la pérdida progresiva de la lengua de origen.

- Componente educativo: en procesos de migración, la comunidad migrante comienza a perder su lengua de origen cuando los niños son escolarizados; la escuela alfabetiza en la lengua oficial y la lengua familiar va perdiéndose de forma paulatina en la medida en que las nuevas generaciones la aprenden de oídas y dejan de ser competentes en dicho código, en todos los ámbitos de uso.
- Componente ideológico: la existencia de prejuicios lingüísticos y culturales generan la desaparición de las lenguas juzgadas como inferiores. La decisión colonizadora se confunde con la civilizatoria y termina imponiendo pautas culturales y lingüísticas dominantes.

Existen diferentes condiciones que afectan el panorama cultural y lingüístico. Estas son:

- La valoración de una lengua como prestigiosa, dada su funcionalidad y su difusión por sobre la valoración desprestigiada de idiomas que se encuentran en situaciones no dominantes. Estas lenguas sufren una fuerte desvalorización, que influye en sus hablantes, quienes deciden ocultarlas y comienzan un camino que, en la mayoría de los casos, las conduce a una desaparición segura. Una lengua como el inglés ha ido avanzando y ganando dominios de uso, lo que la ha convertido en la lengua dominante, en aquella que puede cubrir las necesidades comunicativas, técnicas y comerciales, a la vez que trasciende las fronteras.
- La dificultad en la transmisión intergeneracional de las lenguas que ocupan un espacio no hegemónico en una comunidad de habla.
- La tensión existente entre el empleo de una lengua o variedad lingüística prestigiada o difundida en los medios de comunicación o en la elaboración de textos académicos y la exclusión de las lenguas o variedades de escaso prestigio.

- Las situaciones políticas que han implementado medidas tendientes a unificar, uniformar lingüísticamente una comunidad en detrimento de la realidad plurilingüe y que tienden a imponer una hegemonía cultural.

Agreguemos, además, que el plurilingüismo es la expresión misma del multiculturalismo. La imposición un idioma a poblaciones cuya cultura no se identifica con él equivale a silenciar su cultura, además de su lengua. Si nos remontamos al proceso de la conquista europea en el territorio americano, podemos destacar que además del dominio territorial y poblacional, se incrementó vertiginosamente la disminución de la diversidad lingüística y cultural, lo que provocó la desaparición de un 15% de las lenguas habladas del territorio colonial. Tal como sostiene Skutnabb-Kangas (1988), el imperialismo lingüístico está vinculado con otros tipos de imperialismo⁸ con los que se refuerzan mutuamente, tales como el dominio económico y político. El lenguaje está relacionado con el establecimiento de relaciones jerárquicas, que involucran modelos de estigmatización de las lenguas dominadas.

Desde hace 300 años, en Europa se perdieron diez lenguas y en Australia, 230 idiomas fueron desapareciendo. La adopción de las lenguas nacionales también fue decisiva para imponer una lengua considerada como prestigiosa y marginar aquellas que se encontraban en estado minoritario. Las políticas gubernamentales tendientes a imponer una lengua oficial implementada por medio de la educación formal, los medios de comunicación y la administración terminan por conducir a las lenguas habladas por grupos minoritarios, a un estado de minorización⁹ y, consecuentemente, de potencial desaparición.

8. Al respecto, referimos también Moreno Cabrera, J. (2015) y Phillipson, R. (1992).

9. Cuando hablamos del estado minoritario de una lengua, nos referimos a la situación en la que un idioma es hablado por un escaso número de hablantes o por una minoría dentro de un país. Sus funciones se restringen a ciertos usos internos dentro del grupo, y evidencia una situación de amenaza a su vitalidad. Mientras que el estado de minorización corresponde al de aquella lengua cuyo uso está restringido por motivos políticos o sociales, ya que ha sufrido marginación, persecución o incluso prohibición en algún momento de su historia. Ese idioma ha sufrido una amenaza, represión o ataque directo por parte de un grupo dominante.

Torres Castillo (2020) se refiere al término glotofobia y lo asocia con la exclusión o la discriminación hacia las personas a partir de la consideración incorrecta o inferior de ciertas formas lingüísticas, y sostiene que el colonialismo se ha combinado con la pervivencia de una ideología tendiente al monolingüismo y ha provocado el surgimiento de diversas situaciones de vulnerabilidad lingüística, tanto entre individuos como entre grupos sociales.

En relación con la realidad de los países latinoamericanos, sabemos que la mayoría de ellos tiene una población indígena, que comprende entre el 3 y el 10% del total de su población, lo que equivale a alrededor de 30 y 40 millones de habitantes. En este contexto, podemos afirmar que existen aproximadamente, 420 idiomas distintos, de los cuales 103 (24,5%) son lenguas transfronterizas¹⁰ utilizadas en dos o más países, como es el caso de la lengua awapi hablada en Colombia y Ecuador, o el quechua (kechwa, quichua, kichwa) hablado en siete países de América del Sur: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador y Perú. Somos conscientes de que las lenguas indígenas se encuentran en un grave peligro de desaparición. Según Moreno Fernández (2006), del total de la población indígena americana en países hispanohablantes, el 15% es monolingüe en su lengua, el 35% es monolingüe en castellano y el 50% es bilingüe, datos que evidencian un bilingüismo substractivo¹¹ atendiendo a la situación de minorización de las lenguas en cuestión.

Otros procesos que atentaron contra la diversidad lingüística se vinculan con la vigencia de la idea de progreso científico e industrialización, que entendió el monolingüismo como la situación ideal para la comunicación y la difusión del saber. Esta concepción consideró el bilingüismo como un impedimento para lograr la homogeneización lingüística y se propusieron políticas educativas que borrarán las variedades lingüísticas.

10. Las lenguas transfronterizas o lenguas de frontera son aquellas habladas en zonas ubicadas en límites entre dos o más países en una situación de convivencia e intercambio lingüístico y cultural, en el que se produce una mutua influencia; por ejemplo el caso de la triple frontera argentina, paraguaya y brasileña, zona donde conviven el guaraní, el español y el portugués.

11. Consideramos que la situación de bilingüismo substractivo tiene lugar cuando los hablantes desarrollan el aprendizaje de un segundo idioma a medida que van perdiendo habilidades y fluidez en su idioma principal.

Existen factores extralingüísticos que influyen en la vitalidad y la supervivencia de las lenguas; son ellos, la internacionalización de los mercados financieros, el crecimiento exponencial de los medios de comunicación, las redes sociales, los sitios de internet, espacios todos donde el predominio de las lenguas mayoritarias ha alcanzado una extensa difusión que contribuyó a aumentar la amenaza ya existente sobre las lenguas minoritarias. Nos animamos a afirmar que si una lengua no tiene presencia en la web comienza a quedar al margen y tiene muchas posibilidades de desaparecer. En espacios de difusión como los descritos, el inglés ocupa un espacio predominante, lo que no implica que se sustraiga de un proceso de cambio, ya que, a medida que una lengua logra una difusión considerable, mayor es la tendencia a la diversificación, tal como ha sucedido con el latín. Olko y Sallabank (2018) sostienen que las causas de la vulnerabilidad lingüística obedecen a factores diversos, tales como las consecuencias históricas del colonialismo, el genocidio, la esclavitud, así como también, la discriminación, el racismo, la dominación política y las desventajas económicas.

Será importante considerar que la Declaración Universal de los Derechos Humanos integró los derechos lingüísticos¹² en 1996 y con esta decisión se logró concientizar acerca de la importancia de proteger ese patrimonio, por medio de medidas tendientes a evitar la extinción de las lenguas, atenuar su proceso de desaparición y revalorar el plurilingüismo. De hecho, existen proyectos para promover el trilingüismo en sociedades tales como la de Luxemburgo, cuyos habitantes son hablantes de luxemburgués, francés y alemán, tal como podemos ampliar en Gómez Fernández (2015). En esta difusión de las ventajas del trilingüismo se propicia el aprendizaje y el dominio de la lengua materna, una lengua de vecindad¹³ y, finalmente, una lengua internacional. Incorporar una lengua con un menor número de hablantes en programas educativos constituye una medida de salvamento que favorece la reintegración de dicha lengua al circuito de la vitalidad. Por ello, entendemos que el éxito de una política lingüística tendiente a salvaguardar el patrimonio in-

12. Cfr. <https://culturalrights.net/es/documentos.phpc=18&p=184>

13. La UNESCO propone reemplazar el concepto de lengua extranjera por el de lengua de vecindad o lengua limítrofe, teniendo en cuenta que en ocasiones, el contacto frecuente, la necesidad de intercambio y la aparición de conflictos con los pueblos vecinos pueden ser resueltos conociendo su lengua y, también su cultura.

material de la humanidad representado por las lenguas requiere de un marco legal.

Lograr salvar una lengua de su desaparición está fuertemente condicionado por la voluntad de sus hablantes, dado que el factor fundamental radica en el valor que ellos le atribuyen. Tal como sostienen Olko y Sallabank (2018), la revitalización cultural y lingüística es llevada adelante por grupos o personas específicos de una comunidad, motivados por ideologías lingüísticas que pueden resultar conflictivas, debido a que algunos planes pueden enfrentarse a actitudes de rechazo indiferencia o escepticismo así como también, de entusiasmo (p.68).

Un idioma no desaparece únicamente porque otro se impone, sino porque sus hablantes deciden dejar de transmitirlo a sus hijos o terminan abandonándolo. Guzmán y Pinto Rodríguez (2018) consideran que es fundamental que se fortalezca la transmisión intergeneracional de las lenguas originarias para evitar que se produzca el desplazamiento lingüístico y cultural que afecta a muchas de las sociedades indígenas, debido a que, en ocasiones, los padres se niegan a hablar la lengua de la comunidad con los hijos para evitar ser marginados o discriminados, dada su condición de hablantes de una lengua no oficial o por su origen étnico.

Cada comunidad de habla resuelve sus necesidades comunicativas a medida que sus lenguas evolucionan o se adaptan. Así como algunos idiomas desaparecen, otros emergen. Un ejemplo interesante puede plantearse a partir de la caída del muro de Berlín y el desmembramiento de la antigua Yugoslavia, ya que se conformaron nuevas naciones y con ellas, se han desarrollado lenguas como el bosnio, el serbio, el croata, originalmente consideradas una sola lengua, el serbocroata. Estos idiomas están en evolución y en proceso de afianzarse, a la vez que contribuyen a reafirmar la identidad de la comunidad de pertenencia. Se estima que un proceso similar se lleva adelante a partir de la división de Checoslovaquia en Chequia y Eslovaquia, que convertirá al checo y al eslovaco en lenguas distantes.

Las políticas educativas y lingüísticas que atentan contra la diversidad, tienen una consecuencia que es difícilmente reversible, la pérdida de lenguas, lo que conlleva a la desaparición de diferentes formas de vivir, de entender el mundo, de conceptualizar

la realidad. Esta progresiva desaparición se corresponde con un proceso creciente de glotofagia, cuyo resultado es la destrucción de las expresiones culturales que datan de varias generaciones anteriores. A medida que desaparecen las lenguas, la memoria histórica de los pueblos también muere.

Entendemos que existe una relación entre la implementación de políticas lingüísticas que favorecen las lenguas oficiales, ligadas al concepto de prestigio, de aceptación y de valoración, que provocan el debilitamiento de la transmisión intergeneracional de la cultura y de la preservación de un idioma. El olvido y el silencio son impuestos frente a lo que se considera carente de valor o de poder. Para que un pueblo recuerde y valore su propia identidad lingüística y cultural, el poder de una nación debe legitimarlo, reconocerlo, garantizar su respeto y la comunicación de su historia y su tradición.

La muerte de las lenguas o lingüicidio está vinculada con situaciones de marginalidad por parte de las comunidades hablantes. Las lenguas que tienden a desaparecer son aquellas habladas por pueblos dominados y empobrecidos. Es notoria la progresiva desaparición de lenguas minoritarias habladas por pueblos que viven en situaciones social y económicamente desventajosas, y que han sido desvalorizadas. La decisión de no comunicarlas a los niños provoca una creciente disminución de la comunidad hablante y su consecuente pérdida. La minorización de una lengua es un proceso relacionado con la situación de desigualdad social vivida por sus hablantes, como resultado de decisiones políticas.

Por otro lado, y como contrapartida, distintos pueblos y comunidades pueden responder a las situaciones de desprestigio con reacciones opuestas a los discursos discriminatorios y convertir el olvido y el silencio en acciones de recuperación de la lengua y la cultura. Los procesos tendientes a recuperar la memoria de una comunidad están cimentados en la memoria lingüística y en acciones que favorecen la recuperación del pasado, tanto individual como colectivamente.

En las comunidades indígenas, en el contexto latinoamericano, diversos grupos intentan reivindicar el derecho sobre los territorios originarios, los derechos históricamente vulnerados, las lenguas silenciadas, las culturas y las identidades negadas u

ocultadas. En las comunidades wichí, mocovíes, mapuches, qom, entre otras, la necesidad de legitimar la cultura colectiva, contar con una educación que valore la tradición, incorporar la lengua familiar como lengua de escolarización y definir qué historia contar ha devenido en un plan de educación intercultural y bilingüe. Tal como sostiene Requejo (2004),

en distintos pueblos y comunidades, no solo indígenas, por cierto, numerosos grupos, asociaciones o instituciones pueden valorar lo suyo, en abierta oposición a los discursos discriminatorios socialmente aceptados y pueden transformar el aparente olvido en posibilidad de recuperación valorizada no solo del pasado remoto sino aún del más reciente (p. 130).

En la Argentina, muchas de las lenguas habladas por comunidades indígenas corren el riesgo de desaparecer, excepto que se logren implementar políticas sociales, educativas y lingüísticas que eviten ese atropello. Las lenguas habladas por las comunidades indígenas suelen ser ágrafas y atraviesan un proceso de debilitamiento y de desvalorización por parte de sus hablantes, quienes son alfabetizados en la lengua oficial y van reduciendo el uso de la lengua no oficial a ámbitos estrictamente familiares o íntimos e incluso, llegan a negarla u ocultarla. En el transcurso de dos o tres generaciones, se convertirá en una lengua minorizada para acabar siendo una lengua de herencia o terminar desapareciendo (Unamuno, 2020). Además de la implementación de la Educación Intercultural Bilingüe, es necesario concientizar a los hablantes de las lenguas en estado de minorización, de la importancia de su lengua materna y de la cosmovisión cultural ligada a la identidad de cada pueblo.

En Estados Unidos y en Canadá, también existe el riesgo de que alrededor de 200 lenguas amerindias se pierdan, porque se encuentran en estado de vulnerabilidad. En América Latina, existen aproximadamente 500 lenguas en peligro. Con la desaparición de una lengua, una parte importante de la humanidad también muere; se pierde una historia, una cultura, los saberes de una comunidad se acaban para siempre.

Las políticas lingüísticas que han tendido a centralizar el uso de las lenguas oficiales y mayoritarias tienen relación directa con el destino de las lenguas en estado minoritario, pero quienes sufren realmen-

te sus consecuencias no son las lenguas en sí mismas, sino sus hablantes, quienes ven vulnerados sus derechos a ser escolarizados en la lengua materna y a emplearla en todas las situaciones de la vida cotidiana, así como a que sus pautas culturales sean respetadas y valoradas. Estas situaciones de exclusión terminan siendo naturalizadas y estas comunidades resultan afectadas en un problema de identidad cultural o lingüística.

Casos similares podemos encontrar en comunidades de habla que sufren las consecuencias de juicios de valores negativos acerca de sus lenguas, por parte de las instituciones oficiales. Sus lenguajes llegan a ser considerados imperfectos, aun sin serlo. De esta manera, el proceso de socialización lingüística se desarrolla en la lengua familiar minoritaria, la escolarización y, por lo tanto, la alfabetización será impartidas en la lengua oficial. Este proceso deviene en un alto índice de fracaso escolar y, en términos personales, en una experiencia de desconocimiento y de prejuicio que se asocia con una percepción desvalorizadora de la cultura de origen. Cuando estos hablantes son consultados, suelen afirmar que sus lenguas maternas son incompletas, que no les permiten representar el mundo que los rodea, en contraposición con la lengua oficial y de alfabetización escolar. Calvet (2005) sostiene que en estos casos se ultrajan los principios democráticos.

Nuestro derecho a reconocer y a conservar nuestra lengua materna es inalienable, en su carácter individual y colectivo. Cuando un niño aprende la lengua materna otorga continuidad a la lengua familiar y de sus antepasados. Este proceso garantiza la vitalidad y la renovación de una lengua, a la vez que da continuidad a nuestro patrimonio lingüístico y cultural. Si un pueblo pierde su idioma o lo conservan solo los ancianos; si menos de tres niños por cada cien hablantes lo hablan o si no les es permitido utilizarlo, su legitimidad y su continuidad se pierden y su desaparición es inevitable. Para estas comunidades, la transmisión intergeneracional de la memoria no resulta significativa, porque pierde relevancia recordar y guardar la memoria de una cultura sin prestigio, de una lengua erróneamente designada como dialecto.

Cuarta parte. Lenguas, exilio y procesos políticos

El olvido puede convertirse en una estrategia para evitar el sufrimiento. En algunas ocasiones, es resultado de una imposición externa, que bien podría considerarse como la ausencia coercitiva de recuerdo. Es posible que una vez concluida la imposición de la prohibición, un pueblo o un individuo logre recuperar y expresar la memoria del pasado. Estas afirmaciones intentan adentrarnos en otro proceso, que ha afectado la expresión identitaria de aquellos que se han visto forzados a esconder sus lenguas regionales o familiares, por la imposición de políticas totalitarias en el marco de procesos dictatoriales o por la necesidad de emigrar de sus lugares de origen.

Esos hablantes se han constituido en portavoces de una identidad lingüística que ha logrado sobrevivir y recuperar la palabra silenciada. Proclamar su derecho al empleo de la lengua se convierte en una reivindicación de los derechos no únicamente lingüísticos (Hamel, 1995). Esta estrategia de resistencia ha logrado enfrentarse a procesos de glotofagia o de desmemoria (Del Prato, 2009; Flores Farfán, 2018; Moncada Acosta, 2020).

Intentaremos plantear una situación particular, la que llamaremos de represión lingüística¹⁴, vale decir, el conjunto de medidas que se ejercen en detrimento de los hablantes de una o varias lenguas dentro de un territorio. El objetivo de estas acciones suele estar marcado por la imposición de una lengua diferente. En términos generales, podemos reconocer que se toman medidas impuestas en contra de la comunidad hablante prohibiendo o limitando su uso, a la vez que se favorece o protege otra lengua que resulta dominante.

Al observar este proceso, identificamos tres maneras de imposición: por la fuerza, por medio de una negociación y por medio de la persuasión. Entre los casos que consideraremos, se encuentran las medidas implementadas durante el gobierno franquista, a favor del castellano, lengua que debía ser empleada en todo el territorio español, en todos los ámbitos de uso, tanto en los contextos oficiales como en los familiares o cotidianos, a la vez que se prohibía el uso de las lenguas regionales, las que, progresivamente irían desapareciendo. Esta imposición trajo una con-

secuencia: la persecución contra quienes emplearan las lenguas regionales, como el gallego, el catalán, el euskera, entre otros.

Entre 1881 y 1914, la República Argentina recibió más de cuatro millones de extranjeros, entre ellos, dos millones de italianos y alrededor de un millón y medio de españoles. Aunque, siguiendo un ritmo menor, la emigración española no cesó durante las décadas siguientes (Devoto, 2006). Muchos españoles que han emigrado a América tras la Guerra Civil, han testimoniado haber sufrido situaciones de persecución al hablar una lengua diferente del castellano. No faltaron clérigos que se hicieron eco de la difusión del español en sus homilías. Las políticas educativas estaban al servicio de la imposición de la lengua oficial. Las otras lenguas peninsulares eran consideradas dialectos¹⁵ y debían ser negados. Para la política franquista, debía castigarse toda expresión que se apartara del pensamiento ortodoxo impuesto por Franco, quien aspiraba a la uniformidad de la patria, entendiendo que el español representaba dicha unidad y homogeneidad.

De esta manera, las lenguas regionales quedaron relegadas para la intimidad familiar. La prohibición del uso público de una lengua o de su enseñanza se sostuvo, además, en la prohibición del uso de nombres o apellidos en dichas lenguas, medida que condujo a la consecuente castellanización. En algunos casos y, tras finalizar el período franquista, muchos nombres fueron reescritos en sus lenguas de origen. A pesar de que las medidas represivas tendieron a borrar las lenguas regionales, estas lograron sobrevivir y, en muchos casos, la decisión de sus hablantes y la implementación de medidas acordes, lograron revitalizarlos.

Estas decisiones constituyen una práctica ligada al concepto de glotofagia, que hemos enunciado previamente. Muchos ciudadanos han sufrido una verdadera persecución lingüística, autores y académicos se vieron cercenados en su posibilidad de

¹⁵. Según la Real Academia Española, una lengua es un sistema de comunicación verbal que identifica a una comunidad humana que cuenta con escritura, mientras que un dialecto es una variedad de una lengua que no alcanza la categoría social de lengua. Teniendo en cuenta estas afirmaciones, se ha considerado el dialecto como un estilo de habla inferior, sin reconocimiento oficial. Los estudios sociolingüísticos tienden a considerar que el término dialecto es superado por la consideración de las variedades del lenguaje.

¹⁴. Cfr. Freitas Juvino (2008)

expresión. El objetivo era olvidar las lenguas regionales. La imposición del castellano, como la lengua de la nación, estuvo acompañada de la creación de estereotipos que estigmatizaron al hablante andaluz como una persona de baja formación. Desde el inicio de la Guerra Civil, en 1936, el catalán, el euskera, el gallego y el valenciano fueron considerados lenguas delictivas. La difusión del español estuvo acompañada por cartelera que proclamaba: “Hablad español”, “Hablad el idioma del Imperio”¹⁶, a la vez que se prohibían todas las manifestaciones públicas escritas u orales, en los idiomas regionales.

Muchos de los inmigrantes que han llegado a América nos refieren estas historias de segregación, prohibición y persecución frente a la expresión de una identidad (Nallim, 2019; Pérez-Fuentes Hernández, 2009). Existen quienes encontraron en el Nuevo Continente el espacio para expresarse libremente, así como aquellos que entendieron que la necesidad de integración a la sociedad de acogida suponía neutralizar las marcas identitarias, asegurarse de que sus hijos no reprodujeran su acento, su lengua y constituyeran la ligazón con la comunidad que los integraba. El recuerdo, la memoria del origen no se ha borrado, ha quedado latente. Esa lengua, esa cultura lograron aflorar y pervivir. El espíritu de resistencia alcanzó nuevas expresiones de identidad lingüística. Frente al problema de la discriminación, y como contrapartida, algunos grupos de clase social baja intensificaron la expresión particular de su sociolecto, como una manera de resistir la hostilidad generada por la sociedad (Halliday, 1982). Hudson (1980) sostiene que el uso de elementos lingüísticos tales como el vocabulario o la pronunciación refleja el grupo social con el que el hablante se identifica y afirma que emplean el lenguaje con el objetivo de situarse en un espacio social multi-dimensional y como una forma de comunicar información acerca de sí mismos.

El proceso de globalización en el que estamos insertos nos ha puesto en contacto con comunidades, culturas y lenguas de manera tal, que los límites han desaparecido. Las condiciones de vida desfavorables han reactualizado la necesidad de migrar en búsqueda de mejores condiciones de vida. Las migraciones masivas han permitido poner en evidencia que, junto

a la globalización económica, la globalización social y, por tanto, cultural tiene un fuerte impacto en los sujetos. La partida de la población encierra consecuencias, tanto para el país que se deja, como para el de acogida. Tengamos en cuenta la idea sostenida por Moreno Fernández (2013)

la integración sociolingüística forma parte de la social y supone un proceso de adaptación, en el que influyen múltiples factores, como el repertorio lingüístico de migrantes y comunidades de acogida (homoglósicas y heteroglósicas), las consecuencias sociales y lingüísticas del contacto de lenguas y el modo en que se organiza la convivencia social según el uso de las lenguas. (p. 73)

La inmigración debe ser entendida como un fenómeno social. Autores como Sami Naïr y Javier de Lucas (1999) la consideran como una forma de descontextualizar a las personas de su hábitat habitual. Entre sus consecuencias, mencionan la desintegración de la identidad social y cultural y la pérdida gradual del sentido de la identidad nacional. Estos autores sostienen que toda identidad se construye o se debilita por medio de procesos en los que la interacción simbólica y la memoria colectiva son determinantes para que los individuos se perciban y sean aceptados como parte de un colectivo (Sandoval, 1993, p. 10).

La necesidad de emigrar a partir de las circunstancias políticas de sus países de origen, provoca un sentimiento de desamparo que, más allá de la falta de trabajo o de recursos materiales, provoca una carencia emocional en el migrante. Requejo (2004) afirma que

los procesos de desarraigo impuesto han sido frecuentemente el inicio de desarraigos culturales, incluso más, de dolorosos procesos de desmemoria de lo propio. En otras ocasiones, han sido inicio de duras luchas de resistencia cultural, e incluso de una toma de conciencia activa acerca de la importancia de la propia cultura, identidad y lenguaje. (p. 132)

El migrante sufre un corte radical en su vida, que costará mucho superar. El exilio estará acompañado por un problema trascendente, relacionado con la identidad nacional, social y cultural. El exiliado se ve despojado de su identidad, de su cultura, en muchos casos, de su lengua. Tal como considera Wittig

16. Cfr. Manent, A. (1981, 4 de julio) *Cuando las lenguas delinquen*. El país. https://elpais.com/diario/1981/07/05/opinion/363132009_850215.html

(2008) la visión predominante socio y etnolingüística apunta a un debilitamiento de la lealtad lingüística, que es manifiesta en cierto desinterés, desuso y abandono paulatino de las prácticas comunicativas comunitarias, por parte de los hablantes, a la vez que los grupos sociales migrantes experimentan un proceso sostenido de asimilación cultural, dentro de la sociedad urbana de acogida. En una situación de exilio, será necesario reconstruir lazos y vínculos, lograr un enriquecimiento a partir de la integración con la sociedad receptora. Entendemos con Moreno Fernández (2013) que a pesar de la igualdad y legitimidad de que todas las lenguas gozan con respecto a las demás, no es menos cierto que en la vida cotidiana abundan las desigualdades y que estas se acentúan en las grandes ciudades. Hay minorías de inmigrantes que son el blanco de la intolerancia y la marginación social, simplemente porque usan su lengua en contextos particulares. En tales situaciones, la ley debe intervenir y asignar espacios multilingües, con el fin de determinar el momento en que la infracción de un derecho lingüístico se convierte en violación de un derecho humano. A este respecto, la lingüística de la migración puede desempeñar un papel clave si se encarga, por ejemplo, de dibujar la cartografía de los espacios multilingües. (p. 82)

Quienes constituyen el lazo integrador más fuerte son los hijos nacidos en el país de acogida. Estos niños han aprendido la lengua local, en muchos casos, la hablan mejor que sus padres. Suelen ser el vínculo, el intérprete entre la comunidad y sus mayores. A su vez, en muchas ocasiones, se convierten en hablantes bilingües o en hablantes de herencia de la lengua de su familia. Así la lengua que identifica el origen familiar pasa a ser una manifestación de una lengua de exilio, que queda en muchos casos, cristalizada en la forma y en el tiempo de quienes la han portado consigo más allá de sus territorios.

Uno de los elementos relevantes vinculados con la continuidad de las lenguas que se encuentran en situación minoritaria es la existencia de organizaciones comunales que conformarán una unidad social. Según Coronado Suzán (1995), el desarrollo de sistemas socio-comunicativos bilingües ha favorecido la adquisición y uso de la segunda lengua en convivencia con la imposición de una lengua hegemónica, lo que constituye una verdadera acción de resistencia lingüística.

Olko y Sallabank (2018) afirman que la educación, ya sea formal o informal, puede ser una herramienta que favorezca la revitalización de las lenguas, lo que contribuye a lograr un mayor número de hablantes de las lenguas en peligro. En este sentido, sostienen que la educación no formal puede ser la raíz de las actitudes positivas frente a las lenguas, de manera que motiven a los hablantes a emplearla y a favorecer una identidad lingüística en común. Entendemos que

desarrollar procesos revitalizadores requiere obligadamente, contar con una documentación idónea que nos provea de datos lingüísticos cuidadosamente recogidos y contextualizados socio-históricamente; de ahí, la importancia de desplegar esfuerzos por registrar detalladamente y con el mismo empeño, tanto situaciones de comunidades cuya lengua ancestral está todavía en uso, aunque vulnerada, como situaciones extremas en las que la lengua sobrevive con un solo hablante; y es que con cada lengua que muere se pierden conocimientos, por lo general, irrecuperables. (Haboud *et al.* 2020. pp.9-10)

El objetivo central es la creación de espacios familiares de exposición a la lengua comunitaria, en ocasiones, con la colaboración de los docentes jóvenes hablantes de herencia. En estos contextos, el factor determinante es la participación comunitaria. En la puesta en práctica de los nidos de lengua será importante ampliar los dominios de uso de la lengua en peligro y emplear estrategias tendientes a su conservación.

Guzmán y Pinto Rodríguez (2018) y Zahir (2018) proponen una estrategia positiva para impulsar el uso de las lenguas en peligro, los nidos de lengua, creados en comunidades con alta vulnerabilidad lingüística y consistentes en espacios y condiciones para que las generaciones más jóvenes sean expuestas a la lengua de sus padres. Por lo tanto, “un nido de lengua es un esfuerzo educativo de inmersión total en la lengua originaria con niños de uno a seis años de edad, especialmente en comunidades cuya lengua originaria ya no es la lengua materna” (Zahir, 2018. p.58).

Tal como señala Torres Castillo (2020), la vulnerabilidad se ha convertido en un tema central dentro de los estudios de las ciencias humanas y que se centran en la situación de fragilidad. En ese sentido, la vulne-

rabilidad lingüística, para esta autora, constituye un campo propicio para los estudios sociolingüísticos, que abarcan la lengua materna, la lengua extranjera o segunda en hablantes bilingües, los estereotipos de los hablantes nativos y no nativos de una lengua, el aprendizaje de lenguas extranjeras, entre otros puntos de interés.

La sociolingüística nos ofrece criterios de análisis cuantitativo y cualitativo, así como la sociología del lenguaje nos permite conocer los procesos de elección, alternancia, mantenimiento y abandono de lenguas, en relación con su función social, en contextos de inmigración, tal como afirman Moreno Fernández (2009) y otros autores. Estas disciplinas conducen nuestro análisis para observar el lugar que las lenguas ocupan en los espacios educativos, así como también, qué imagen social está asociada a cada una de ellas. Desde estas perspectivas teóricas, tenemos la oportunidad de observar la importancia implícita y explícita que se esconde en el concepto de identidad lingüística. Tal vez sea esta, la oportunidad de comenzar a revalorizar nuestras lenguas maternas y preservar la identidad que ellas expresan.

habla y difundir las medidas que favorezcan la pervivencia de las lenguas. Este reporte bibliográfico aspira a abrir nuevos caminos de investigación y a proponer medidas alternativas para revitalizar las lenguas en riesgo.

4.

Conclusiones

Hemos revisado una serie de conceptos como identidad, diversidad lingüística y glotofagia, entre otros, que nos permitieron vincular el valor central de la lengua y su relación con la cultura. A su vez, pudimos establecer de qué forma una lengua puede experimentar situaciones de minorización que conduzcan a su posterior muerte. Hemos revisado procesos políticos que influyeron en la presencia y la supervivencia de las lenguas en el marco social. Por otra parte, presentamos algunas de las medidas tomadas para evitar su muerte o para revitalizar la presencia viva de una lengua en la sociedad.

Entendemos que es importante reflexionar sobre la importancia de una lengua para una comunidad de

Referencias

- Calvet, L. (2005). *Lingüística y colonialismo. Breve tratado de glotofagia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Carrió, C. Lorenzotti, M. (2019). Revitalización de lenguas y pueblos originarios: tensiones y discusiones de una búsqueda con-partida. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 28 (2): 111-122.
- Comité de seguimiento (1998) Declaración Universal de Derechos Lingüísticos. Barcelona, Institutd' Edicions de la Diputació de Barcelona.
- Consejo de Europa, (2011). La protección de las lenguas minoritarias en Europa: hacia una nueva década Vitoria-Gasteiz. En: www.euskadi.net
- Córdova Hernández, L. (2019). *Metáforas ecológicas, políticas e ideologías en la revitalización de las lenguas indígenas*. Oaxaca. Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.
- Coronado Suzán, Gabriela, (1995). La resistencia lingüística como instrumento de lucha política. *Anales de Antropología*; Mexico City Tomo 32, pp.179-189.
- Correo de la Unesco, (2000), *Guerra y paz en el frente de las lenguas*, Año LIII, Abril.
- Dalla-Corte Caballero, Gabriela, et al. (eds.) (2005). *Lenguas amerindias: Políticas de promoción y pervivencia. Atlas del III Fórum Amer&Cat de las lenguas amerindias*. Barcelona. Casa América Catalunya
- Del Prato, J. (2009). La marginación lingüística: estrategias de resistencia. Una perspectiva sociolingüística. *Huellas. Revista del ILLPAT*. Año 2. Número 2.
- Derridá, J. (1997), *El monolingüismo del otro*. Buenos Aires: Manantial.
- Devoto, F. (2006). *Historia de los italianos en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
- Duranti, A. (2003), Language as Culture in U.S. Anthropology; Three Paradigms. *Current Anthropology* 44, Number 3, junio, pp. 323-347.
- Flores Farfán, J. (2018). Lengua y poder. Aspectos teóricos, metodológicos y empíricos de la revitalización lingüística. México. Universidad Veracruzana.
- Flores Farfán, J. A., Córdova Hernández, L., Cru, J. (2020). *Guía de revitalización lingüística: para una gestión formada e informada*. México, Lingapax.
- Freitas Juvino, M. (2008) *Represión lingüística en Galicia no século XX: aproximación cualitativa á situación sociolingüística de Galiza*, Edicións Xerais de Galicia.
- Gómez Fernández, R. (2015). El trilingüismo idealizado y el uso de lenguas no oficiales en la escuela luxemburguesa, *Lengua y migración* 7:2 pp. 75-108. En <http://lym.linguas.net/Download.axd?type=ArticleItem&id=156> [última captura 24/08/2022]
- Gumperz, J. y Hymes, D. (1964), "The ethnography of communication". En: *American Anthropologist* 66. Parte 2.
- Guzmán Paco, D., Pinto Rodríguez, L. (2018). *Experiencias de revitalización cultural y lingüística*. Cochabamba. Funproeib Andes.
- Haboud, M. (edit.) (2019). *Lenguas en contacto: desafíos en la diversidad*. Quito. Pontificia Universidad Católica del Ecuador
- Haboud Bumachar, M., Sánchez Avendaño, C., and Garcés Velásquez, F., (eds.) *Desplazamiento lingüístico y revitalización: reflexiones y metodologías emergentes* [online]. Quito: Editorial Abya-Yala, 2020, 321 p. Desafíos en la Diversidad collection, n. 2. En <http://doi.org/10.7476/9789978105726>.
- Halliday, M.A.K. (1982) *El lenguaje como semiótica social: la interpretación social del lenguaje del significado*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Hamel, R. E. (1995). *Derechos lingüísticos como derechos humanos: debates y perspectivas Alteridades*, vol. 5, núm. 10, 1995, pp. 11-23 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal.
- Hinton, L. Huss, L. Roche, G. (ed.) (2018) *The Routledge Handbook of Language Revitalization*. New York Routledge Taylor & Frances Group
- Hudson, R. A. (1980) *La sociolingüística*. Barcelona: Anagrama.
- Hymes, D. (1972), *Oncommunicative competence*. PRIDE, J. B. y J. COLMES, Livia y Hall, 1997.
- La patria es la lengua (2009, 15 de abril). Página 12.
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (2019). *Memoria Seminario internacional. Experiencias de revitalización de lenguas indígenas*, Santiago de Chile. Gobierno de Chile.
- Moreno Cabrera, J. (2015). *Los dominios del español: Guía del imperialismo lingüístico panhispánico*. Madrid: Síntesis, pp. 276
- Moreno Fernández, F.; Otero Roth, J. (2006). Demografía de la lengua española Documentos de Trabajo. *El valor económico del español*, N°3 https://www.researchgate.net/publication/28246291_Demografia_de_la_Lengua_Espanola [última captura 24/08/2022]
- Moreno Fernández, F. (2013). Lingüística y migraciones hispánicas *Lengua y Migración* 5:2. pp. 67-89 Universidad de Alcalá.
- Moreno Fernández, F. (2009). Integración socio lingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España *Lengua y migración* 1:1, pp. 121-156.
- Moncada Acosta, A. (2020). El derecho humano a la resistencia lingüística. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas · UNSAAC* Noviembre 2019 – Octubre 2020 Vol. 4 · No 12 · pp. 27 – 38.
- Naïr, S.; de Lucas, J. (1999) *El desplazamiento en el mundo: inmigración y temáticas de identidad* Madrid : Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.
- Nallim, M. (2019). La lengua de la Patria: El exilio *Cuadernos de Humanidades N°* 20121, 185-198
- Olko, J. & Sallabank, J (ed.) (2018). *Revitalizing endangered languages: a practical guide*. Cambridge. Cambridge University Press
- Organización de las Naciones Unidas, (1996) *Declaración de los Derechos Lingüísticos*. Versión digital.
- Organización de las Naciones Unidas, (2007) *Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los Pueblos indígenas*. Versión digital.
- Pérez-Fuentes Hernández, P., et. al. (2009). *Memorias de la emigración española a América*. Fundación directa.
- Phillipson, R. (1992). *Linguistic imperialism*. China. Oxford University Press.
- Requejo, I. (2004). Procesos Comunicacionales, Glotofagia, Identidad Cultural: Problemas y desafíos en el tercer milenio. *Historia Regional, Sección Historia*, ISP N° 3, Año XVII, N° 22, 2004, pp. 123-136.
- Sandoval, E. (1993). *Migración e Identidad. Experiencias del exilio*. Universidad Autónoma del Estado de México. México
- Sasse, H. (1992). «Theory of Language Death». En Brenzinger, M. (ed.): *Language Death. Theoretical and Factual Explorations with Special Reference to East Africa*. Berlin, Mouton de Gruyter, pp. 7-30.
- Singh, P. (2018). Revitalization of minority languages: Implications for language policy and planning. En: *Indian Languages and Cultures: A Debate* Eds. Kailash Pattanaik and Arimardan Kumar Tripathi. Published by CFEL, Visva Bharti, Shantiniketan, West Bengal.

- Skutnabb-Kangas, T. & Phillipson, R. (1994). Linguistic Imperialism. *The Encyclopedia of Language and Linguistics*, Pergamon Press & Aberdeen University Press, pp. 2223-2226.
- Tajfel, H. (1981), *Human Groups and Social Categories: Studies in Social Psychology*, Cambridge: Cambridge University Press.
- TorresCastillo, C. (dir.) (2020). *Circula: revued'idéologies linguistiques*, nro.1: la vulnérabilité linguistique. En <http://hdl.handle.net/11143/18440> [última captura 24/08/2022]
- Utoikamanu, F. (s/f). Protección de la diversidad cultural y lingüística en el contexto de la ciudadanía mundial. ONU. <https://www.un.org/es/chronicle/article/proteccion-de-la-diversidad-cultural-y-linguistica-en-el-contexto-de-la-ciudadania-mundial> [última captura 22/08/2022]
- Unamuno, V. et al. (2020), *Hablar lenguas indígenas hoy: nuevos usos, nuevas formas de transmisión. Experiencias colaborativas en Corrientes, Chaco y Santiago del Estero*. Bs. As. Biblos.
- UNESCO (2003), *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas*, En: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000183699_spa [última captura 24/08/2022]
- Wittig, F. G. (2008). Estrategias de resistencia lingüística en mapuches bilingües de zonas urbanas chilenas. *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- Zahir, Z. (2018) Language Nesting in the Home. En Hinton, L. Huss, L. Roche, G. (ed.) (2018) *The Routledge Handbook of Language Revitalization*. New York Routledge Taylor & Frances Group (pp. 156-166)




05

UV Universidad
Verdad 81

VARIEDADES DIATÓPICAS DEL ESPAÑOL: NEOLOGÍAS Y CAMBIOS MORFOSINTÁCTICOS EN LA LITERATURA ECUATOGUINEANA.

Diatopical varieties of spanish: neologies and morphosyntactic changes in Equatoguinean literature.

 **Koffi, YAO**, Universidad Félix Houphouët-Boigny. (Abiyán / Costa de Marfil)
(yaofirmin@hotmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-7234-3307>)

Resumen

Este estudio examina algunos cambios estructurales que ocurren en el español de Guinea Ecuatorial. Se apoya, principalmente, en unos elementos lexicosemánticos y morfosintácticos característicos de la obra literaria de autores nativos, para explicar el proceso de transformación del español en este país africano. Como resultado del análisis de los fenómenos diferenciadores observados, concluimos que hay evidencias bastante relevantes que sustentan el reconocimiento del español guineano como foco variacional particular del español peninsular.

Abstract

This study examines some structural changes that occur in the Spanish of Equatorial Guinea. It is based mainly on lexicosemantic and morphosyntactic elements characteristic of the literary work of native authors, to explain the process of transformation of Spanish in this African country. As a result of the analysis of the differentiating phenomena observed, we conclude that there are various relevant evidences that support the recognition of Guinean Spanish as a particular variational focus of Peninsular Spanish.

Palabras clave

Español ecuatoguineano, cambios estructurales, morfosintáctica, lexicosemántica, foco variacional

Keywords

Equatoguinean Spanish, structural changes, morphosyntactic, lexicosemantics, variational focus

Introducción

La mayoría de lenguas que se exportan fuera de su territorio nacional, suelen experimentar diversos cambios estructurales, hasta convertirse, en algunos casos, en lengua pidgin, criolla, etc. Así, como consecuencia de la colonización, el español viaja a Guinea Ecuatorial (Chillada G. & Nerín G., 2018, p. 13), donde tiene que aclimatarse a nuevas realidades. Ahora, la cuestión principal es saber en qué estado de evolución (socio)lingüística se encuentra el resultado de esta relación.

Aunque los primeros estudios existentes (Lipski, 2014) no dieron resultados muy concluyentes respecto a esta pregunta, creemos que, tras más de siglo y medio de coexistencia con las lenguas autóctonas, el español trasladado a este país ha adquirido rasgos muy peculiares, con aspectos estructurales propios, que invitan a valorar la realidad desde otro enfoque. Esta es la línea de investigación en la que se centra nuestra hipótesis, sustentándose en que hay pruebas suficientes y datos razonables para respaldar la tesis, según la cual, hoy por hoy el español ecuatoguineano debería ser valorado como otro foco policéntrico del español peninsular.

De hecho, en esta zona geográfica, se hablan siete lenguas de la familia bantú (el fang, el bubí, el bujeba, el kombe, el benga, el baseke y el balengue),

repartidas entre distintos grupos étnicos (Tiogang, 2018), que conviven con otras lenguas europeas: el francés y el portugués. Así, como es de suponer, que el contacto entre estos idiomas favorecerá, naturalmente, el desarrollo de variedades mixtas.

En este entorno particular, predomina el español, como herencia de la colonización. Pues, tras el fin de la dictadura de Macías en 1979 y la oficialización del español en 1982, se ha producido un cambio social con notables consecuencias en la política lingüística guineana (Molina, 2019). Esta importante reforma glotopolítica que se realiza tras el periodo de prohibición del español en beneficio del fang, durante la dictadura de Macías, lleva a los ecuatoguineanos a acoger el español con mucha complacencia.

Así, al adquirir el estatus de lengua oficial, como parte íntegra del patrimonio lingüístico nacional, los hablantes se lo apropian plenamente, pero, sin llegar a desatarse de sus lenguas maternas (Schlumpf, 2018). Desde entonces, el español experimenta un proceso de adaptación estructural: fonética, lexicosemántica, morfosintáctica, etc., que despierta el interés de los estudiosos.

A pesar de la escasez de documentación sobre este proceso variacional, podemos contar afortunadamente con investigaciones de alto calado científico (Tiogang, 2018; Lipski, 2014; De Granda, 1990; etc.), que tratan los cambios más destacados y característicos de la influencia del sustrato lingüístico local. En este mismo sentido, habría que recordar las demás investigaciones que se han centrado en las actitudes de los hablantes (Gomashie, 2019; Tiogang, 2018, etc.).

Pero, hasta la fecha, no existen estudios de ningún tipo que se hayan dedicado al análisis de las particularidades estructurales del español en este territorio, basándose en textos literarios. Aunque, a raíz del examen crítico que hemos realizado, parece ser que las producciones literarias podrían acreditar también las variaciones que experimenta el español de Guinea Ecuatorial, con la finalidad de representar la voz propia de la población.

Asimismo, el estudio que nos ocupa, pretende, no solo documentar los cambios significativos, sino también poner de manifiesto la relevancia del sustrato local que influye en la formalización de esta

nueva variedad del español, analizando con criterio las diversas unidades tanto léxico-semánticas como morfosintácticas extraídas del corpus. Tras esta breve acotación, procede señalar que nuestra exposición se estructura en tres partes: comienza aclarando los conceptos teóricos, que van seguidos de los aspectos metodológicos. Luego, analiza los constituyentes, de los cuales se extraen los resultados pertinentes.

1.

Aspectos teórico-conceptuales

El concepto de variación (socio)lingüística (Labov, 1983), se describe como un fenómeno dinámico y variable, cuyo proceso se debe a factores tanto lingüísticos como sociales. Dado que la lengua como fenómeno natural, va sujeta a la condición humana: edad, la competencia personal, etc., además de ajustarse a parámetros diasistémico (diatópico, diastrático, diafásico): las circunstancias socio-históricas del grupo étnico, el nivel socio-económico, etc. Visto así, todos los sistemas lingüísticos son variables y se manifiestan de manera distinta, presuponiendo que cada diferencia estructural (fonética, fonología, sintaxis, morfología) es determinada por factores tanto internos como externos muy específicos (Moreno, 1998). Mientas tanto, convendría esclarecer el concepto de variación lingüística antes de proseguir el análisis.

1.1. La variación estructural del español

Este proceso atañe a cambios sistémicos específicos que experimenta el español al trasladarse a este territorio del continente africano. Así, se tratará de esclarecer, analíticamente, los fenómenos de variación (socio)lingüística que caracterizan al español hablado en Guinea Ecuatorial.

Antes de profundizar en esta línea, es preciso detenernos en el concepto de variación (derivado del

verbo “variar”). De acuerdo con el Diccionario de la Lengua Española (2014, p. 2214), significa: “cambiar, ser diferente de una norma cualquiera”. Más específicamente, siguiendo el enfoque particular del estudio que nos ocupa, se debe entender la variación lingüística como el conjunto de rasgos estructurales que distinguen una variedad lingüística de otra. Esto significa que cualquier variación presupone también la existencia de una norma referencial (la variedad estándar) en relación con la cual se producen ciertos cambios diferenciadores. Ya apuntamos diversos factores que intervienen en este proceso. Entre ellos, habría que destacar las interferencias a los niveles morfo-sintácticos, fonético-fonológicos, léxico-semánticos, etc., (García-Fernández & López, 2022).

Así, como consecuencia de los acontecimientos socio-históricos, socio-políticos y socio-culturales que unen Guinea Ecuatorial a España (Molina, 2019, p.90), sus lenguas se mezclan para engendrar importantes cambios que despiertan nuestro interés. En este sentido, la exploración que nos planteamos se enfoca en componentes léxico-semántico y morfosintácticos, reflejando los transformaciones morfológicas y funcionales pertinentes.

1.2. El español en contexto multilingüe exoglósico: el caso de Guinea Ecuatorial

Considerando el nivel de difusión, cabe señalar que “Spanish is spoken throughout the country. More than 85% of the population speak Spanish and it is not only the medium of instruction but also a compulsory subject for students.” (Gomashie, 2019, p.3). Esto quiere decir que como medio de comunicación oficial, el español es dominante en Guinea Ecuatorial, al igual que ocurre en la mayoría de los países multilingües exoglósicos de África. Pues, además de actuar como lengua franca en general, cumple las funciones comunicativas de la administración, la educación, etc., a expensas de la mayoría de lenguas nativas. Así fue la situación sociolingüística, hasta que se oficializaran el francés en 1998 y el portugués en 2007.

De todos modos, la situación en la que se ve inmerso el español favorece su adaptación a la idiosincrasia local. Así, como se puede apreciar en el análisis de los datos extraídos del corpus, ocurre que, a pesar de considerarse teóricamente lenguas minoritarias, las

lenguas de Guinea Ecuatorial son las que mayor incidencia tienen en el español. Antes de entrar en detalles, procede dar cuenta de los recursos metodológicos que posibilitaron la realización de este estudio.

2.

Aspectos metodológicos

Para dar validez a los materiales que sirvieron para llevar a cabo esta investigación, nos apoyamos en bases documentales reconocidas. Además, los datos recogidos fueron analizados siguiendo unos criterios gramaticales y sociolingüísticos pertinentes.

2.1. La elección del corpus

Con motivo de esta exploración, recurrimos a un corpus que consta de tres obras literarias, para recopilar los ítem que después tratamos, desde una aproximación descriptivo-comparativa. Pues, entre la ingente variedad de obras literarias ecuatoguineanas (Bolekia, 2019), nos interesaron solo estas tres, por ser muy valiosos testimonios (socio)lingüísticos que recogen la voz de la población. Son: *Ekomo* de Nsue Angüe María (1975); la obra dramática *El hombre y la costumbre* de Esono Mitogo Obono de Nfeme (1953) y la novela *Cuando los combes luchaban* de Enoy Evita Leoncio (1953). Además de poner en evidencia la apropiación del español por parte de los ecuatoguineanos, estas obras son muy representativas, en la medida en la que permiten apreciar el estado de evolución de la lengua española.

2.2. Método (s) de análisis

Como apuntamos en líneas anteriores, el examen de los ítem se basa en un proceso descriptivo-comparativo. Así, procuramos centrarnos en las unidades que han sufrido variaciones estructurales significativas, haciendo hincapié en su origen, para explicar los fenómenos recogidos. Esto es muy importante,

puesto que no se trata simplemente de documentar cantidades de datos, sino que lo más importante, es hacer una selección rigurosa y luego, someterse cada ítem al análisis adecuado para obtener resultados científicamente válidos.

3.

Elementos de variación morfosintáctica

Las preposiciones del español forman parte de las categorías gramaticales invariables, que resultan muy difíciles de asimilar por los hablantes no nativos. Al encontrarse ante ciertas dificultades, estos suelen recurrir a algunos reajustes funcionales o adaptaciones sintácticas, que se basan en sus lenguas maternas.

De manera general, se observa que el aspecto morfosintáctico del español, en los textos literarios guineo-ecuatorianos, tiende a experimentar importantes variaciones. Asimismo, en el caso tan específico de este estudio, se han registrado algunos trasposos morfosintácticos relacionados con el uso las preposiciones, cambios en torno al sujeto, el queísmo, etc.

3.1. Omisión del complemento directo de persona *a*

La omisión de la preposición *a* con función complemento directo de persona (CD), es una de los comportamientos característicos del español guineano, tanto en los textos literarios como en su uso corriente. Pudimos registrar unos ejemplos que se exponen en los siguientes enunciados:

1a) “Comprar una cabra [...] *valorar una mujer**.” (Mitogo De Nfeme pancracio, 1990, pág. 43).

1b) “Bueno, Johnnie, hasta luego [...] la miss se levantó [...]. Ahora bajo a romper la cabeza. Esto *de educar negras** me parece más difícil cada día.” (Enoy Evita Leoncio, 1953, pág. 21).

Este cambio de tipo morfosintáctico se explica por la ausencia de la preposición *a* con función de complemento directo de persona (CD) en la cuasi totalidad de las lenguas africanas, especialmente las de la familia bantú. El factor sustrático es, entonces, el condicionante de la omisión de la preposición que precede al complemento directo de persona, en estas construcciones sintácticas.

3.2. Conmutación preposicional: sustitución de *a* por *en*

Al margen de nuestro corpus de referencia, resulta interesante mostrar algunos hallazgos expuestos por Lipski (2014), quien señala algunos cambios en cuanto al régimen preposicional de los verbos. Resalta que los hablantes ecuatoguineanos de español tienden a emplear la preposición *en* tras el verbo de movimiento: *ir en*, en lugar de *a*. Proporciona ejemplos como: 2a) *Ir en bata*, 2b) *ir en la escuela* en vez de: *Ir a bata / ir a la escuela*.

3.3. Confusión entre *por* y *para*

Se comprueba, también, que una de las variaciones morfosintácticas características del español en los textos literarios ecuatoguineanos es la confusión entre las preposiciones *por* y *para*. Esta tendencia a confundir ambas preposiciones en determinadas construcciones sintácticas, se debe al hecho de que el español usa estas dos preposiciones para expresar la finalidad, el juicio, la causa, el medio, etc., dependiendo de los contextos. A excepción del fang (amu = *por*; nne= *para*), las lenguas locales del país disponen de unos recursos propios para expresar ambas preposiciones del español, aunque en la práctica, los hablantes acaban confundiéndolas en el español:

3a) “*Por mí* no hay inconveniente”. (Mitogo de Nfeme pancracio, 1990, pág. 29).

3b) “Puesto que nada *queda para decir*, creo que se terminó la sesión.” (Enoy Evita Leoncio, 1953, pág. 27).

Así, nace la confusión de uso entre *por* y *para* en el habla corriente de los ecuatoguineanos, además de reproducirse en las obras literarias de este país. Ateniéndose a la norma gramatical, sería entonces conveniente emplear en el ejemplo 3a la preposición

para en vez de *por* con el fin de enfatizar la noción de juicio o de opinión del locutor. Y, en cuanto al ejemplo 3b, la preposición adecuada en tal cadena sintáctica sería *por*. Nos daría entonces la oración: “*puesto que nada queda por decir, creo que se terminó la sección; pero están advertidos que todo huésped permanecerá aquí*”

3.4. Vacilación o variación del uso de la preposición *de*

El uso de la preposición *de* presenta ciertas vacilaciones en el español guineano, tal y como se refleja en los siguientes ejemplos:

4a) “*Tras de vaciar* las pequeñas bodegas y acondicionarlas para la tarde, se sentó en el suelo.” (Enoy Evita Leoncio, 1953, pág.14).

4b) “*Tras de encender* una linterna de petróleo, salió de la estancia convertido ya en un verdadero cazador nocturno.” (Enoy Evita Leoncio, 1953, pág.7).

Las desviaciones en relación con el empleo de la preposición *de*, se observan cuando aparece después del adverbio *tras*: *adv + prep + verbo* (*Tras + de + Vaciar/ Entender*). Pues, ateniéndose a la norma, la corrección gramatical es: *Adv+V*, como se ilustra en los ejemplos:

4c) “*tras vaciar las pequeñas bodegas y acondicionarlas para la tarde, se sentó en el suelo*”

4d) “*Tras encender una linterna de petróleo, salió de la estancia convertido ya en un verdadero cazador nocturno.*”

3.5. Confusión de uso entre las preposiciones *en* y *sobre*

Se registra la confusión entre las preposiciones *sobre* y *en*. Más concretamente, se observa la tendencia a generalizar *sobre* a expensas de *en*. Este fenómeno se ilustra en los ejemplos siguientes:

5a) “[...] el reyezuelo Combe estaba tumbado de bruces *sobre* un duro lecho de bambúes con la cabeza apoyada *sobre* un cilindro de madera que le servía de almohada.” (Enoy Evita Leoncio, 1953, pág. 11).

5b) “A causa de la pandemia, ahora no puedo salir. Todo está cerrado; no hay un lugar donde uno puede sentarse para tomarse algo.” Siempre estoy *sobre* mi cama.” (ejemplo registrado en conversaciones con interlocutores durante la pandemia de la Covid-19)

De acuerdo con la norma, lo correcto en este caso, correspondería al uso de la preposición: *en*. Por lo tanto, la tendencia a emplear la preposición *sobre* contra *en*, en algunos enunciados, podría explicarse por el hecho de que, en la mayoría de las lenguas africanas, especialmente en la familia bantú, la preposición que expresa la posición en relación un objeto es: *sobre*. De modo que, se podría entender este fenómeno como consecuencia de la transposición literal de la norma de uso en lenguas locales. Frente a este desvío, lo correcto sería: “[...] el reyezuelo combe estaba tumbado de bruces *en* un duro lecho de bambúes [...]” Y, “Siempre estoy *en* mi cama.”

3.6. El queísmo

El queísmo es un fenómeno que aparece de manera frecuente en las obras literarias ecuatoguineanas. A este respecto, la Nueva Gramática de la Lengua Española (2010), aclara que dicha particularidad contraria a la norma, suele producirse cuando se suprime indebidamente la preposición que precede al relator *que* en la cadena sintáctica- E.g.: “estoy seguro *de* que lo sabes en lugar de estoy seguro *de* que lo sabes [...]”.

Esta variación estructural que se recoge en algunos escritores como Nsue (1985), podría interpretarse como una consecuencia de hábitos lingüísticos característicos de la idiosincrasia ecuatoguineana.

6a) “Desde que Ekomo *se enteró que* algún joven iba a morir, no quiere ni hablar de su enfermedad.” (Nsue Angüe María, 1985, pág. 69).

6b) “Mientras le miraba trabajar me di cuenta *que* lo hacía para alejar de sí pensamientos terribles y no observarse en sus meditaciones”, (Nsue Angüe María, 1985, pág. 75).

6c) “Me alegro *que* se le haya ocurrido bautizarse en la Iglesia y que ese blanco le haya puesto la condición de dejar a algunas de nosotras.” (Nsue Angüe María, 1985, pág. 116).

6d) “Al igual que las demás, estaba observando disimuladamente a los muchachos que se miraban desde abajo y se acordó *que* estaba prometida”. (Nsue Angüe María, 1985, pág. 92).

Cabe recordar que los desvíos que se producen mediante el fenómeno del queísmo son también muy habituales en algunas áreas dialectales de la península ibérica. Pero su expansión en Guinea Ecuatorial representa un fenómeno particular que se justifica por la influencia del sustrato lingüístico local o, de la adaptación al francés, cuyo sistema gramatical carece de tal preposición delante del relator *que*. Para que esta diferencia funcional resulte clara, convendría comparar la traducción al francés de los enunciados 6a : “*Depuis que Ekomo a appris qu’un jeune allait mourir, il ne veut plus parler de sa maladie.*” y, 6b: “*Pendant que je le regardais travailler, je me suis rendu compte qu’il le faisait pour laisser hors de lui de terribles pensées de sorte à ne pas les observer dans ses réflexions.*”

Al contrario del español, la ausencia de esta preposición en ambos enunciados del francés, no constituye un desvío estructural.

3.7. El sintagma nominal (SN)

En algunos sintagmas nominales (SN), se observan importantes desviaciones en unidades que giran en torno al sustantivo. Son cambios notables en la organización estructural del español en Guinea Ecuatorial, tal y como se refleja en los siguientes casos.

3.7.1. SN = Sust. + morfema de posesión + pronombre personal sujeto de tercera persona: “ello” con sus alomorfos

Este fenómeno suele producirse en los sintagmas completivos (SC), generalmente formados por un sustantivo y un complemento determinativo (sust. + prep. + sustantivo). Ejemplo: *La casa de mi padre*. En español, el complemento determinativo, en tales contextos sintácticos puede remplazarse por un morfema o adjetivo posesivo. Pero, no sucede de igual manera en la mayoría de las lenguas bantú, cuyas estructuras exigen el uso de un pronombre separado del núcleo completado por un morfema posesivo.

Por ejemplo, suele decirse literalmente: *La casa de ella o La casa de ellos*, etc., en sustitución del adjetivo posesivo *su(s)* en estos enunciados. Este fenómeno que se presencia con frecuencia en español ecuatoriano aparece ilustrado en los ejemplos siguientes:

7a) “La primera mujer se calla. Calla también la gente y una persona atiza el fuego para espantar de sí la impresión causada por *las palabras de ellas*”. (Nsue Angüe María, pág. 120).

7b) “Puede que sea la morada de *los ancestros de ellos*, pero... (Nsue Angüe María, 1985, pág. 57).

Las mismas construcciones, cuya estructura interna se representa mediante la combinación: sustantivo + preposición (de) + pronombre personal sujeto de tercera persona, es también muy habitual en español normativo, pero con matiz enfático o de especificación. Fuera de cualquier uso estilístico, cabe destacar que se trata de una variación estructural en detrimento del morfema posesivo *su(s)* (singular / plural), que tiende a generalizarse en el español ecuatoriano.

3.7.2. La permanencia del sujeto expreso

El sujeto es una característica propia del sintagma nominal (SN). Designa, pues, a toda unidad gramatical (nombre, pronombre, etc.) que puede cumplir esta función sintáctica. Cabe decir que su uso no es obligatorio en todas sus apariciones sintácticas en la lengua española, a menos que se quiera destacar intencionalmente algún matiz semántico.

Por lo demás debemos señalar que no sucede lo mismo en la literatura guineo-ecuatoriana donde su uso tiende a ser obligatorio, al no tener en cuenta la desinencia personal que se realiza en el verbo.

8a) “Padre, yo he oído hablar de Lumumba, tengo buenos referencias de él [...] yo no soy más que un perfil recortado entre contra el en torno que me rodea, que es el de la selva.” (Nsue Angüe María, 1985, pág.23).

8b) “Yo probaré la cerveza CEGUIME. [...] -Yo no bebo nada. Voy

con mi mamá a la cocina para preparar algo de comer. [...] – Yo me ofrezco, hermana. Dame el dinero necesario”. (Mitogo de Nfeme Pancraccio, 1990, pág.14-15).

Podría deducirse de estas prácticas que, por la frecuencia de uso, el pronombre personal sujeto expreso que acompaña al núcleo verbal en la oración se ha formalizado hasta sustituir a la norma peninsular.

4.

Los cambios léxico-semánticos

Existe una ingente cantidad de estudios léxico-semánticos (Carriazo & Luna, 2021), que revelan la fractura que aleja cada vez más el español peninsular actual, del que se habla en Guinea Ecuatorial. Pues, el contacto con nuevas realidades sociales y lingüísticas, ha acabado produciendo una variedad de rasgos léxico-semánticos que se reflejan en diversas obras literarias. Como bien se aprecia en los subcapítulos siguientes, la mayoría de los cambios observados corresponden, generalmente, a procesos léxico-genéticos de tipo neológicos: formación de nuevas unidades léxicas por derivación morfológica, parasíntesis; composición y sus variantes, etc., casos de préstamos léxicos y algunos deslizamientos semánticos.

4.1.1. Elementos de variación léxico-semántica

Se recogen diversas clases de cambios léxico-semánticos que afectan la estructura regular del español. Lo que demuestra, como se verá en los subcapítulos siguientes, la variación característica del español de Guinea Ecuatorial.

4.1.2. La despronominalización en verbos pronominales

De acuerdo con Tiogang (2018), los estudios previos con respecto al componente morfosintáctico, revelan que, en el español hablado en el territorio, los hablantes tienden a despronominalizar algunos verbos pronominales. De ahí, el uso de: *expresar* por *expresarse*.

En realidad, más allá de los usos estilístico-literarios, la pérdida de la partícula pronominal, de algunos verbos, ha sido evidenciada en intercambios que tuvimos en las redes sociales con un natural de Guinea Ecuatorial. Dice: “Hermano, en cuanto a tus entrevistas, no hay manera. La gente se niega en *expresar*. Lo veo como una traición”. Se observa el empleo de *expresar* por *expresarse* que se emplea como sinónimo de: *hablar*.

4.1.3. Neologismos léxico-semánticos

La neología léxico-semántica es un proceso de creación verbal (Casado, 2021), que va casi siempre sujeta a diversos factores socioculturales. En el caso que nos ocupa, el estudio del paradigma léxico se enfoca en los cambios tanto formales como semánticos observados en el español de Guinea Ecuatorial (Schlumpf, 2021). Por lo tanto, el inventario que proponemos a continuación constará de dos clases de unidades léxicas: las simples y las lexías complejas.

4.2. La variación semántica

El significado de varias palabras del español hablado en Guinea Ecuatorial se ve afectado por diversos factores: lingüísticos, sociales, etc. En este caso, hemos registrado diversos fenómenos de ampliación o de especialización semántica. En general, son lexías simples que sufren deslizamientos semánticos que se derivan de sus contextos de uso.

Barra: [*nf*] Definición según el DLE: 1° Pieza de metal u otra materia, de forma realmente prismática o cilíndrica mucho más larga que gruesa. 2° palanca de hierro que sirve para levantar o mover cosas de mucho peso.

En el español ecuatoguineano, esta palabra experimenta una ampliación semántica, con nuevos contenidos sémicos. Significa: límite entre dos territorios o frontera. E.g.: “Malando, el creador de la institución; una copia de los males de la que más tarde sería colonia vecina de Gabón, fue atravesado por la *barra* candente. (Enoy Evita Leoncio, 1953, pág. 100).

Hermano/a: [*nm; nf*] Persona de una misma comunidad étnica o nacional. Esta palabra experimenta una ampliación semántica, dado que etimológicamente designa: pariente o familiar con el que se comparte un lazo de sangre. Ej. “Hermano nadie pregunta a un perro adónde va o de dónde viene y nadie se preocupa de darle papeles”. (Nsue Angüe María, 1985, pág. 194).

Hierba: [*nf*] planta pequeña y tierna que parece después de dar la simiente en el mismo año, o lo más al segundo, a diferencia de las matas, arbustos y árboles, que echan troncos o tallos duros y leñosos (DLE). La palabra hierba es, en este contexto, otro caso de ampliación semántica, por la que se emplea como sinónimo de medicina tradicional o plantas con poder mágico. E.g.: “Se recordaba que la hija mayor de Nfumu tuvo que lavarse la cara con *hierbas* para poder casarse.” (Nsue Angüe María, 1985, pág.116).

Luna: [*nf*] espacio de tiempo equivalente a un ciclo mensual. Esta valencia viene ejemplificada en el siguiente enunciado: “Desde entonces, van tres *lunas* que veo pasar diariamente la guagua sin detenerse.” (Nsue Angüe María, 1985, pág. 24). Ateniéndonos al contexto de uso, es correcto advertir que el término *luna* es sinónimo de mes. Desde el punto de vista semántico y pragmático, este significado se deriva de la correspondencia entre el ciclo lunar y los días del mes. Además, la palabra *luna* se suele emplear en la mayoría de las lenguas niger-congolesas para indicar el mes. Es el caso en el baoule, donde *anglo* (astro) equivale a *mes*; al igual que la palabra *kalo* en malinké.

Lluvia: [*nf*] espacio de tiempo equivalente a un año. Este significado resulta de una ampliación sémica de la palabra *lluvia*, que designa etimológicamente: agua que cae de las nubes. E.g.: “Recuerdo que la *lluvia* pasada, yo había crecido muy de prisa y ella antes que, nadie se dio cuenta del hecho”. (Nsue Angüe María, 1985, pág. 92). El mismo empleo aparece en los enunciados: “Era un muchacho de unas dieciséis

o diecisiete *lluvias*, muy alto”. (Nsue Angüe María, 1985, pág.96) y, “Aquella muchacha, sí era mayor que o, no tenía dos *lluvias* más. (Nsue Angüe María, 1985, pág. 97). Además, siguiendo esta misma línea explicativa, el empleo de la lexía *lluvia* como sinónima de año, se debe a su asociación con las dos estaciones anuales en la mayor parte del continente africano: la lluvia y la sequía. Pues, de acuerdo con algunos pueblos nativos, el ciclo anual empieza con la época de lluvias y termina con la misma, constituyendo un año.

Papeles: [nm: pl.] Documento Nacional de Identidad (DNI). Como se aprecia en el siguiente enunciado: “En nuestro país nadie da esas cosas. Nadie se preocupa allí de saber [...] si tenemos *papeles* o no.” (Nsue Angüe María, 1985, pág. 193-194). El significado que se atribuye a la palabra *papeles*, se deriva del sentido figurado. En el español corriente, suelen referirse a ello como: documentación. Desde el punto de vista léxico-semántico, este uso podría indicar una ampliación del término que indica etimológicamente: hoja de fibras vegetales obtenidas de la madera, paja, etc.

Partir: V. morir o fallecer. El verbo *partir* se emplea como término eufemístico para eludir el equivalente *morir*, que suele considerarse un tabú en la mayoría de las lenguas humanas. Pero, como se comprueba en este ejemplo: “El curandero [...] explicó a los presentes: va a *partir* un gran hombre; no hay remedio.” (Nsue Angüe María, 1985, pág. 49), se consolida en el léxico como lexía polisémica cuyo significado específico va sujeto al contexto de uso.

4.3. Neología compleja

En el marco de nuestro estudio, la neología compleja corresponde a la llamada lexía compleja (Pottier, 1987). Se define como una secuencia estereotipada de comportamiento léxico: *pato a la naranja*; *hablar por los codos*; etc. Como se observa, la primera unidad pertenece a la categoría de los sustantivos, mientras la segunda tiene más bien carácter verbal. Pudimos registrar varios ejemplos de las mismas características estructurales en los corpus señalados. Pero, siendo construcciones influenciadas o reproducidas de lenguas nativas, difieren bastante del español peninsular.

Para entendernos al respecto, habría que recordar la ingente labor investigadora que los especialistas (García-Page, 2018; Penedés-Martínez, 2022; etc.), han dedicado a la llamada lexía compleja o expresión poli-léxica. Dichas construcciones que se caracterizan teóricamente por su idiomática y su invariabilidad, en tanto como unidades morfosintácticas y lexico-semánticas fijas, abundan en el español de Guinea Ecuatorial, bajo unos rasgos propios. En el siguiente inventario, propondremos unos ejemplos pertenecientes a la categoría de los sustantivos:

Hombre de hierbas: [nm] curandero o brujo. Esta unidad poli-léxica está basada en el sustrato lingüístico local donde la palabra *hierba* significa: medicina. Esta relación entre hierba y curandero resulta de la medicina tradicional, consistente en tratar generalmente las patologías con hierbas. De acuerdo con el contexto del enunciado en el que se emplea este término: “Pues que es *hombre de hierbas*, murmuran los mayores, es hombre nacido para morir vertiendo sangre.” (Nsue Angüe María, 1985, pág. 47), podría tratarse de una ampliación semántica, por la que la palabra *hierba* aparece como sinónima de medicina.

Medicina de país [nf] hechizo, mal de ojo. Como se aprecia en el siguiente enunciado: “Desde dos años se me caen los bananos que voy haciendo [...]. No sé si me han hecho *una medicina de país*.” (Mitogo De Nfeme Pancracio, 1990, pág. 24), esta construcción poli-léxica parece ser la reproducción o la adaptación de alguna unidad procedente del sustrato lingüístico local. Como se nota, la lexía *medicina del país* no resulta muy explícita. En realidad, se emplea por alusión a amuleto personal o poder secreto que se usa para protegerse o para perjudicar a otros. Esta interpretación analítica, se deriva del secretismo con el que se encubre la hechicería, siendo una práctica personal o propia de cada comunidad.

Por lo demás, cabe señalar que, al trasladarse a este territorio, algunas lexías complejas de la categoría verbal del español, experimentan ciertas adaptaciones estructurales, sin que se altere el significado. Como resultado de la exploración de la obra literaria de los escritores aludidos, pudimos registrar unos ejemplos que se exponen a continuación:

Cruzarse las manos / cruzarse de los brazos. Significa: estar ocioso.

Como se observa con la expresión: “cruzarse las manos”, que se considera una adaptación de la expresión: “cruzarse de los brazos”, los ecuatoguineanos manifiestan una preferencia por las construcciones fijas. A modo de ejemplo, este reajuste formal se registra en el siguiente enunciado: “Puedo decir que tengo buena suerte y debo agradecer a Dios: tengo una mujer que me ama de verdad, es inteligente, honrada y buena; tengo una hija diplomada en agricultura con solo 20 años y un hijo en 4° de bachillerato con 14 años. Claro está que *no me he cruzado las manos*.” (Mitogo De Nfeme Pancracio, 1990, pág. 11).

Se trata obviamente de un caso de variación estructural, que se manifiesta en dos niveles: el nivel morfosintáctico, por la desaparición de la preposición *de*. Y, también el nivel léxico-semántico, por la sustitución del sustantivo *brazos* por *manos*. Este cambio puede deberse ciertamente a una adaptación sustrática.

Sentir / tener ganas de

Se observa que la variación morfológica en estas construcciones, pertenece a unidades funcionales como: *tomar/coger las de Villadiego*, etc. En general, la variación se manifiesta en el uso del verbo, como aparece en *sentir*, en detrimento de *tener*. E.g: “Roku sintió ganas de fumar.” (Enoy Evita Leoncio, 1953, pág. 11). En este caso, hemos de recordar que esta alternancia o sustitución del núcleo sintagmático suele observarse en algunas zonas dialectales de España.

5.

Resultados y discusión

La muestra registrada consta de unos treinta ítem extraídos de los corpus señalados. Son varios elementos pertenecientes a diferentes categorías gramaticales: pronombre, preposiciones, lexías simples, lexías complejas, etc., que reflejan importantes cambios estructurales que se han forjado en

el español ecuatoguineano. A pesar de ser escasos, estos elementos constituyen evidencias científicas muy valiosas que ayudan a establecer una opinión contundente sobre el estado actual del español hablado en Guinea Ecuatorial.

Por lo demás, cabe señalar que existen otros fenómenos estructurales y fonéticos no menos importantes que hemos podido observar. Sin embargo, por no extendernos más allá del corpus y de la meta que nos fijamos, hemos de limitarnos a los ítem expuestos. Pues, en realidad, abundan ejemplos típicos (lexías textuales, neologías de tipo idiomático, palabras truncadas, tiempos verbales adaptados al uso de las lenguas nativas, etc.) en los intercambios corrientes, que avalan nuestra hipótesis. En pocas palabras, se podría concluir que, si bien hace unos años los especialistas carecían de argumentos sólidos, asentados en datos científicamente irrefutables para determinar el estado de evolución del español hablado en Guinea Ecuatorial, hoy en día, podemos afirmar, a ciencia cierta, que esta variante representa un foco regional del español peninsular.

Conclusión

El lenguaje usado en las producciones literarias representa un testimonio relevante, acerca de las variaciones estructurales de tipo morfosintáctico y léxico-semántico que demuestran la particularidad del español de Guinea Ecuatorial. Además, *más allá de cualquier floritura estilística*, conviene resaltar las limitaciones ligadas a la poca competencia lingüística de la mayoría de hablantes, que se ven obligados a recurrir a ciertas adaptaciones (desvíos morfosintácticos, léxico-semánticos, etc.) para comunicar debidamente.

En resumidas cuentas, recordamos que los fenómenos específicos atinentes al uso de las preposiciones, se deben también a la fuerte influencia de las lenguas nativas. Pues, algunos hablantes confunden los contextos sintácticos de las preposiciones del español: confusión de *por* y *para*, *en* y *sobre*, omisión de la preposición *a* ante el complemento de perso-

na, etc. Al margen de estos elementos, se registran algunos casos de queísmo, cambios en torno al sustantivo, persistencia del sujeto expreso, etc. En relación con los elementos léxico-semánticos, resulta que el léxico del español explorado, consta de diversos casos de préstamos léxicos (forma y contenido), neologismos léxicos y semánticos, etc. De ahí, se experimenta la formación de lexías típicas como: *hombre de hierbas, medicina del país, cruzarse las manos por cruzarse de brazos*, etc.

Aunque podamos contar con importantes estudios, queda mucho por hacer para abarcar los cambios actuales que conciernen al funcionamiento de la mayoría de elementos estructurales característicos del español ecuatoguineano. Asimismo, de cara a futuras investigaciones, habría que destacar la necesidad de tratar las adaptaciones o variaciones que afectan a otras categorías gramaticales como el adjetivo, el adverbio, el sistema verbal, el modo verbal, etc., sin perder de vista la tarea que requieren dichos elementos en el lenguaje corriente, para comprender contextualmente su comportamiento funcional.

Referencias

- Bolekia, J. (2019). *¿Quién es quien entre los escritores de Guinea Ecuatorial?* Madrid: Sial Ediciones
- Carriazo, J. R. & Luna, J. (2021). *Manual de semántica de la lengua española*. Madrid: UNED
- Casado, M. (2021). *Curso de semántica española*. Navarra: Ediciones Universidad de Navarra S.A
- Chillada, G. & Nerín, G. (2018). Guinea Ecuatorial: el legado de la colonización española. *Ayer*, N° 1, 13-32
- De Granda, G. (1990). El español en Guinea Ecuatorial. sobre un fenómeno sintáctico: la marcación en la superficie de los pronombres personales sujeto. *Centro virtual Cervantes*, N°2, 332-354
- García-Fernández, A. & López, M. (2022). Lenguas en contacto con el español y los desafíos sociales. *Hispanismes*, N° 16, 1-36
<https://doi.org/10.4000/hispanismes.733>
- García-Page, M. (2018). Tratamiento de la locución verbal en el Diccionario de la RAE. *Bulletin Hispanique*. 120 (2), 615-626
- Gomashie, G. A. (2019). Language vitality of spanish of Equatorial Guinea: language use and attitudes. *Humanities*, 8 (33), 1-22
- Labov, W. (1983). *Modelos de Sociolingüística*, Madrid: Cátedra
- Lipski, J. M. (2014). ¿Existe un dialecto "ecuatoguineano" del español? *Revista ibero-Americana*. Vol. LXXX, 248 (9), 866-882
<https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2014.7202>
- Molina, I. (2019). El viaje del español a Guinea. *Archiletras científicas*. N° 2, 89-104
- Moreno, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Madrid: Ariel
- Penedés-Martínez, I. (2022). La variación en unidades fraseológicas. *Nebrija*, 16 (32), 21-39
- Pottier, B. (1987). *Linguistique générale*, Paris: Hachette
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa
- Real Academia Española (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa
- Schlumpf, S. (2021). ¿Cómo los ecuatoguineanos hablan el español? Terminología metalingüística y reflexión teórico-ideológicas a partir de un corpus de entrevistas sociales. *Rilex*, 4 (3), 11-51
- Schlumpf (2018). Guineo-ecuatorianos en Madrid: actitudes hacia su propio español y el español madrileño. *Lengua y Migración*, 10 (2), 7-31
- Tiogang, I. (2018). *El español de Guinea Ecuatorial en J. T. Ávila y Raquel Ilonbe*. Madrid: Editorial española
- Tiogang, I. (2018). Los tratamientos y sus fórmulas en el español de Guinea Ecuatorial: estudio basado en la obra de J. Tomás Avilés. *Lenguaje y Cultura*, 23 (3), 1-10 Corpus
- Enoy, E. L. (1953). *Cuando los Combes luchaban (Novela de Costumbres de la Guinea española)*. Madrid: Consejo superior de investigaciones científicas.
- Esono, O. P. (1990). *El hombre y la costumbre*. Madrid: U.N.E.D
- Nsue, A. M. (1985). *Ekomo*. Casa de África: SIAL ediciones

Sección
Miscelánea

06

UV Universidad
Verdad 81

NOMBRE PROPIO Y FICCIÓN: ANTROPONIMIA EN LA LITERATURA.

Proper name and fiction: anthroponymy in the literature.

 **Gloria Riera Rodríguez**, Universidad de Cuenca (Ecuador)
(gloriaelizabethriera@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0003-4681-2736>)

Resumen

Uno de los aspectos más debatidos sobre la naturaleza del nombre propio es si posee o no significado. Esta investigación participa en esta discusión. Parte de la premisa de que, en ciertos contextos, los nombres propios –además de su carácter referencial– pueden ejercer una función predicativa. Para explicarlo toma como ejemplo la onomástica de las narraciones literarias y desarrolla los significados connotativos que puede evocar el nombre, considerando las asociaciones semánticas que emergen del *referente* o del *significante* del signo empleado como nombre. Si el literato continuamente usa estas asociaciones para entregar un efecto de sentido, entonces es posible ratificar la posibilidad connotativa del nombre propio. No obstante, este significado no puede ser expresado en términos de rasgos o propiedades léxico-semánticas, como en los nombres comunes, porque no dependen de las propiedades lingüísticas del nombre, sino del uso de la palabra en un contexto específico, se trata, pues, de un significado específico de esta palabra.

Abstract

One of the most debated aspects of the nature of the proper name is whether it has meaning or not. This research addresses this discussion. It is propelled by the assumption that in certain contexts, proper names –more than its referential character– can adopt a predicative function. To explain it we use as an example the onomastic literary narratives and develop connotative meanings that the name can evoke through semantic associations that emerge from referent or from significance of signs used like a proper name. If the writer continually uses these associations to deliver a meaning, then it is possible to ratify the semantic possibility of proper name. However, this meaning cannot be expressed as features or lexical-semantic properties, like in the common names, because they depend on the linguistic properties of the name. Therefore the use of the word in a specific context is a specific meaning of this word.

Palabras clave

Nombre propio, significado, literatura, personajes, antroponimia.

Keywords

Proper name, meaning, literature, character, anthroponymy.

Introducción

Las teorías dispares que han surgido en las últimas décadas para determinar la naturaleza semántica del nombre propio revelan lo difícil que resulta determinar si denotan directamente entidades en el mundo exterior o, en su lugar, si eligen significados más complejos asociados con la entidad que nombran (Bosque, 2016; O'Rourke y De Diego Balaguer, 2020). Como destacó Klassen (2022), se trata de una palabra que no se comporta como las demás, sino que posee convenciones muy particulares. La heterogeneidad de nombres, los diversos sistemas de nominalización, el roce continuo que estos sufren con factores extralingüísticos, entre otros aspectos, revelan la complejidad de elementos que intervienen al caracterizar al nombre propio, al tiempo que explican por qué prosigue tan avivado el debate. Esta investigación busca contribuir a la discusión y aportar elementos que ayuden a precisar el componente semántico de esta subclase gramatical. Para el efecto, se sirve de un cuerpo onomástico muy particular por el trabajo lingüístico que en él se desarrolla: el literario. Dada la amplitud y complejidad del campo de estudio, se concentra en los antropónimos que se usan en las narraciones ficcionales.

Características lingüísticas de un nombre propio

El nombre propio (NP) es una subclase gramatical de la categoría nombre. Se refiere a entidades particulares que son percibidas en el mundo que nos rodea, o que forman parte de las estructuras conceptuales internas de las personas (O'Rourke y De Diego Ba-

laguer, 2020) a diferencia de los sustantivos comunes que denotan clases de individuos (Bosque, 2016). Sintácticamente, se considera una categoría auto-determinada y autocompletada gracias a su función primaria específica de argumento referencial. Existe una amplia gama de NP en función del tipo de entidades que se pueden nombrar. De todas esas clases, se cataloga como nombres propios puros o propiamente dichos a los antropónimos (nombres de pila, apellidos, hipocorísticos, apodos y seudónimos) y a los topónimos. Las demás subclases (periodos temporales, instituciones, productos, símbolos, etc.) no han sido calificadas en todos los casos como nombres propios genuinos.

Semánticamente, el asunto más debatido es si el NP posee o no significado léxico. Las respuestas han ido desde la afirmación tajante de que carecen de significado intrínseco (Kripke, 1972; Mill, 1843; Récanati 1983) porque refiere directamente y, por tanto, denota sin connotar, no designa clases de entidades, es decir, puede poseer referencia, pero no intención (Bosque, 2016). En realidad, la mayoría de las definiciones aceptadas conceden al NP una función primaria referencial y no predicativa. No obstante, en estas líneas se asume la propuesta de las teorías de sentido, también llamadas descriptivas, que sostienen que un NP -además de su carácter referencial- puede ejercer una función predicativa en algunas situaciones, esto es, predicaciones que se activan en un contexto determinado. La predicación se entiende mejor si se asume que nombrar es un acto de referir y, en consecuencia, existirá alguien o algo (real o imaginario) que es referido. De una u otra forma, se está introduciendo en él una serie de "significados" que se pueden llamar *asociaciones connotativas* (Munckhargal, 2020), las cuales crecerán conforme el nombre sea puesto en uso. Langendonck (2007) llamó a esta predicación *significado presuposicional*, para oponerlo al significado convencional de los nombres comunes.

Este contenido predicativo (un componente extensional e intencional en filosofía del lenguaje) no es único ni estable, por eso no debe ser concebido como un significado léxico, capaz de oponer un NP a otro, similar al que poseen los nombres comunes. Se entiende que estos nombres no requieran de una descripción de este tipo, ya que su carácter referencial permite que cualquier característica o propiedad del referente sirva para identificarlos. De modo que los NP podrían caracterizarse por ser "signos que con-

tengan –de un modo no decidido aún– el ‘concepto’ del individuo al que refieren (...) son signos disponibles para el hablante con significado aislable del contexto” (Fernández Leborans, 1999, p. 102). Las teorías del sentido se sintetizarían con la afirmación de Berezowski (2001): “that meaning is a contingent property of proper names while it is necessary property of any lexical item” (p. 88). Esta significación no proviene del azar ni del componente lingüístico, sino de las convenciones sociales desarrolladas en el proceso de uso del nombre.

La función predicativa de los NP es corroborada por numerosos investigadores. Para Berezowski (2001), los nombres propios pueden significar si a ellos se les otorga la intención de describir su referente, aunque el sentido dado pueda cambiar una vez que su referente pierda las propiedades usadas en el momento del bautizo. Este proceso de separación es más rápido en unos nombres que en otros, por ejemplo, en aquellos que se usan con más frecuencia. Bajo Pérez (2002) defendió que los NP, pese a no tener propiamente significado, sí poseen restricciones semánticas relacionadas con el referente al que se adjudican y que esta “significación” facilitaba información, tanto sobre lo nombrado como sobre el designador. Para Langendonck (2007) “that all signs have meaning (cf. Saussure), that there is no direct connection between name and object and that no artificial distinction should be made between semantic features and conceptual knowledge” (p. 59), luego, si los nombres propios carecen de significado, simplemente no podrían llamarse signos.

Esta predicación descrita requiere de algunos matices, porque no todos los NP tienen la misma naturaleza. Para Fernández Leborans (1999), la diversidad de referentes de un NP es el factor que dificulta aplicar criterios generales que abarquen a todos los NP y así se puedan oponer a los nombres comunes. El NP es, pues, una categoría heterogénea morfo y semánticamente. Sobre esto último, Bajo Pérez (2002) concluyó que podemos hablar de NP en todos los sentidos y de NP en cierto grado. Sobre su semántica, añadió que en un NP se pueden distinguir diversos grados de semantización, en función de la carga de significado, y que un hablante podría reconocer fuera de contexto. Berezowski (2001), que coincidió con las teorías de sentido, estableció tres tipos de nombres de acuerdo con sus posibilidades semánticas: nombres que habiendo funcionado como comunes

y habiendo sido por ello designaciones descriptivas de sus referentes, no han mudado su significado todavía (*Aurora, Margarita, Rosa*), nombres que fueron descriptores en algún sentido, pero que perdieron su significado después de que su contexto de uso cambió la propiedad original del referente (*Pablo* significaba ‘pequeño, hombre humilde’; *Carmen*, ‘poema’; *Patricio*, ‘noble’) y nombres que desde su génesis carecieron de carácter descriptivo (la onomástica de galaxias, asignada comúnmente por el orden de aparición *Holmberg 1, Holmberg 2, Holmberg 3*). Se infiere, entonces, que existen NP que pueden generar más sentidos que otros y que para el hablante la motivación significante/significado es más evidente en unos casos que en otros.

La cuestión semántica del NP es más compleja porque no todas las significaciones o descripciones que sugiere poseen las mismas particularidades. Langendonck (2007), advirtiendo el hecho, diferenció cuatro tipos de significados: (1) el CATEGORIAL, que pertenece a la convención lingüística, es asignado a un referente y este referente es asignado a una categoría específica de entidades, por este significado se identifica que el nombre corresponde a una persona, a una calle, a una ciudad. (2) El ASOCIATIVO, establecido en el nivel de uso de lenguaje y, por eso, tiende a ser subjetivo; puede corresponder a dos tipos de asociaciones: las que corresponden al referente del nombre y las que se evocan por la forma del nombre, por ejemplo, *Pedro* como ‘piedra fundante’. (3) El significado EMOTIVO es inherente a la experiencia particular de cada hablante con un nombre determinado, como cuando *Juan* connota tristeza por alguien que se conoció con ese nombre. Distinguió entre el sentido emotivo inherente a los nombres y el que proviene de la forma del nombre, cuando un diminutivo puede usarse en sentido apreciativo. (4) El significado GRAMATICAL corresponde a la categoría que define al NP y a los accidentes –el número y el género– que le conciernen por su carácter morfológico.

Al converger las clasificaciones repasadas, se puede concluir: (a) que no todos los NP tienen la misma carga semántica, (b) todo NP presenta, de alguna manera, rasgos semánticos en la medida que podría evocar cualquier tipo de connotación, (c) los significados derivados del NP tienen diversa filiación y (d) el significado del NP depende del contexto de uso, pues no siempre el hablante puede extraer las mismas motivaciones que lo gestaron.

El lenguaje literario como hecho lingüístico

El lenguaje literario se caracteriza porque su objetivo primordial es crear un texto original y producir una impresión de belleza. Para este fin, debe prestar mayor atención al código y a la forma en que se expresa el mensaje. La creación literaria, que se desarrolla dentro de los límites que imponen los procedimientos y posibilidades del sistema lingüístico (incluso cuando busca romper los esquemas normales), se aprovecha de los recursos relacionados con la construcción gramatical, el sonido o el significado de las palabras. Precisamente por esta imbricación con la lengua, el lenguaje literario no se excluye de los estudios lingüísticos porque ayuda a descubrir las posibilidades fónicas, sintácticas o semánticas que pueden poseer las palabras. Debido a ese trabajo que el escritor desarrolla con el código, se puede conjeturar que, en la literatura, de alguna manera, el signo lingüístico posee un carácter motivado. Dámaso Alonso (1998) sostuvo que tal motivación no se halla en el origen de las palabras (estas son arbitrarias), sino en el sentimiento del hablante, que suele encontrar justificaciones sensoriales que refuerzan una identificación significante/significado. Junto a fenómenos fonéticos (aliteraciones o repeticiones) o figuras literarias (metáforas, comparaciones, sinestesias, etc.), puede servirse del NP como un elemento estético gracias a su función predicativa.

Por otro lado, a la lingüística le interesa entender cómo significan los discursos y, dentro de ellos, los NP, a pesar de y debido a su carácter ficcional. Para comprender esta ‘semántica literaria’ se ha utilizado la noción de *mundo posible*, que define el orbe que construye el escritor en su texto: el lector que accede a ese mundo acepta un *pacto ficcional* (Eco, 1996); el escritor finge que hace una afirmación verdadera y el lector finge que cree esa verdad. Pero, como advirtió Eco, para que este mundo ficcional sea verosímil, debe estar asentado en un fondo real, un fondo que involucra lo que realmente podría ocurrir, de esta manera se hace creíble, fiable para el lector, incluso si el autor inventa universos fantásticos. El literato se inspira en el mundo real del que toma prestados elementos, categorías, modelos macroestructurales. Si esto no ocurriera, el relato tendría que comenzar por familiarizar al lector con el mundo que instaura, y describir su lógica operativa. Ese material “real” debe acomodarse para entrar en el mundo ficcional. Para Mansillo Torres (2020), la literatura produce

mundos y por eso produce subjetividades, los personajes se tornan sujetos en el lenguaje y para ello el lenguaje dispone de recursos, uno de ellos es el NP. Para Čermáková y Mahlberg (2018), hay patrones de conocimiento que se superponen ente ficción/realidad, por eso, el lenguaje ficcional es un reflejo de la continuidad entre la ficción y el mundo real.

Uno de los elementos que el autor toma del plano de la realidad es el NP, por sus particularidades gramaticales y su capacidad semántica. Se supone que el destinatario, al reconocer los nombres y la función que cumplen en un discurso, adopta como indiscutible la existencia, tanto de sujetos como del mundo representado. La identificación ocurre porque lector y autor comparten en su competencia lingüística una especie de catálogo onomástico y ciertas reglas sintácticas y pragmáticas que los conducen a inferir que se hallan frente a un NP. Estos preservan su referencia en todos los mundos posibles en los cuales existe su referente, aunque dentro de cada mundo puedan poseer diferentes descripciones. Para Massanet (2020), el público, al conocer el nombre de un personaje, establecerá un horizonte de expectativas, si bien esta representación, al tener como referencia el mundo externo, estará influida y condicionada por factores histórico-sociales. Bajo ese presupuesto, el NP informará sobre la forma en que esos factores interfieren y organizan los sistemas de nominación y ayudará a observar, desde otro plano, las lógicas operativas de los sistemas de nominación. De hecho, la elección de las formas denominativas para los personajes no parece arbitraria, sino que se ajusta a las exigencias de la narración (Signes, 2020). En definitiva, cualquier NP, al ser un producto de intra e interculturalidad, tiene un carácter marcado y simbólico, lleva el sello de uso motivado y contiene cierta connotación caracterológica y estética que se hace especialmente evidente en el espacio de un texto literario (Ikbol, 2021).

Los nombres propios ficcionales

Ya Aristóteles indagó en su *Poética* sobre los *nombres potenciales*, aquellos que determinan unas cualidades y características propias del personaje al que designan (Massanet, 2020). Mucho más tarde, Rusell (1905), desde la lógica, sostuvo que los nombres ficcionales no carecen de significación, ya que suponen una proposición, aunque no exista el componente

referencial, y que la denotación de un NP es una expresión explicativa con un significado sin tener que recurrir necesariamente a la referencia; pensar lo contrario llevaría a anular al NP: sin referente, todo lo que se predique sería inexistente. Frege (1892), que partió de una distinción entre sentido (modo de presentación de la referencia) y referencia (la entidad del mundo), negó significado a los NP ficcionales. En su juicio, el significado del NP (si lo tuviere) debería hallarse en su sentido, pero si el sentido se define sobre la base de la referencia, es imposible colegir que un nombre sin referencia tenga significado. Para Predelli (2020), reactualizando a Frege, las oraciones que componen las historias de ficción no expresan proposiciones y los nombres de las entidades ficticias no son nombres

Con Saussure y las propiedades del signo lingüístico, emergió una nueva manera de aprehender la semántica de la palabra: el significado no se define en el eje externo lenguaje/mundo, sino en el interno significado/significante, asignado por la convención. En tal sentido, resultaría difícil comprender que haya oraciones sin proposiciones. Para Kripke (1963) las predicaciones de un NP pueden emerger a pesar de poseer un referente “inexistente”. Ronen (1994) aseguró que los nombres pueden funcionar como designadores rígidos en contextos no reales, porque ellos satisfacen la condición de existencia que garantiza identidad al objeto concerniente, a pesar de los movimientos que efectúen a través de los mundos y dentro de un estado contextual. Para Acero (2022), el nombre propio de la ficción, al caracterizar a un individuo, sí predica, independientemente de que ese individuo exista o no, y este nombre responde a exigencias ónticas particulares.

En definitiva, para la semántica de la palabra, la referencia se constituye en un hecho lingüísticamente accidental, tanto si el referente es real como si es supuesto. Para demostrarlo, basta recordar que existe un sinnúmero de palabras distintas, pero con significados muy parecidos. Pragmáticamente, el asunto de la referencia en la ficción se resuelve trasladando la relación signo-mundo al eje signo-usuario. Los actos de habla se entienden como afirmaciones simuladas, sin intención de engañar: el sujeto receptor coopera porque sabe las leyes que entran en juego, es una convención ligada al acto de habla. Por consiguiente y conforme lo plantea Berezowski (2001), la referencia debe manejarse en el dominio de la prag-

mática, porque el conocimiento de la identidad del nombrado depende del contexto comunicativo.

¿Cuál es la diferencia entre el NP real y el que se usa en la ficción? En sentido estricto, no se trata de una diferencia opositiva, puesto que la mayoría de los nombres ficcionales son tomados del mundo real. La diferencia radica en la relación que establecen con el referente que, para el caso ficcional, vive en la imaginación del escritor. Esto no significa que un nombre sea vacío ni autorreferencial, sino que posee una referencia ficcional, diferente a la referencia real. Un objeto o un ser pueden tener propiedades a pesar de no existir. Sin embargo, también existen nombres inventados por el escritor o nombres que con un evidente referente físico (como en la novela histórica). Si esto ocurre, los personajes que los portan no se construyen como mimesis o como prototipos del mundo real, diferencia que no afecta el carácter epistémico del NP. Sugerimos que, independientemente de su origen, el NP en la ficción acepta las funciones sintácticas y se comporta semánticamente como los NP con referentes no ficcionales. En resumen, las diferencias entre los NP ficcionales y los que no lo son se hallan en dos aspectos: en las fórmulas onomásticas que emplea el escritor y en el incremento de la carga motivacional que afecta al NP. Esto quiere decir que, volviendo a la clasificación semántica de los NP citada, un buen grupo de los antropónimos literarios son nombres motivados (transparentes o no) gracias a los sentidos asociados, sobre todo, al significante o al referente. Revisar qué mecanismos operan para dar paso a estas motivaciones llevará a aprehender otras especificidades lingüísticas del NP.

Particularidades de la antroponimia en la literatura

Es posible rastrear en la literatura los diversos mecanismos que se manejan para dotar de una mayor carga semántica a los NP. La comprensión de su funcionamiento ayudará a comprender los procesos designativos y a corroborar la potencialidad semántica del NP, y así validar las teorías de sentido. No es posible estudiar la antroponimia de toda la literatura ni crear una particularización única y valedera para todos los casos; no obstante, se pueden proponer algunos ejes teóricos para entender este tipo peculiar de onomástica. Esta caracterización nace pensada para el español porque los sentidos que se asocian se circunscriben al sistema cultural que los impone, lo

que no evita que pueda ser extensiva a nombres en otros idiomas.

En el mundo ficcional se distinguen formalmente, *grosso modo*, tres fórmulas de nominación para los personajes: las descripciones definidas (*el poeta, el niño, el señor*), el NP y la anonimidad. En este caso, interesan exclusivamente los antropónimos porque el interés de estas líneas es resaltar el “significado” que pueden incorporar. Volviendo a la sistematización de Berezowski (2001), se analizarán los NP que posean algún grado de predicación. Los procesos designativos que se aplican en la literatura difieren de los que usa el hablante en la comunicación habitual, en cuanto el escritor es el dueño del personaje, así que el NP constituye un verdadero programa para el que lo lleva. Así, el NP en la literatura debe entenderse siguiendo el desenvolvimiento del personaje dentro de la obra. Mahlberg et al. (2016) explicaron que el lector interpreta el habla y los pensamientos de los personajes y que una de las formas para hacerlo es a través de las formas denominativas empleadas. Para Signes (2020), la elección de formas denominativas no es arbitraria, sino que deja entrever aspectos relevantes de la caracterización de los personajes de la obra.

Apelar a los sentidos que el NP puede generar es un recurso estético-literario antiquísimo y muy vigoroso en todas las épocas, aunque algunos escritores hayan explotado esta riqueza más que otros. Literatos romanos como Marcial, Cicerón o Plauto fueron maestros en el uso del NP. Dickens escogió y creó nombres ficcionales cargados de múltiples connotaciones (*Gradgrind, Pickwick Bounderby, Sleary, Bumble*); Marcel Proust ambicionó encontrar una poética del NP. Los autores citados son minúsculas muestras de autores que aprovecharon la semántica del NP en su creación literaria. Este trabajo lingüístico refleja la capacidad de estas palabras para adquirir valores emblemáticos o alegóricos que acompañan a los sentidos del texto. Además, muestra los mecanismos de motivación que activan el valor semántico del antropónimo en el mundo literario. Se irán desglosando usando la clasificación de Langendonck (2007), pero, por la naturaleza de este espacio, se limitará al significado asociativo.

Significado asociativo

a) En relación con el nombre:

En determinadas ocasiones, el escritor designa al personaje tomando en cuenta las significaciones que el nombre, por sí mismo y sin necesidad de un referente, puede generar. Esto puede deberse, entre otras razones, al hecho de que se trata de antiguos nombres comunes que han llegado a ser propios, por antonomasia (Bajo Pérez, 2002). En este caso, las predicaciones del NP se establecen desde el significante y desde allí se trasladan al ser designado. Tenemos algunos mecanismos para este caso:

A.- POR LAS CONNOTACIONES QUE EL NOMBRE GENERA: NO se trata de una asociación etimológica, sino del sentido sincrónico de la palabra. Ejemplos: «Dulcinea», de Cervantes en *El Quijote*, es un nombre que encarna ternura, suavidad, características anheladas para el personaje. «Doña Bárbara», de Rómulo Gallegos, es protagonizada por una mujer ruda e insensible, una bárbara, el nombre simboliza el carácter de su portadora.

B.- CUANDO EL ESCRITOR RECATEGORIZA UNA PALABRA EN NOMBRE PROPIO: sincrónicamente, cualquier nombre común puede recategorizarse en nombre propio (y viceversa), lo mismo puede ocurrir con un adjetivo incluso con un pronombre (Bajo Pérez, 2002). En realidad, como lo recalcó la misma autora, cualquier secuencia de sonidos, palabra, sintagma o frase puede convertirse en NP. En ocasiones, sorprende el nombre formado porque, por un sentimiento colectivo y por los antecedentes socioculturales, no se pensaría como posible para una persona. En este caso, nacen nombres propios poco frecuentes en una cultura determinada, estrenados o traídos a colación por el literato. Ejemplos: *Viernes*, de Defoe, en *Robinson Crusoe*; Buñuelo de oro, *Dos reverencias*, *Forma de lluvia* o *Doña Munda*, de Lezama Lima, en *Paradiso*; el apellido «Sin Ropa», de Marechal, en “Adán Bueno-sayres”.

El nombre creado o extraído puede resultar, además de novedoso, extraño. No sabemos qué significa, pero intuimos que tiene algo escondido tras de sí.

Normalmente están asignados a personajes redondos, complejos, impredecibles. Ejemplos: «A» y «B», designaciones de Kafka en “Una confusión cotidiana”; Bolaño también usa letras en “Días de 1978” y “Últimos atardeceres en la tierra”; José Luis Alegre, en A & a, tiene como personajes a «A.» y «a.» c.- Por etimología: el escritor activa la significación inicial del nombre. Con este mecanismo, el autor crea una complicidad con un público selecto, que puede percibir su alusión ya que, por lo general, los hablantes ignoran el étimo de las palabras. En este caso, es frecuente recurrir a la etimología del nombre en otra lengua. Ejemplos: *Sinforosa*, personaje de *Vida y hechos del Famoso Don Catrín de la Fachenda*, de Fernández de Lizardi, es una mujer fea, pero adinerada, a quien el protagonista seduce; su nombre significa ‘la que está llena de desdichas’. *Sofía*, en la obra de Carpentier, *El reino de este mundo*, es una mujer inteligente como significa su nombre. *Nemo*, el famoso Capitán, personaje de Verne en *Veinte mil leguas de viaje submarino*, significa ‘nada’ (en latín), voz que refleja el anonimato del personaje.

D.- POR RAZONES FONÉTICAS: se aprovecha de los fonemas del nombre para crear un efecto de sentido en su portador. Ejemplos: *Periquillo Sarmiento*, de Fernández de Lizardi, el nombre provino de «Pedrillo», y *Sarmiento* es una deformación de Sarmiento, evocación que nació porque el personaje padeció sarna. «Quiela», en la obra de Elena Poniatowska, *Querido Diego, te abraza Quiela*, viene de la pregunta en francés ¿quién es ella? (“Qui’st elle?”), y ella era una mujer que había sido olvidada por su pareja. «Servadac», apellido del protagonista de la novela *Hector Servadac*, de Julio Verne, es un anagrama de “Cadavres”, ‘cadáveres’ en francés, leído al revés. «Caliban» de Shakespeare, en *La tempestad*, es un anagrama formado de la palabra “caníbal”.

E.-NEOLOGISMOS: son verdaderas invenciones del escritor. Ejemplos: Ynaca o Rialta creados por José Lezama Lima, en *Paradiso*, Oromasia de Brimbonques, (fijémonos también en el juego fonético) en el entremés “El marido fantasma”, de Francisco de Quevedo. *Hipknock* y *Gliptodonte* (un monstruo humanizado) se deben a Ladislao Holmberg, en “Horacio Kalibang”, *Vanessa* fue inventado por Shakespeare y «Pamela»¹,

1. Otras fuentes sostienen que este nombre procede del griego *Panmelis*, ‘llena de miel’. Otras que provendría de *Panmelas*, ‘toda la oscuridad’. La versión de que el poeta acuñó el neologismo es muy aceptada.

por el poeta inglés Philip Sidney.

b) En relación con el referente:

Cuando el escritor prefigura su personaje tomando como modelo o inspiración (con fines miméticos, irónicos o paródicos) el referente que porta la designación. Su ventaja es que, si conocemos al referente, contamos ya con una matriz básica de rasgos semánticos (Bajo Pérez, 2002). La motivación se establece porque el significante se asocia al referente y toma de él los sentidos asociativos que contiene. Los referentes suelen ser personajes históricos, bíblicos, mitológicos o ficcionales. Daniel Vallat los llamó nombres *miméticos* o *significativos*, Pavanell, que es citado por Vallat, *nombres alusivos*, Hamon (1993) habló de personajes *referenciales*. Estos nombres imponen ciertos condicionamientos al escritor ya que remiten a una realidad extratextual que, de alguna manera, determina el sentido y las particularidades del personaje. Tales nominaciones recalcan el peso de las connotaciones que forja la cultura y la ideología. Ejemplos:

A.- NOMBRES QUE PROVIENEN DE PERSONAJES HISTÓRICOS: sin duda, las muestras más patentes nos entregan las novelas históricas. Citaremos solo un nombre: «Simón Bolívar» utilizado en más de una docena de obras, algunas de ellas son: “El último rostro”, de Álvaro Mutis; *El general en su laberinto*, de Gabriel García Márquez; *Bolívar, delirio y epopeya* de Víctor Paz Otero; *Yo, Bolívar Rey*, de Caupolicán Ovalles.

En ciertas ocasiones, para identificar al referente es necesario tener un conocimiento enciclopédico o un conocimiento específico sobre una cultura o época determinada en la que funcionan las connotaciones (positivas o negativas) o el sentido referencial del nombre. Ejemplos: el personaje *Dido* en *La Eneida*, de Virgilio, estuvo inspirado en un ser histórico, la reina de Cartago que se suicidó para no casarse con un rey africano. Guillermo de Baskerville, de *El nombre de la rosa*, de Umberto Eco, se basa en Guillermo de Ockham (1280/1288-1349), sacerdote franciscano, considerado por algunos como el padre de la epistemología y de la filosofía moderna. Otros personajes de esa misma obra evocan también a referentes históricos: *Ubertino da Casale*, *Michele de Cesena*, *Bernardo Gui* (Guidone, en la realidad), entre otros.

B.- NOMBRES FICCIONALES: el nombre del personaje de una obra reaparece en otro relato del mismo autor o de un escritor diferente. Cuando esto ocurre, está llevando consigo la carga semántica que adquirió cuando ingresó en el mundo literario. Ejemplos: el apellido *Soulinake* fue utilizado por Valle-Inclán para otros personajes en las obras *La lámpara maravillosa*, *Ejercicios espirituales* y *La corte de Estrella*, el apellido indica la procedencia extranjera del personaje. *Falstaff* aparece en algunas obras de Shakespeare: *Enrique IV* (primera y segunda parte), *Enrique V* y *Las alegres comadres de Windsor*. *Arturo Belano*, actante de Bolaño, está presente en *Amuleto*, *Los detectives salvajes* o el cuento "Fotos". Otras muestras de este viaje del nombre las encontramos en las sagas, (*El Señor de los anillos*), en las novelas con varias partes (*El Quijote*) o en las novelas policíacas protagonizadas por un mismo detective. En todos estos nombres, sus predicaciones se van completando a medida que se trasladan, pues cada obra proporciona nuevos elementos para advertir el carácter o funcionalidad del personaje.

Un nombre también podría retomarse dentro de la misma obra. El efecto de esta recurrencia es que parte de las descripciones definidas de los NP de los portadores iniciales son heredadas a los nuevos portadores. Dentro de esas descripciones se inscribe carácter, destino, parentesco, intereses. Una novela emblemática de este caso es *Cien años de soledad*, de García Márquez, en la que algunos nombres se van repitiendo por generaciones, los más explotados son *José Arcadio* y *Aureliano*. En *Cumbres borrascosas*, de Emily Brontë, se juega con dos nombres: *Catherine* y con el apellido-nombre *Linton*. De acuerdo con Ikbol (2021), el homónimo literario posee un enorme poder connotativo y un potencial expresivo, crea significados, debido a su excepcional capacidad para codificar una cantidad de elementos del intra e inter contexto y por encarnar las intenciones del autor y las ideas artísticas de la obra.

c) En relación con el nombre/referente

Se puede afirmar que, en este caso, no existe un predominio ni del significante ni del referente, sino de ambos a la vez. Lo que se pretende es que el designado pueda encajar, por similitud o por contraste, con el nombre que lo particulariza. Realmente serían los nombres que reciben la máxima carga de motivación. Mecanismos usados:

A.- ANALOGÍA: cuando el nombre refleja las cualidades que definen al personaje dentro de la obra. De alguna manera, llegan a ser nombres simbólicos. Ejemplos: la mayoría de los nombres de la obra *Vida y hechos del Famoso Don Catrín de la Fachenda*, de Fernández de Lizardi: *Tarabilla* significa 'que habla mucho, de prisa y sin orden ni concierto', *Don Abundo*, 'abundancia', nombre de un viejo muy rico, *Simplicio*, 'simple', en la novela -dice el narrador- era un ser simple. El protagonista se llama *Catrín de la Fachenda*, *Catrín*: 'bien vestido, engalanado'; *fachenda*, 'vanidad, jactancia' ambas características aplicables al personaje. Junto a ellos están: *Don Tremendo*, *Modesto*, *Prudencio*, *Constante*, *Moderato*, cuyos comportamientos están en consonancia con el nombre que llevan.

B.- ANTÍFRASIS: cuando un personaje lleva un nombre que no se corresponde con las cualidades o características que se desprenden de él en la obra. Este empleo supone ironía, sobre todo cuando el nombre es bien conocido. Ejemplos: *Máximo Estrella* en *Luces de Bohemia*, de Valle Inclán, tiene una vida presidida por la fatalidad, su seudónimo dentro del relato es *Mala Estrella*. Cuentan también apodos como *Cabecita*, para un portador que tenía cabezota en *Los vecinos del callejón de Andín*, de Ignacio Aldecoa o el de *Cerebro*, para un joven no muy inteligente, en *Soldados de Salamina*, de Javier Cercas.

Puede darse el caso de que en un mismo nombre se fusionen la analogía y la antífrasis. Ejemplos: *Apresurado Lento* en *Paradiso*, de Lezama Lima, un mesero etiquetado así por la rapidez con que la que pasaba los alimentos, tanto que era muy difícil probarlos; *Rosario Tijeras*, de Jorge Franco -en la novela homónima-, no actúa precisamente como la 'que vive en un jardín de rosas' como sugiere su nombre, aunque su apellido sí traduce la conducta violenta de una mujer que se desenvuelve en el mundo de la mafia colombiana; *Petra Delicado* (Petra, de *Pedro*, 'piedra'), la detective de Alicia Giménez Bartlett, un personaje complejo, duro, pero sensible y delicado a la vez.

C.- ALEGORÍA: cuando los nombres de los personajes manifiestan ciertos valores consabidos por una cultura. En este caso, las abstracciones pasan a convertirse en NP (Bajo Pérez 2002). Aunque se personifican, en realidad representan al valor mismo. Ejemplos: en los autos de Calderón de la Barca, *Amor*, *Pureza* y *Sencillez* en *Psiquis* y *Cupido*; *Esperanza*, *Caridad* y *Fe*, en *Nuevo hospicio de pobres*. Tirso de Molina

sigue un patrón parecido en sus autos, en el *Colmo divino* actúan el *Cuerpo*, el *Placer*, el *Mundo*, etc.; en *Los hermanos parecidos*, *Admiración*, *Engaño*, *Temor*, *Envidia*, *Justicia*, etc.

D.- APODOS QUE ACTÚAN COMO NOMBRES: los apodos, casi siempre, se crean para denotar rasgos mentales, morales, del carácter, temperamento o comportamiento de alguna persona, podrían ser designaciones analógicas o antifrásticas; y podrían ser positivos o negativos. Estas designaciones normalmente son preferidas para los inframundos, porque están asociadas a la ilegalidad y así retratan mejor esas esferas. Ejemplos: En *Pantaleón y las visitadoras*, de Mario Vargas Llosa, una obra ambientada en un burdel amazónico, predominan los apodos motivados: *Chuchupe*, nombre de una serpiente del lugar conocida por su gran lengua, sobrenombre de una mujer muy habladora; *Chupito*, su pareja, es diminutivo porque es pequeño; *Sinchi*, ‘fuerte’ en quechua, es un tipo de gran influencia en el medio; una prostituta se llama *Brasileña*, por haber vivido en Manaos, otras prostitutas son *Pechuga* o *Peludita*, las motivaciones son fácilmente perceptibles.

E.- SEUDÓNIMOS: como los nombres que emplean las personas para sus cuentas de correo. Un caso literario que apela a este tipo de nominación es la obra de Raúl Vallejo, *Acoso textual* cuyos personajes son los nombres de sus correos electrónicos, así: <pozo-le@netmex.com.mx> de un mexicano glotón; la de un ejecutivo de Buenos Aires es <nostalgico@arnet.pro.ar>; <bicho@stanford.edu> pertenece a un tipo que odia los cánones establecidos; <sabrina@comp.uark.edu> es el de una mujer que trabaja en el mundo de las computadoras; <enquirer@aol.com> (en relación al *National Enquirer*) identifica a una conoedora de la farándula. En todos los casos son nombres con una fuerte carga motivadora, considerando que son autonominaciones: el personaje escoge ser conocido con esta forma, con esas predicaciones, dan cuenta de qué elementos eligen para reflejarse, e implican una doble motivación: la que signa el autor y la que firman ellos mismos.

Implicaciones semánticas del nombre propio como antropónimo literario

Los NP tienen una manera de significar que difiere del de las palabras léxicas. Ahora se debe precisar

qué particularidades adquiere este semantismo en la literatura y cómo esto permite entender al NP. En el lenguaje literario, el significado no se reconoce inmediatamente a través de la convención, porque es un sentido indirecto, ligado al emisor y a sus circunstancias. Al lector le toca descubrir el significado simbólico recurriendo a las pistas que el emisor entregue y a los saberes culturales que se hallan proyectados en las obras. Y si el significado del NP no se activa de la misma forma que en las palabras léxicas, habríamos de deducir que su sentido, dentro de la literatura, está contenido en una serie de niveles que para descifrarse exigen diversos y complejos (en ciertos casos) mecanismos de interpretación.

Estos significados *asociativos*, especialmente los que nacen del referente, son difíciles de percibir por el lector, ya que para su activación exigen un conocimiento cultural (enciclopédico, etimológico, de otros idiomas). Barthes (1976) lo explicó de esta manera: es la cultura la que impone al nombre una motivación natural, “lo que es imitado no está ciertamente en la naturaleza sino en la historia, una historia, sin embargo, tan antigua que constituye al lenguaje que ha producido como una naturaleza fuente de modelos y pruebas” (p. 186). En muchas ocasiones, el escritor establece coordenadas que orientan el sentido interpretativo del NP y asegura la delimitación de su campo sugestivo.

A la inversa, muchos de los NP que evoca la literatura se encuentran en la imaginería popular formando parte de su herencia cultural: nombres de héroes bíblicos, figuras grecolatinas, personajes de cuentos, personajes hagiográficos, personajes históricos nacionales, figuras novelescas, todos ellos nada ajenos a un lector medio. Por ello, *Adán*, *Caín*, *Matusalén*, *Noé*, *Moisés*, *Salomón*, *Sansón* y otras figuras pueden hallarse registradas en la fraseología proverbial. Estos nombres constituyen modelos arquetípicos, usos antonomásticos, con una imagen estereotipada que la literatura explota, en su sentido inicial o resemantizado.

Muchos de los significados que recibe el NP también provienen de la correspondencia que establece con otros elementos del enunciado. Como signo lingüístico, no puede entenderse sin las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas que entabla. En el sintagma, y como materia primera del escritor, el NP constituye un factor de cohesión de los rasgos que, a

lo largo del relato, se atribuyen al personaje. El escritor va modelando a sus personajes a través de su conducta y de sus cualidades. Al comienzo del relato -o en la primera mención del personaje- este no es más que una etiqueta que, de forma progresiva y discontinua, se va cargando de significación. Dicho en palabras de Barthes (1970), el personaje se caracteriza por poseer un conjunto de rasgos que se unifican en el personaje a partir del NP o un equivalente: "El nombre propio funciona como imantación; al remitir virtualmente a un cuerpo, arrastran la configuración sémica a un tiempo evolutivo (biográfico)" (pp. 55-56) y esta duración en el tiempo determina su significación. De esta forma, siguiendo con Barthes, el NP funciona como una categoría semántica y no solo como una etiqueta de identidad.

En el paradigma, cuando se alude a nombres referenciales, el NP experimenta un proceso de resemantización y pasa a denotar una serie de rasgos -como si se tratara de un adjetivo o un conjunto de adjetivos- que la tradición ha ido depositando en él. La ficción es, entonces, un campo propicio para la refuncionalización de ciertos nombres. Esta propiedad demuestra que la literatura genera continuas asociaciones, que incluso pueden menguar frente a las que ostenta el referente y pueden llevar a que el significado del referente se virtualice frente al significado literario. También demuestra que si un nombre puede servir para diferentes bautizos es porque no está atado a ninguna descripción que limite su aplicación.

Por lo visto, no todos los NP contienen el mismo grado de significación ni esta significación puede ser percibida de la misma forma por todos los lectores. Por tal razón, los nombres han sido divididos en nombres con motivación más transparente y nombres menos transparentes. Otras categorizaciones, como la de Langendonck (2007), distinguió entre nombres propios *emotivos* (de mayor carga semántica) y nombres *neutros* (con menos motivación). Los nombres con motivación transparente son aquellos cuyo efecto de sentido puede ser percibido con facilidad por los receptores. Para la semántica del texto, es sustancial descifrar esta motivación porque aporta sentidos generales a la obra. Entender esta particularidad del nombre literario afecta también al campo de la traducción que, en muchas ocasiones, ha olvidado traspasar esa motivación de una lengua a otra, con las consiguientes pérdidas. Son nombres

con motivación transparente: los analógicos, los antifrásticos, los apodos, muchos nombres que portan connotaciones.

Por otro lado, tenemos a los nombres motivados pero no transparentes, porque sus predicaciones no resultan tan evidentes, o quizá no lo son para un lector común, ya que se requiere de una serie de conocimientos o de contextos no siempre conocidos. Se trata de un recurso intencionado del autor con el cual pretende enmascarar el sentido del NP. Son nombres con motivación no transparente los que recurren a la etimología, al conocimiento enciclopédico o a ciertas motivaciones expresivas que toma en cuenta el escritor.

En general, todos estos significados revisados ponen de manifiesto que el NP posee, de cierta forma, un contenido predicativo o componente extensional. A pesar de esta evidencia y para inquietud del lingüista, este significado no puede ser expresado en términos de rasgos o propiedades léxico-semánticas, porque no dependen de las propiedades lingüísticas del nombre, sino del uso de la palabra en un contexto específico. Ronen (1994) argumentó que si el NP no lleva implícito un conjunto de descripciones ajustadas es porque, semánticamente hablando, está asociado con un conjunto incompleto de propiedades. En ese caso, la correlación con la realidad no importa porque el nombre está hecho para significar dentro de un mundo particular (como el mundo ficcional). Luego, la mayoría de esas cualidades adjuntas al NP es relativa a un mundo y variará -a pesar del estatuto ontológico del nombrado- según el contexto en que este sea utilizado, o una vez que el referente pierda las propiedades utilizadas en el acto de nombrar.

Como corolario, el sistema de nominación demuestra que la asignación de un NP va a depender del género o subgénero literario en el cual es empleado. Este carácter fue plenamente advertido ya en la literatura clásica griega. El cuento, por su brevedad, puede prescindir de los nombres ya que es más fácil la identificación a través de las frases definidas. En cambio, la novela o la épica (de mayores alcances) permiten la recurrencia de los nombres. La anonimidad es frecuente en los textos dramáticos, para reducir papeles actanciales. La literatura infantil es más propensa a nombres analógicos. La literatura de tono burlesco, satírico o humorístico, para acentuar la comicidad e incluso para caracterizar a los personajes

(Bajo Pérez, 2002), suele prestarse a la creación de nombres analógicos, antifrásticos o al uso de apodos. De forma similar, se aprecia una relación entre el tipo de personaje creado y el nombre que este lleva. Los nombres motivados son más propicios para personajes planos. En tal virtud, los nombres alegóricos o los referenciales tienden a funcionar como paradigmas de una virtud o defecto. Las obras con pretensiones realistas con mucha frecuencia optan por un NP aparentemente neutro, común en la sociedad que tratan de reflejar. Por su lado, los personajes redondos, usualmente exhiben una carga motivacional menor o esta puede estar disfrazada.

Conclusiones

Después de la revisión de las particularidades de la antroponimia en la literatura, podemos mostrarnos de acuerdo con las teorías del sentido que entienden el NP como una subclase de palabra que posee significado, no en sentido léxico, como ocurre con el nombre común, sino por la aportación de sentidos descriptivos de diferente índole. Esta posibilidad connotativa le faculta para funcionar como una figura literaria, como un elemento estético de significados plurales, capaz de brindar al texto literario un significado adicional. Ciertamente, en el ámbito de la traducción literaria, el asunto del nombre de los personajes es crucial, porque se reconoce que está imbuido de aspectos lingüísticos, culturales y sociales (Čermáková y Mahlberg, 2018; Häisan, 2020; Turan, 2021), igual idea ha sostenido Munkhjargal (2021) sobre la traducción del NP en general. Además, el potencial semántico del NP también ha sido aprovechado en la enseñanza de segundas lenguas, por poseer un significado categórico mínimo que permite conocer la otra lengua (Klassen, 2022).

Se puede concluir que el sistema de nombrar creado por la ficción es particular y que la especificidad de la onomástica literaria radica en el hecho de que en la literatura se acentúan las posibilidades significativas de las palabras, más aún cuando se puede anticipar al objeto nombrado y descargar en él el peso simbólico

del nombre, a lo largo de su actuación dentro de la obra. En teoría y en la práctica, la literatura demuestra también que la lengua dispone de los mecanismos adecuados para crear nombres, en variación nominal ilimitada, dado que cualquier clase de palabra o cualquier secuencia de discurso pueden llegar a ser nombre, siempre que exista la voluntad de que así sea.

Asimismo, la literatura contribuye a comprender el funcionamiento de un nombre que viaja a través de diferentes mundos. Un nombre se traslada de un mundo a otro con una serie de significados asociativos que aumentarán conforme se inscriba en nuevos orbes, lo que no significa que el objeto nombrado cambie de identidad en cada contexto. El sentido del nombre en el contexto de este otro posible mundo puede diferir de su sentido inicial, siempre y cuando ese mundo facilite la información necesaria para formar un sustituto descriptivo para el NP.

En síntesis, la onomástica literaria permite conocer mejor el funcionamiento de un NP. La peculiaridad del denotado ficcional refleja que el verdadero peso semántico de un NP no está determinado en la relación signo-referente, sino en la relación signo-lector, porque su función, designar objetos individuales, es independiente de la propiedad del objeto. Como son posibles sin existencia real, todas las entidades ficcionales tienen la misma condición ontológica, de ahí que sea posible derivar de ellos nociones cognoscitivas de significativo valor para comprender su funcionamiento lingüístico.

Referencias

- Acero, J. J. (2022). El ficcionismo radical de Pedrelli. *Teorema*, 61(3), 89-100.
- Alonso, D. (1998). *Motivación y arbitrariedad del signo lingüístico. Introducción a la ciencia de la literatura*. En J. Polo (ed.). Analecta Malacitana.
- Bajo Pérez, E. (2002). *La caracterización morfosintáctica del nombre propio*. Toxosoutos.
- Barthes, R. (1970). Introducción al análisis estructural del relato. En *Análisis estructural del Relato* (pp. 9-43). Tiempo Contemporáneo.
- Barthes, R. (1976). *El grado cero de la escritura seguido de Nuevos ensayos críticos*. 2ª. ed. Siglo xxi.
- Berezowski, L. (2001). *Articles and proper names*. Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego.
- Bosque, I. (2016). El sustantivo. En J. Gutiérrez-Rexach (Ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. Vol. 2. (pp. 111-123). Routledge.
- Čermáková, A. y Mahlberg, M. (2018). Translation fictional characters Alice and the Queen from the Wonderland in English and Czech. En A. Čermáková y M. Mahlberg (Eds.), *The corpus linguistic discourse* (pp. 223-253). John Benjamins.
- Eco, U. (1996). *Seis paseos por los bosques narrativos*. Lumen.
- Fernández Leborans, M. J. (1999). El nombre propio. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 1, *Sintaxis básica de las clases de palabras*. (pp. 77-128). Espasa Calpe.
- Frege, G. (1980). Sobre el sentido y el significado. En P. Geach y M. Black (Ed. y Trad.), *Translation from the Philosophical Writings of Gottlog Frege* (pp. 56-78). Blackwell.
- Hăisan, D. (2020). Literary Onomastics and Intertextual Humour in Chris Riddell's Goth Girl Series and its Romanian Translation. *Anadis*, 16(30), 83-93.
- Ikbol, K. (2021). Aesthetic Onomastics and its Functions in Artistic and Intertext. *International Journal on Integrated Education*, 4(4), 132-136.
- Klassen, K. (2022). Proper name theory and implications for second language Reading. *Language Teaching*, 55, 149-155.
- Kripke, S. (1963). Semantical Considerations on Modal Logic. *Acta Philosophical Fennica*, 16, 83-94.
- Kripke, S. (1972). Naming and necessity. En D. Davidson y G. Harman (Comps.), *Semantics of Natural Language* (pp. 253-355). Reidel.
- Langendonck, W. V. (2007). *Theory and typology of proper names*. Mouton de Gruyter.
- Mahlberg, M., Stockwell, P., Joode, J., Smith, C. y O'Donnell, M. B. (2016). CLiC dickens.
- Novel uses of concordances for the integration of corpus stylistics and cognitive poetics, *Corpora*, 11(3), 433-463.
- Mansillo Torres, S. (2020). The poetry of language. Regarding the creativity of words. *Alpha (Osorno)*, 50, 269-291.
- Massanet, R. (2020). Diana en palacio. El nombre como forjador de un destino. *Edad de Oro*, 39, 253-274.
- Mill, J. S. (1843). *A System of Logic, Racionative and Inductive*. Routledge y Kegan Paul.
- Munkhjargal, N. (2021). The Proper Name Translation. *Language in India*, 21(11), 97-101.
- O'Rourke, T. y De Diego Balaguer, R. (2020). Names and their meanings: A dual-process account of proper-name encoding and retrieval. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 108, 308-321.

- Predelli, S. (2020). *Fictional Discourse. A Radical Fictionalist Semantics*. Oxford University Press.
- Récanati, F. (1983). La sémantique des noms propres. *LFr*, 57, 106-118.
- Ronen, R. (1994). *Possible worlds in literary theory*. CUP
- Russell, B. (1905). On Denotating. *Mind*, 14, 479-493.
- Russell, B. (1973). *Essays in Analysis*. Allen and Unwin.
- Searle, J. (1958). Proper names. *Mind*, 67, 166-173.
- Signes, C. (2020). Caracterización mediante formas denominativas: una aproximación estilística de corpus a *Corazón tan blanco* (1992), de Javier Marías. *CLAC*, 82, 137-150.
- Turan, D. (2021). Literary Onomastics and the Translatability of Personel Names in Translated Children's Literature. *Selcuk Universitesi Edebiyat Fakultesi Dergisi-Selcuk University Journal Of Faculty Of Letters*, 45, 101-122.



**UNIVERSIDAD
DEL AZUAY**

Casa 
Editora



**UNIVERSIDAD
DEL AZUAY**



Casa 
Editora

